



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA  
DE AGUASCALIENTES**

**CENTRO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES  
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA Y ANTROPOLOGÍA**

**T E S I S**

**LOS IMAGINARIOS SOCIALES DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN JOVENES  
BACHILLERES EN AGUASCALIENTES**

**P R E S E N T A**

**María Magdalena Aranda Delgado**

**PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRA EN INVESTIGACIONES  
SOCIALES Y HUMANÍSTICAS**

**TUTORA**

**Dra. Evangelina Tapia Tovar**

**COMITÉ TUTORAL**

**Dr. Genaro Zalpa Ramírez**

**Dr. Juan Luis Pintos**

**Aguascalientes, Ags., 15 de Diciembre de 2014**





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA  
DE AGUASCALIENTES  
FORMATO DE CARTA DE VOTO APROBATORIO

**DR. DANIEL EUDAVE MUÑOZ**  
DECANO DEL CENTRO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES  
P R E S E N T E

Por medio del presente como comité tutorial designado de la estudiante **MARÍA MAGDALENA ARANDA DELGADO** con ID **147870** quien realizó el trabajo de tesis titulado: **LOS IMAGINARIOS SOCIALES DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN JOVENES BACHILLERES EN AGUASCALIENTES**, y con fundamento en el Artículo 175, Apartado II del Reglamento General de Docencia, emitimos el **VOTO APROBATORIO**, para que la estudiante pueda proceder a imprimir el trabajo de tesis, así como continuar con el procedimiento administrativo para la obtención del grado.

Ponemos lo anterior a su digna consideración y sin otro particular por el momento, enviamos un cordial saludo.

ATE NTAMENTE

"Se Lumen Proferre"

Aguascalientes, Ags., a 09 de diciembre de 2014

Dra. Evangelina Tapia Tovar  
Tutora Universidad Autónoma de  
Aguascalientes

Dr. Genaro Zalpa Ramirez  
Lector Universidad Autónoma de  
Aguascalientes

Dr. Juan Luis Pintos  
Lector Universidad Santiago de Compostela

c.c.p.- Interesado  
c.c.p.- Secretaría de Investigación y Posgrado  
c.c.p.- Jefatura del Depto. De Sociología y Antropología  
c.c.p.- Consejero Académico  
c.c.p.- Minuta Secretario Técnico



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA  
DE AGUASCALIENTES  
CENTRO DE CIENCIAS SOCIALES  
Y HUMANIDADES

ASUNTO: **CONCLUSIÓN DE TESIS**  
DEC. CCS y H. OF. N° 0850/2014

**DRA. GUADALUPE RUIZ CUELLAR,**  
**DIRECTOR GENERAL DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADOS,**  
**P R E S E N T E**

Por medio del presente me permito comunicarle a usted que el documento final de la tesis titulado **"LOS IMAGINARIOS SOCIALES DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN JOVENES BACHILLERES EN AGUASCALIENTES"** de la **C. MARÍA MAGDALENA ARANDA DELGADO** egresada de la **Maestría en Investigaciones Sociales y Humanísticas**, respeta las normas y lineamientos establecidos institucionalmente para su elaboración y su autor cuenta con el voto aprobatorio de su tutor y comité tutorial.

Sin más por el momento aprovecho la ocasión para enviarle un cordial saludo..

**ATENTAMENTE**  
Aguascalientes, Ags., 11 de Diciembre de 2014  
**"SE LUMEN PROFERRE"**

**DR. DANIEL EUDAVE MUÑOZ**  
DECANO DEL CENTRO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

c.c.p.- DR. LUCIANO RAMÍREZ HURTADO.- Secretario de Investigación y Posgrado del CCSyH  
c.c.p.- MARÍA MAGDALENA ARANDA DELGADO.- Egresada de la Maestría en Investigaciones Sociales y Humanísticas  
c.c.p.- Consejo Académico de la Maestría en Investigaciones Sociales y Humanísticas  
c.c.p.- Archivo Decanato

ggl ↗

## AGRADECIMIENTOS

Agradezco al Consejo Nacional de Ciencia de Ciencia y Tecnología por promover la investigación en las Ciencias Sociales y Humanidades.

Al Centro de Ciencias Sociales y Humanidades y al Departamento de Sociología y Antropología de la Universidad Autónoma de Aguascalientes.

A cada docente de los diferentes departamentos; Sociología, Filosofía, Historia, Comunicación y Psicología que siguieron de cerca este proceso y que me brindaron generosamente sus saberes intelectuales y éticos. En especial a Olivia Sánchez y María Estela Esquivel.

Gracias al comité tutorial: Dra. Evangelina Tapia por cada lectura, consejo y pregunta; por su paciencia vertida en este trabajo. Mi gratitud al Dr. Genaro Zalpa y al Dr. Juan Luis Pintos por todo el conocimiento compartido y cuestionado.

A cada joven informante que me brindó su tiempo y experiencias para llevar a cabo esta investigación

Por compartir la vida y aprender conmigo este grandioso camino de la investigación, gracias René Torres, Guadalupe Contreras, Jennifer González, Olga González y Ana Gabriela Encino.

A mis hermanas, mi amor y agradecimiento infinito.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

## DEDICATORIA

*Para Antonio Aranda Mascorro, mi padre, mi roca.*



TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

# ÍNDICE GENERAL

ÍNDICE DE TABLAS .....	3
ÍNDICE DE FIGURAS .....	4
Resumen.....	5
Abstract.....	6
Introducción .....	7
<b>CAPÍTULO 1. Sobre la identidad de género entre jóvenes bachilleres en Aguascalientes. Para enunciar el fenómeno.....</b>	<b>9</b>
1.1.    Antecedentes, justificación y objetivo de la investigación .....	9
1.2.    Marco teórico - metodológico.....	11
Perspectiva y vigilancia epistemológica .....	13
<b>CAPÍTULO 2. Diseño metodológico .....</b>	<b>18</b>
2.1    Estrategia metodológica .....	18
2.1.1    Contexto espacio-temporal: .....	19
2.1.2    Selección de la muestra de jóvenes a analizar:.....	20
2.1.3    Técnica de recolección de información:.....	23
Diseño de instrumento: .....	24
2.2.    Estrategia de análisis e interpretación de datos.....	27
2.3.    Modelo operativo para analizar los imaginarios sociales.....	30
<b>CAPÍTULO 3. Enfoque cultural: El bachillerato como espacio de socialización y construcción de identidades genéricas .....</b>	<b>35</b>
3.1.    La Cultura y la Acción Social de Genaro Zalpa.....	36
3.1.1.    Sobre la Teoría de la Acción Social .....	36
3.1.2.    Sobre la Teoría de la cultura .....	38
3.2.    Los imaginarios sociales en el marco de la teoría de la acción social.....	40

3.3.	El bachillerato: espacio de construcción de las identidades genéricas .....	42
3.3.1.	Consideraciones teóricas sobre La Educación.....	44
3.3.2.	El bachillerato en México y Aguascalientes.....	46
3.4.2.	El enfoque de género en los bachilleratos .....	49
Capítulo 4. Los Imaginarios Sociales. El nuevo principio explicativo para la creatividad e innovación social.....		52
4.1.	Lo imaginario de los Imaginarios Sociales .....	53
4.2.	Lo que son los Imaginarios Sociales .....	56
4.3.	La propuesta metodológica para analizar los Imaginarios Sociales de Juan Luis Pintos ..	63
Capítulo 5. Identidad de género .....		70
5.1.	Orígenes de la categoría género .....	72
a)	El movimiento feminista en México .....	79
b)	Los estudios culturales sobre género en las Ciencias Sociales.....	85
CAPÍTULO 6. Discusión de resultados .....		96
CAPÍTULO 7. Conclusiones.....		124
7.1.1.	La escuela y el género .....	126
7.1.2.	Un acercamiento a los posibles imaginarios sociales de la identidad masculina y femenina entre los jóvenes .....	129
7.1.3.	Haciendo visibles los imaginarios sociales .....	130
Referencias bibliográficas .....		136
Anexos.....		142



## ÍNDICE DE TABLAS

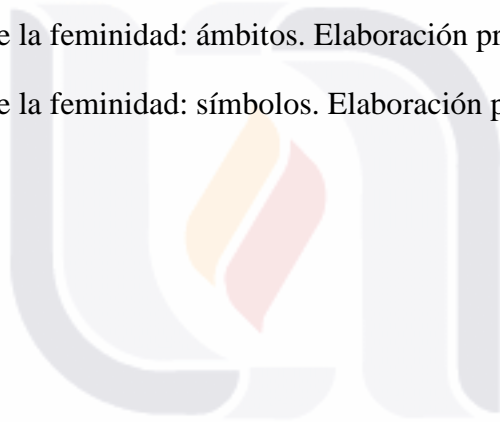
Tabla 1. Especificaciones de los informantes .....	21
Tabla 2 Conceptos centrales y categorías de análisis .....	25
Tabla 3. Conceptos centrales y su definición teórica.....	28
Tabla 4. Los imaginarios sociales de la identidad de género en jóvenes bachilleres en Aguascalientes .....	29



TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

## ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Modelo operativo de los imaginarios sociales. Fuente: Pintos, Juan Luis (1995)	33
Figura 2. Teoría General de la Acción Social. Fuente: Zalpa, Genaro (2010).....	37
Figura 3. Teoría de la Cultura. Fuente: Zalpa, Genaro (2010).....	39
Figura 4. Imaginario Social de la masculinidad: operaciones. Elaboración Propia.....	97
Figura 5. Imaginario social de la masculinidad: ámbitos. Elaboración Propia.....	102
Figura 6. Imaginario Social de la masculinidad: símbolos. Elaboración propia.....	108
Figura 7. Imaginario social de la feminidad: operaciones. Elaboración propia.....	114
Figura 8. Imaginario social de la feminidad: ámbitos. Elaboración propia.....	118
Figura 9. Imaginario social de la feminidad: símbolos. Elaboración propia.....	121



TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

## **Resumen**

Este escrito presenta los resultados de la investigación sobre los imaginarios sociales de la identidad de género; masculinidad y feminidad entre jóvenes. Lo que aquí interesa, es exponer aquellos esquemas que están siendo socialmente construidos por jóvenes que estudian bachillerato en la ciudad de Aguascalientes y que les permiten identificarse como mujeres y hombres. Enmarcamos la investigación en los estudios socioculturales, con un enfoque interpretativo de tipo fenomenológico, basado en la perspectiva de género y la teoría de los imaginarios sociales.

Esta investigación permitió identificar las múltiples referencias que les permiten a las jóvenes construir su identidad femenina; cuestionarla y auto proponerse nuevas formas de ser y saberse mujeres. Facilitó también observar un desplazamiento lento de la configuración del imaginario social de la masculinidad en los jóvenes hombres; cambio que solo se aplica en el discurso y no en sus prácticas.

**Palabras clave:** Imaginarios sociales, jóvenes, identidad de género, bachillerato.

## **Abstract**

This paper presents results of research on the social imaginary of gender identity; masculinity and femininity youth. What concerns us here, is to expose those schemes that are being socially constructed by high school students studying in the city of Aguascalientes and allow them to identify as women and men. We frame research in sociocultural studies, with an interpretive phenomenological approach based on gender and the theory of social images.

This research identified the multiple references that enable young women construct their identity; questioning and self propose new ways of being and knowing women. Also facilitated observe a slow shift of the configuration of the social imaginary of masculinity in young men; change applies only in speech and not in their practices.

**Keywords:** Social imaginary, youth, gender identity, baccalaureate.

## **Introducción**

El documento que aquí se presenta expone los imaginarios sociales de la identidad de género entre jóvenes estudiantes de bachillerato en Aguascalientes. El principal interés al iniciar la investigación consistió en anunciar de formas más evidentes cuáles eran los esquemas de identidad de género, tanto la femenina como la masculina, que la juventud en esta ciudad esta recursivamente construyendo; que inciden en ellos y los modificaban considerándolos como verdades creíbles.

El recorrido para exponer tales imaginarios sociales comprende, el planteamiento de la investigación, la cual se encuentra en el capítulo 1, además de los antecedentes empíricos y justificación, exponemos el objetivo que rigió a esta investigación, así como un esbozo del marco teórico metodológico.

El capítulo dos está comprendido por el desarrollo en extenso de la metodología, comenzamos con la determinación de la perspectiva epistémica que rigió este trabajo. En el mismo capítulo señalamos la estrategia metodología que seguimos para recopilar los datos y analizarlos. Se expone en extenso el modelo operativo de los imaginarios sociales.

El siguiente capítulo enmarca teóricamente está investigación puesto que en él presentamos el encuadre del enfoque cultural, fundamental para explicar los imaginarios sociales de la identidad de género. También se abordan puntualmente aspectos que facilitan la comprensión de entender a la escuela como espacio de socialización principal para la población de jóvenes que estudiamos.

Luego se presenta el capítulo sobre los imaginarios sociales, en el que mediante la discusión teórica pudimos establecer que estos son un nuevo principio que permite explicar la creatividad e innovación social.

En el capítulo cinco presentamos un recorrido teórico e histórico de los conceptos, movimientos sociales y posturas académicas que facilitaron el desarrollo de categorías tales como la identidad de género, masculinidad, feminidad y violencia de género.

El penúltimo capítulo es el central en esta investigación, pues aquí presentamos el análisis y resultados de esta investigación.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Finalmente el séptimo capítulo que desarrolla las conclusiones a las que se llegó.



TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

## **CAPÍTULO 1. Sobre la identidad de género entre jóvenes bachilleres en Aguascalientes. Para enunciar el fenómeno.**

### **1.1. Antecedentes, justificación y objetivo de la investigación**

Todos los sistemas sociales que conocemos han construido su orden respecto al género. Las sociedades modernas lo han hecho en su mayoría dependiendo del sexo biológico con que nacemos. Así se nos van imprimiendo pautas de ser y hacer en el mundo. La identidad de género es un proceso en construcción; desde antes de nacer ya existen formas preestablecidas sobre lo que se espera que seamos. Si se nace niña se puede prever qué juegos le gustarán, cómo debe comportarse, incluso qué estudiará y lo definido: será madre. Ocurre lo mismo si se nace varón. Dicho proceso es permanente, a medida que crecemos vamos aprendiendo tales pautas conductuales, casi siempre sin cuestionarnos sobre ello. La teoría de género permite tomar conciencia de esta circunstancia, posicionarnos críticamente.

Estudiar a jóvenes que cursan el bachillerato tiene la intención de crear conocimientos en torno a esta comunidad. La juventud es la etapa de la vida, en la que todo nos parece que cambia. Hace falta profundizar sobre las nuevas formas de construcción genérica tanto de hombres y mujeres que gracias a los cambios culturales, tecnológicos, etcétera, permean sus prácticas y las han ido modificando.

La educación es un proceso y es al mismo tiempo lugar de socialización, espacio de convivencia, aprehensión de conocimientos y recreación. Luego de la familia, es donde aprendemos sobre los otros y sobre nosotros mismos. Desde la infancia recibimos principalmente información a través de ese proceso. Nos permite además, ir estableciendo

cuál será nuestro rol social. Mientras transcurre, establecemos relaciones interpersonales que contribuyen a nuestro desarrollo integral.

Para efectos de este análisis nos centraremos en los jóvenes que cursan el nivel educativo de bachillerato, puesto que es la etapa de mayores cambios, si bien, ya no tanto biológicos, sí los sociales, es el momento de nuestras vidas (entre 15 y 18 años) en que se comienza a tomar conciencia sobre cuál será el papel y/o en la sociedad. Se toman decisiones respecto al futuro: qué estudiar, qué se desea ser en la adultez.

La escuela es un espacio para la socialización secundaria, ahí se establecen relaciones interpersonales las cuales, contribuyen a la construcción de identidades tales, como el ser hombre o mujer. Es posible apreciar, por ejemplo, que prevalecen esquemas de relación mediados por la violencia de género, casi siempre desapercibidos. Es común presenciar en las aulas o patios de recreo jóvenes hombres que utilizan el golpe como juego; jóvenes mujeres que gustan de recibir silbidos o piropos por sus faldas cortas; la utilización de frases como: “no seas joto” o “pareces vieja”, continúan perpetuando la idea de lo femenino como ofensa.

Abordar el tema desde la teoría de género implica desentrañar los complejos procesos de apropiación y construcción de la identidad entre jóvenes que avalan sus conductas.

La nota distintiva respecto a los imaginarios sociales, es que proporcionan mediante su análisis, marcar ese lado que parece oculto, la capacidad creativa, innovadora, que aunque no visible, existe y motiva al agente a la acción. Utilizar la teoría de los imaginarios sociales, permite exponer los esquemas construidos socialmente entre jóvenes, que



anuncian su identidad de género como real. Es decir; ¿cuál es el imaginario de ser hombre o mujer entre jóvenes? ¿qué le da sentido y hace posible las prácticas identitarias de género?

Los imaginarios sociales son las representaciones en las que subyacen la ideología, la racionalidad, el deseo, en fin, todo lo que nos mueve a la acción. Los imaginarios sociales no son estáticos, están en movimiento, constantemente se reformulan, es aquello que nos hace actuar. “No son arquetipos fundantes, sino formas transitorias de expresión, mecanismo directo de reproducción social”<sup>1</sup>.

El objetivo de esta investigación consiste entonces, en identificar los imaginarios sociales de las identidades de género: masculinidad y feminidad, que prevalecen entre jóvenes que estudian el bachillerato en Aguascalientes.

La escuela es un espacio de aprehensión cultural, identificar cómo las relaciones ahí establecidas contribuyen a la significación de la feminidad y la masculinidad –desde la teoría de género- permite evidenciar qué elementos y prácticas de construcción identitaria se aprenden y reproducen allí, tomándolas como reales. Analizar estas prácticas en el marco de la teoría de los imaginarios sociales contribuye a hacer evidente aquello que subyace en dichas prácticas y motiva a los jóvenes a actuar; asumir o romper con sus identidades de género.

## **1.2. Marco teórico - metodológico**

---

<sup>1</sup> Pintos, Juan Luis. (1995) Orden social e Imaginarios Sociales (Una propuesta de investigación). Publicado en la revista Papers, No. 45. Pp. 9

La presente investigación tiene como objetivo identificar cuáles son los imaginarios sociales que en el ámbito del nivel educativo de bachillerato, favorecen la aceptación, reproducción o modificación de patrones de identidad genérica. Para alcanzar dicho objetivo se emplea la metodología cualitativa.

Esta investigación se enmarca en los estudios socioculturales, donde “se reconoce a la cultura como una dimensión co-constitutiva del orden social, esto, lleva a pensar a la sociedad como un movimiento continuo donde los sujetos desde distintas posiciones (por ejemplo de clase, de género, de etnia) van apropiándose, produciendo y transformando distintos significados sociales”<sup>2</sup>.

Es justamente, en el marco de la cultura, que los imaginarios sociales se construyen y por tanto reproducen.

El enfoque interpretativo es fenomenológico, puesto que interesa obtener la información que proviene de la experiencia personal, “las percepciones de la persona que evidencian para ella la existencia del mundo, no como lo piensa, sino como lo vive... desde este paradigma, las preguntas de quien investiga siempre se dirigen hacia una comprensión del significado que la experiencia vivida tiene para la persona”<sup>3</sup>.

El instrumento utilizado para obtener la información fue la entrevista a profundidad, conversación con informantes clave. Esta, suele darse en torno a ejes temáticos más que preguntas propiamente dichas, tales ejes se manejan de lo general a lo específico. Las

---

<sup>2</sup> Regillo, Rossana (1998) “De la pasión metodológica o de la (paradójica) posibilidad de la investigación”. *Tras las vetas de la investigación cualitativa*. Ed. ITESO, Jalisco, México. Pp. 17-38

<sup>3</sup> Álvarez-Gayou, Jungenson Juan Luis (2006) “Marcos referenciales interpretativos” en *Cómo hacer investigación cualitativa*. Paidós. México. Pp. 86 y 88

entrevistas, suelen realizarse después de la entrada a campo y la observación, en la cual se puede identificar a los informantes clave.

Luego de obtener la información de las entrevistas a profundidad, se procedió al análisis y sistematización. Con los datos organizados pudimos hacer uso del modelo operativo propuesto por el Dr. Juan Luis Pintos, el cual permitió observar y hacer explícitos, los imaginarios sociales sobre feminidad y masculinidad entre jóvenes que estudian el bachillerato en Aguascalientes.

### **Perspectiva y vigilancia epistemológica**

Esta investigación es un estudio sociocultural, con un enfoque interpretativo de tipo fenomenológico, basada en la perspectiva de género y la teoría de los imaginarios sociales.

Es un estudio sociocultural, puesto que reconocemos a la cultura como “un cristal a través del cual se percibe la realidad, como materia prima de las identidades sociales, como guía potencial de la acción, y como fuente de legitimación de la misma”.<sup>4</sup> La cultura es el ambiente donde los esquemas sociales se están construyendo; de ahí las personas toman los elementos que les permiten conformar su realidad, o lo que tengan por realidad.

Es preciso señalar, que entendemos por imaginario social, no lo que la gente imagina, o piensa, o sus deseos ocultos, sino aquellos esquemas construidos socialmente, no conscientes, pero evidentes en las prácticas cotidianas y que le dan sentido a la vida de las personas (en esta investigación a la vida de los jóvenes que estudian bachillerato), por

---

<sup>4</sup> Giménez, Gilberto (1999) “La importancia estratégica de los estudios culturales en el campo de las ciencias sociales” en Reguillo Cruz, Rossana y Fuentes Navarro, Raúl (coords.) *Pensar las Ciencias Sociales Hoy. Reflexiones desde la cultura*. Ed. ITESO, Jalisco, México. Pp. 84

tanto nos es fundamental indagar sobre sus prácticas cotidianas, sobre todo, las que develan la identidad de género.

De ahí la importancia de tomar la postura fenomenológica, pues ésta nos permite identificar la interacción del día a día, de la vida cotidiana y la comunicación; develando el mundo de la vida, es decir, ese mundo socio cultural percibido y generado tal cual como es vivido por jóvenes que estudian el bachillerato en Aguascalientes.

Esta investigación se basa en la perspectiva de género, ya que ésta permite visibilizar el orden social de géneros, el devenir histórico de hombres y mujeres, la forma en que construyen sus vidas, cómo las enfrentan, cuáles son sus relaciones. Ello le ha llevado a realizar interpretaciones, proponer conceptos, es un análisis trascendente y en movimiento, no estático. Esta perspectiva es

“adecuada para analizar y comprender *la condición femenina y la situación de las mujeres*, y lo es también para analizar *la condición masculina y la situación vital de los hombres*. Es decir, el género permite comprender a cualquier sujeto social cuya construcción se apoye en la significación social de su cuerpo sexuado con la carga de deberes y prohibiciones asignadas para vivir, y en la especialización vital a través de la sexualidad. Las mujeres y los hombres no conforman clases sociales o castas; por sus características pertenecen a la categoría social de género, son *sujetos de género*<sup>5</sup>.

Sin esta perspectiva, consideramos sería muy difícil comprender la construcción de identidades genéricas, puesto que es la que principalmente se ha enfocado en analizar dicha problemática. Abordar el tema desde esta postura, implica desentrañar la compleja construcción de la identidad entre los jóvenes. Nos permite evidenciar cuáles son los

---

<sup>5</sup> Lagarde, Marcela (1996). Género y Feminismo (Desarrollo humano y democracia) Madrid. Ed. Horas y Horas. Pp. 29

procesos de apropiación de identidad que avalan sus conductas y que para ellos no son evidentes.

La nota distintiva respecto a la teoría de los imaginarios sociales, es que proporcionan mediante su análisis, marcar ese lado que parece oculto, la capacidad creativa, innovadora, que aunque no visible, existe y motiva al agente a la acción. Utilizar la teoría de los imaginarios sociales, permite exponer los esquemas construidos socialmente entre los jóvenes, que anuncian su identidad genérica como real.

Según Bourdieu, una parte esencial del oficio de hacer sociología, implica la constante vigilancia epistemológica. Ello significa tener de forma permanente una actitud de reflexión con respecto al objeto de estudio, que lleve a investigar siempre con rigor científico. Es preciso señalar siempre la postura teórica, tenerla presente para no sesgar la investigación. Además, exponer cómo se entienden los fenómenos sociales y cómo se considera que deben ser analizados.

Aquí interesa comprender los fenómenos sociales, más que medirlos. Creemos que el conocimiento que proviene directamente de los sujetos es más rico y cercano a la realidad. Conocemos la discusión metodológica entre “cuantitativos y cualitativos” y para vigilar el rigor de nuestra investigación, estamos conscientes de que si en algún momento, ésta requiere medición, esta, se llevará a cabo. No desechamos ningún método o técnica que pueda contribuir a la generación de conocimiento. Sabemos que, lo que determina, tal o cual metodología, es el objetivo que se pretende alcanzar en la investigación.

Este trabajo de investigación parte del feminismo. Entendemos a la sociedad desde la perspectiva de género, la cual, es una postura académica y filosófica que busca la

reivindicación histórica, social y cultural desde las mujeres y con las mujeres. Consideramos que todo sistema social está construido en torno a la diferenciación de la identidad sexual, es decir, el género. Somos, actuamos y nos relacionamos conforme a ello.

La vigilancia que realizamos con respecto al feminismo, es aquella que nos aleje del reduccionismo. Es por ello que aunado a ésta postura teórica, utilizamos la de los imaginarios sociales propuesta por Juan Luis Pintos, ya que las primeras intuiciones sobre el fenómeno que aquí nos ocupa versaban en torno a la idea de identidades de género móviles, cambiantes, con ciertos “núcleos duros” que ya no nos parecen tan duros. Por ejemplo la idea de la maternidad; que aun presente en el imaginario de ser mujer, ya no es determinante; cada vez se presenta un número creciente de mujeres que en edad reproductiva, rechazan convertirse en madres.

Hacía falta pues, encontrar una forma de entender el desplazamiento de lo que, se consideraba ser mujer u hombre entre jóvenes. Visualizar y comprender esquemáticamente cómo es que luego de ciertas ideas sobre la identidad genérica que están presentes en el mundo de la vida, en la cultura, este grupo social, va percibiendo, explicando e interviniendo (por tanto, modificando) en la identidad que cree como real.

Pensamos que, los fenómenos sociales se pueden comprender, analizar y/o explicar desde otros posicionamientos teóricos; pero encontramos difícil, en este momento de desarrollo de las ciencias sociales, pensar en otra postura teórica alejada del feminismo que aborde con tal especificidad las cuestiones de identidad de género. Así entonces, vemos este fenómeno desde el feminismo, tratando siempre de prestar atención al auto

cuestionamiento (la duda radical de Bourdieu). Nos valemos de los instrumentos teóricos, aprendidos por la instrucción formal, pero al mismo tiempo, cuestionándolos.

La identidad se ha tomado como herramienta analítica en las ciencias sociales y en los estudios culturales, que permite alejarse del determinismo social, recuperando la subjetividad. La identidad de géneros, desde la visión feminista y por tanto, como categoría de análisis de la teoría de género, ha también permitido rescatar el punto de vista de quien elabora su propia subjetividad: ¿qué dicen los chicos y las chicas que estudian el bachillerato en Aguascalientes que es ser hombre o mujer? ¿qué le da sentido a sus prácticas de identidad genérica?. Despejaremos estas cuestiones a lo largo de este escrito. Baste decir por lo pronto, que vemos a los imaginarios sociales de la identidad de género; femenina y masculina, como esquemas de representación simbólica, móviles, no arquetípicos, que se están comunicando recursiva y autoreferencialmente entre jóvenes que estudian el bachillerato en Aguascalientes.

## CAPÍTULO 2. Diseño metodológico

### 2.1 Estrategia metodológica

En la elección metodológica se encuentra la “posición” ontológica, epistemológica y teórica del investigador, así como las técnicas para “acceder” a la realidad social.<sup>6</sup> Por tanto, aquí partimos de las siguientes premisas:

1. La cultura “es una dimensión co-constitutiva del orden social que permite a los sujetos apropiarse, producir y transformar los distintos significados sociales”<sup>7</sup>
2. El conocimiento de dichos significados sociales proviene de la experiencia personal, interesa “la comprensión del significado que la experiencia vivida tiene para la persona”.<sup>8</sup>
3. Dicha experiencia vivida se da conforme a la identidad de género construida socioculturalmente.
4. Lo que lleva a la aparición de determinados imaginarios sociales sobre la feminidad y masculinidad entre jóvenes que cursan el nivel educativo de bachillerato en Aguascalientes.

La identificación de dichos imaginarios sociales es el objetivo de esta investigación.

Pero ¿cómo llegar a ello?

Al ser éste, un trabajo de tipo cualitativo y al reconocer el debate epistemológico entorno a su confiabilidad, validez y reproducibilidad del conocimiento; es imprescindible

---

<sup>6</sup> Guba y Lincoln (1994) citado en Vela, F. (2004). “Un acto metodológico básico en la investigación social: la entrevista cualitativa” en Tarres, M., *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, México: Colegio de México/FLACSO, pp. 64

<sup>7</sup> Regillo, Rossana (1998) “De la pasión metodológica o de la (paradójica) posibilidad de la investigación”. *Tras las vetas de la investigación cualitativa*. Ed. ITESO, Jalisco, México. Pp. 17-38

<sup>8</sup> Álvarez-Gayou, Jungenson Juan Luis (2006) “Marcos referenciales interpretativos”. *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. Paidós. México. Pp. 86 y 88



señalar que para nosotras, “un estudio cualitativo no es un análisis impresionista ni informal, basado en una mirada superficial a un escenario o a algunas personas. Constituye una investigación sistemática conducida con procedimientos rigurosos, aunque no necesariamente homogéneos”.<sup>9</sup> De ahí la expresa necesidad de ser claras y exhaustivas en el plan a seguir para obtener conocimiento novedoso.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Para Regillo, la metodología, es el proceso de transformación de la realidad en datos aprehensibles y cognoscibles, que buscan volver inteligible un objeto de estudio... Se trata entonces del conjunto de procedimientos teórico-prácticos que comandan, guían, el trabajo de investigación... De la actitud metodológica depende en gran medida el desarrollo y éxito de la investigación.<sup>10</sup>

En los apartados siguientes presentamos los pormenores de la estrategia metodológica.

### **2.1.1 Contexto espacio-temporal:**

Ésta investigación se centró en la ciudad de Aguascalientes entre los años 2012-2013. Se obtuvo información de doce jóvenes entre 15 y 18 años que estuvieran cursando el nivel educativo de bachillerato en diferentes escuelas públicas y privadas.

Nuestra investigación, más que analizar un lugar concreto, pretendía recabar información de las dinámicas socializantes que establecen los jóvenes con sus compañeros

---

<sup>9</sup> Ibid. Pp. 27

<sup>10</sup> Regillo, Rossana, Op. cit. Pp. 22

de clase, sus familias, los medios de comunicación, etcétera y que, por tanto, contribuyen a la construcción de imaginarios sociales de las identidades de género.

### **2.1.2 Selección de la muestra de jóvenes a analizar:**

En la investigación cualitativa, la elección de informantes no se da al azar, se eligen uno a uno de acuerdo con el grado en que se ajustan a los criterios o atributos establecidos por el investigador... es de carácter dinámico, pues no se interrumpe sino que continúa a lo largo de toda la investigación... se trata de un proceso secuencial.<sup>11</sup> Por tanto, para efectos de este trabajo, solo se establecieron dos criterios de selección: 1) que fueran jóvenes: hombres o mujeres estuvieran en un rango de edad entre 15 y 18 años, y 2) que estuvieran cursando el nivel educativo de bachillerato en cualquier modalidad (pública, privada, abierta, etcétera) en la ciudad de Aguascalientes.

El muestreo cualitativo también busca representatividad, no en sentido estadístico, sino que busca relevancia y representación emblemática en la profundidad de las situaciones que observa, busca en cierto modo la ejemplaridad, lo especial de cada contexto y realidad.<sup>12</sup>

El tipo de muestreo es en cadena o bola de nieve, cada informante, recomendó o ligó a otro nuevo a la investigación. Esto facilitó que “la información fuera creciendo en

---

<sup>11</sup> Rodríguez, Gómez Gregorio, et.al. (1999) *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Ediciones Aljibe. Málaga, España. Pp. 135

<sup>12</sup> Tajar, Hurtado Juan (2006) *Investigación cualitativa, comprender y actuar*. Ed. La Muralla, Madrid, España. Pp. 186

cantidad y calidad, en riqueza y profundidad”.<sup>13</sup> La tabla 1 contiene las especificaciones de cada informante:

Tabla 1. Especificaciones de los informantes

No. de entrevista	Sexo	Edad	Modalidad de Bachillerato donde está inscrito
1	Hombre	17	Público
2	Mujer	17	Público
3	Hombre	17	Público
4	Hombre	15	Privado
5	Mujer	17	Público
6	Mujer	17	Público
7	Hombre	17	Público
8	Hombre	18	Público
9	Hombre	17	Privado
10	Mujer	18	Público
11	Mujer	17	Público
12	Hombre	16	Privado

Las entrevistas se numeraron según fueron realizadas, luego de que se nos fueron encontrando con informantes. No interesaba el orden por sexo ni edad, solo que cubrieran con los criterios antes mencionados: que tuvieran entre 15 y 18 años de edad y que estuvieran inscritos y cursando al momento de la entrevista el bachillerato. Entrevistamos en total a doce jóvenes: siete hombres; uno de dieciocho años, cuatro de diecisiete años, uno de dieciséis y otro de quince años. Respecto a las mujeres, fueron cinco; una de dieciocho años y cuatro de diecisiete años. El promedio de edad de este grupo de informantes es de 17 años.

Estudiar a la juventud desde los estudios culturales, hoy resulta imprescindible; el análisis de la asimilación cultural que están interiorizando y/o modificado, puede darnos pistas para visibilizar – por tanto entender- los aspectos de su realidad social. Aquí no se

<sup>13</sup> Ibid, p. 188

está tomando a las y los jóvenes como “el futuro” de la humanidad, sino como ese grupo social, que al ser estudiado, puede señalar las directrices para comprender mejor la sociedad que se está fraguando en estos momentos.

En concreto, estudiar a los jóvenes que cursan el bachillerato, puede darnos pistas más reales sobre el influjo de la escuela (la educación formal) en los aspectos de socialización que llevan a los jóvenes a entender el mundo, a identificarse con él. A conocer qué del mundo de la escuela les permite la interiorización de pautas para pensarse como hombres y mujeres en esta sociedad.

Debemos tener en cuenta que ser joven varía según las pautas culturales imperantes, si ésta se modifica, también se modificarán las formas de asumirse genéricamente. Pensarse hombre o mujer en la etapa en que el ser humano se está formando intelectualmente, en criterio, éticamente, etcétera; es un aspecto poco estudiado, que puede permitirnos entender cuáles serán las características de la identidad de género que no solo se están modificando, sino también las que se están produciendo.

De las 12 entrevistas, nueve informantes acudían a escuelas públicas, los tres restantes a escuelas privadas. Todos estos bachilleratos se encuentran en la ciudad de Aguascalientes, y suelen acudir a ellas, jóvenes de clase social media.

Once de los informantes dijeron vivir con sus progenitores, su manutención corre a cargo principalmente de sus padres. Uno de los jóvenes hombres, dijo vivir con la abuela, porque su madre, por cuestiones laborales no vivía con él, aunque se encargaba de su sustento. Ningún informante señaló que sus padres estuvieran en desempleo, expresaron tener ciertas comodidades en su vivienda; servicios básicos, acceso a internet, tv. Vivían en

colonias/fraccionamientos con todos los servicios públicos: luz eléctrica, agua potable, alcantarillado, pavimentación y espacios públicos para recreación.

La principal actividad para cada informante era acudir a la escuela, sus actividades sociales en general, versaban entorno a ella, su familia, parejas, amigos, actividades extraescolares y trabajo remunerado. Solo uno del total de entrevistados dijo no tener ninguna actividad además de asistir a clases. Los demás dijeron participar en actividades artísticas como el teatro; deportes como el fútbol, básquetbol y el parkoure; también acudían a actividades emprendidas en sus iglesias. En general dijeron ayudar en los quehaceres domésticos, cinco señalaron tener un trabajo remunerado, cuatro eran chicas.

### **2.1.3 Técnica de recolección de información:**

El trabajo de campo inició desde el momento en que se empezó a recoger datos. Al tiempo que se buscaban y encontraban informantes, se aplicaron las entrevistas a profundidad y se fue realizando la transcripción y sistematización de las mismas.

El instrumento fundamental en esta investigación fue la entrevista a profundidad. Para Vela, “la entrevista cualitativa proporciona una lectura de lo social a través de la reconstrucción del lenguaje, en el cual los entrevistados expresan los pensamientos, los deseos y el mismo inconsciente; es, por lo tanto, una técnica invaluable para el conocimiento de los hechos sociales, para el análisis de los procesos de integración cultural

y para el estudio de los sucesos presentes en la formación de identidades”.<sup>14</sup> Concordamos con ello, de ahí nuestro interés en su aplicación.

No se debe perder de vista que el objetivo que aquí se persigue, consiste en identificar cuáles son los imaginarios sociales de la identidad masculina y femenina entre jóvenes que estudian el bachillerato en Aguascalientes.

Pretendemos comprender y profundizar en el esclarecimiento de las funciones de la identidad de género que jóvenes, culturalmente han interiorizado, seleccionado, distinguido y contrastado; es decir, en aquellas pautas de comportamiento y de significados que comparten y les identifican. Si el interés es recuperar el punto de vista del que percibe cierta realidad, elabora una comunicación intersubjetiva que le hace sentirse parte de, que le lleva a la acción; entonces pues, consideramos la entrevista a profundidad como el instrumento idóneo para alcanzar dicho objetivo.

### **Diseño de instrumento:**

El diseño de una entrevista a profundidad “no tiene un protocolo o calendario estructurado y consiste en una lista general de áreas por cubrir con cada informante. Por ello el investigador puede decidir cuándo y cómo aplicar algunas frases que orienten al entrevistado hacia los objetivos propuestos, creando al mismo tiempo una atmósfera confortable para que el informante hable libremente”.<sup>15</sup>

---

<sup>14</sup> Vela, F. Vela, F. (2004). “Un acto metodológico básico en la investigación social: la entrevista cualitativa” en Tarres, M., *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, México: Colegio de México/FLACSO Pp. 68

<sup>15</sup> Ibid, p. 75

El diseño del instrumento se basa en la revisión teórica. Se establecieron los conceptos centrales que nos guiarían a despejar las preguntas de investigación y llegar a nuestro objetivo. Dichos conceptos, así como sus categorías de análisis se enuncian a continuación en la Tabla 2.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS  
 Tabla 2 Conceptos centrales y categorías de análisis

Conceptos Centrales	Categorías de Análisis
Espacios socioculturales	Historia Costumbres Familia Pareja
Relaciones escolares	Con sus compañeras Con sus compañeros Con docentes Actividades extraescolares
Identidad de género masculina	Cuerpo con pene Experiencia vivida Varonil Respetar a las mujeres Protector Sin sentimientos
Identidad de género femenina	Cuerpo con vagina Experiencia vivida Maternidad Ser para otro Adoración

Los conceptos centrales se establecieron tomando en cuenta los referentes que hablan de la identidad son múltiples. Partimos de la idea de que es justo en el espacio sociocultural donde jóvenes estudiantes de bachillerato se apropian, producen, reproducen y transforman sus significados sociales, por eso, era imprescindible partir de un concepto que diera cuenta de esta dimensión. Además, al ser la escuela, espacio privilegiado para la socialización en la juventud, debíamos indagar sobre las relaciones que ahí se crean. Finalmente, resulta obvia la determinación de los conceptos de identidad de género: masculina y femenina, puesto que son justamente estos imaginarios, es decir, los esquemas que están construyendo

y por tanto, anuncian su realidad o lo que toman como realidad, lo que, en última instancia estamos buscando establecer.

Las categorías de análisis se fueron consolidando luego del análisis de las entrevistas. En el siguiente apartado, precisamos las definiciones teóricas de los conceptos centrales, así como de las categorías de análisis y sus unidades.

La construcción del instrumento versó en torno a tres ejes temáticos relacionados con los conceptos centrales y sus categorías de análisis. Se expusieron así, con la intención promover un acceso más directo a los datos que cada informante nos podría aportar. Tales ejes fueron:

- 1) sus actividades de recreación
- 2) opinión respecto a sus compañeros y compañeras escolares
- 3) ideas sobre masculinidad y feminidad.

Las preguntas se diseñaron pensando en establecer rapport y dilucidar qué hacen las mujeres y hombres entrevistados con su tiempo libre. Se consideró, que cada informante, podría partir de ahí a la reflexión sobre actividades que anunciaran prácticas de género; ya fueran identitarias o segregadoras. También podrían hacer referencia a las actividades y dinámicas familiares, religiosas o recreativas. El punto era que a partir de este banco de preguntas sobre las actividades recreativas, se nos brindaran datos sobre dónde socializaban principalmente y que nos darían pistas para identificar esos espacios socioculturales donde toman y construyen, las y los jóvenes en Aguascalientes que estudian el bachillerato, su bagaje de significación social que consideran su realidad.



El segundo punto nos dio las pistas de cómo se perciben con respecto a las demás personas con quienes interactúan en la escuela; y qué es lo que les hace ser lo que son, lo que piensan de sus compañeros y compañeras. Aquí se expuso lo que considera actividades, actitudes, pensamientos y acciones propias de cada género. También, la entrevista incluyó un listado de relaciones semánticas sobre lo que cada persona entrevistada piensa que es, cómo actúa, qué espera, qué debe ser o no, que le gusta o no tanto a un hombre como a una mujer. Esta parte, consideramos, dinamizó la entrevista y promovió la reflexión. A partir de lo anterior, se perfilaron las ideas que se tienen sobre masculinidad y feminidad. Creímos que estas temáticas permitieron que cada una de las personas jóvenes entrevistadas discutiera, cavilara y externara opiniones sobre sus percepciones con respecto a la construcción cultural de los géneros y su identidad.<sup>16</sup>

## **2.2. Estrategia de análisis e interpretación de datos.**

El análisis de las entrevistas a profundidad se realiza teniendo en cuenta los conceptos centrales de la investigación; las categorías de análisis preestablecidas para cubrir el objetivo de investigación, así como las unidades de análisis contenidas de dichas categorías. Sabemos que en la investigación social cualitativa, durante el proceso de recolección de datos, estas categorías y códigos, pueden modificarse. Aún así, es imprescindible partir de la categorización previa, si no se sabe qué se busca, menos se sabrá cómo obtenerlo.

---

<sup>16</sup> En la parte de los anexos se encuentra la guía de entrevista

Los conceptos centrales de esta investigación (Tabla 3) son: espacios socioculturales, relaciones escolares e identidad de género, tanto la masculina como la femenina. Recordemos, estamos buscando identificar cuáles son los imaginarios sociales de las identidades de género entre los jóvenes que cursan el bachillerato en la ciudad de Aguascalientes.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Tabla 3. Conceptos centrales y su definición teórica

Concepto central	Definición Teórica
Espacios socioculturales	Contextos donde jóvenes estudiantes de bachillerato se apropian, producen, reproducen y transforman sus significados sociales
Relaciones escolares	Trato y comunicación que se establece entre jóvenes al interior del bachillerato mientras lo cursan formalmente
Identidad de género masculina	Modo en que el ser hombre viene prescrito socialmente en función de su sexo. Se conforma por las significaciones culturales aprendidas y por las creaciones que el sujeto realiza sobre su experiencia a partir de ellas
Identidad de género femenina	Modo en que el ser mujer viene prescrito socialmente en función de su sexo. Se conforma por las significaciones culturales aprendidas y por las creaciones que la sujeta realiza sobre su experiencia a partir de ellas

Solo a través de la indagación sobre lo que consideran estos jóvenes como masculino o femenino, es decir, las características de actitudes y atributos que se confieren socialmente tanto a los hombres como a las mujeres, pudimos identificar con claridad cuáles son esos esquemas socialmente contruidos, que subyacen la ideología, la racionalidad, el deseo, en fin, todo aquello que les mueve a la acción; a la puesta en práctica de su identidad de género y que consideran como realidad. La importancia de identificar dichos imaginarios reside en que, estos “no son arquetipos fundantes, sino formas transitorias de expresión, mecanismo directo de reproducción social”<sup>17</sup>. Creemos que las ideas de identidad se transforman conforme cambian las concepciones de género.

<sup>17</sup> Pintos, Juan Luis. (1995) Op cit.. Pp. 9

El análisis de las entrevistas comenzó con la observación de las categorías preestablecidas. A continuación presentamos la matriz, la cual enuncia también las unidades de análisis por cada una de las categorías.

Luego de identificar las unidades de análisis en las entrevistas se realizó la comparación entre las percepciones tanto de jóvenes mujeres como hombres, con respecto a cada una de ellas.

Tabla 4. Los imaginarios sociales de la identidad de género en jóvenes bachilleres en Aguascalientes

Conceptos centrales	Categorías de análisis	Unidad de análisis
Espacios socioculturales	Historia	Ideas sobre identidad de género consideradas antiguas por informantes
	Costumbres	Prácticas diferenciadas de género: labores domésticas/trabajo remunerado
	Familia	Referentes familiares para la construcción de su identidad de género
	Pareja	Ideal de pareja romántica
Relaciones escolares	Con las compañeras	Relaciones establecidas con sus compañeras
	Con los compañeros	Relaciones establecidas con sus compañeros
	Con docentes	Relaciones que se presentan con docentes
	Actividades extraescolares	Relaciones establecidas por las actividades extraescolares que realizan
Identidad de género masculina	Cuerpo con pene	Las referencias hechas a nacer con un cuerpo biológico con pene
	Experiencia vivida	No trasgresión de estereotipos: ser fuerte, rudo, valiente, no mostrar emociones
	Varonil	No quebrantar la identidad masculina establecida: verse y actuar como hombre
	Respetar a las mujeres	No hablar mal de ellas, no hablarles feo, ni gritarles, ni tratarlas mal
	Protector	Tienen que defender, que su familia se sienta segura, con bienestar, deben estar vigilantes
	Sin sentimientos	Los hombres tienen sentimientos, lloran, pero en privado. Deben mostrarse públicamente sin sentimientos
Identidad de género femenina	Cuerpo con vagina	Las referencias hechas a nacer con un cuerpo biológico con vagina
	Experiencia vivida	Trasgresión de estereotipos femeninos, debido a las prácticas sociales diversas que realizan: de recreación, de trabajo remunerado y actividades religiosas
	Maternidad	Una mujer puede ser madre, pero también puede ser otras cosas
	Ser para otro	Aunque se educa a las mujeres a atender a otros, hoy una mujer es lo que quiere ser
	Adoración masculina	A una mujer le gusta que siempre la traten bien

Es indispensable recordar que la interpretación de los datos arrojados gracias a estas categorías, corre absolutamente a cargo de quien investiga. Rosana Reguillo dice que “el investigador es su propia máquina hermenéutica. Es decir, él o ella son quienes interpretan,

quienes ponen a funcionar los saberes y las competencias. Su conocimiento del mundo, son la plataforma en la que reposa el trabajo de interpretación”<sup>18</sup>.

Finalmente, tengamos presente que la validez y confiabilidad de investigaciones como la que estamos presentando, dependen de “la nitidez de la descripción realizada por el investigador en cuando a las percepciones y planeamientos emanados de los sujetos estudiados”<sup>19</sup>. Lo cual requiere un gran esfuerzo de reflexividad.

### **2.3. Modelo operativo para analizar los imaginarios sociales**

La estrategia metodológica y de análisis e interpretación de datos descrita en los apartados anteriores, permite brindarnos los elementos analíticos para inferir la configuración de los imaginarios sociales de la identidad de género que se presentan en jóvenes que estudian bachillerato en Aguascalientes.

Identificar los imaginarios de la identidad no tiene que ver con señalar qué es lo que piensan los jóvenes, qué deseos tienen, las ideas de la vida social. En esta investigación se toman a los imaginarios sociales, como una categoría teórica que permite mostrar en movimiento el desplazamiento sociológico de los esquemas de significación social que están siendo contruidos por jóvenes mujeres y hombres respecto a lo que tienen como realidad de su identidad masculina o femenina.

Según Manuel Antonio Baeza, los imaginarios sociales actúan como

---

<sup>18</sup> Regillo, Rosana (1998). “De la pasión metodológica o de la (paradójica) posibilidad de la investigación”. *Tras las vetas de la investigación cualitativa*. ITESO, Jalisco, México. Pp. 38

<sup>19</sup> González Martínez, Luis (1998). “La sistematización y el análisis de los datos cualitativos”. *Tras las vetas de la investigación cualitativa*. ITESO, Jalisco, México. Pp. 169

“matrices de sentido, o al menos como elementos coadyuvantes en la elaboración de sentidos subjetivos atribuidos al discurso, al pensamiento y muy importante, a la acción social; ellos parecen acompañar a la razón, enriqueciéndola y modificándola creativamente, pero también demuestran ser capaces de oponerse fuertemente a la racionalidad, debilitándola...desde ésta fuerte ambivalencia inicial, complejizan la conciencia, haciéndola deambular entre la realidad y la fantasía; colaboran de manera original en la elaboración de puntos de vista”.<sup>20</sup>

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

En este momento de la interpretación de los datos, se busca responder de manera concreta a las preguntas de investigación ya anunciadas:

- 1) ¿cuál es el imaginario de ser hombre o mujer entre jóvenes?
- 2) ¿qué le da sentido y hace posible las prácticas identitarias de género entre ellos?

Mediante este modelo operativo de los imaginarios sociales podemos hacer explícitos los esquemas que mueven a los jóvenes a la acción, es decir, a dar por sentadas y verídicas las identidades genéricas que aprenden y reproducen.

La reproducción de tales identidades no es inamovible, por ello la necesidad de señalarlos como imaginarios, no porque no existan, sino porque, aunque no conscientes, son evidentes en las prácticas cotidianas y le dan sentido a la vida de las personas, en esta investigación a la vida de jóvenes que estudian bachillerato.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Siguiendo a Baeza podemos decir que los imaginarios sociales son precisamente “formas de significación institucionalizada que adopta la sociedad en el pensar, en el decir, en el hacer, en el juzgar...Comprender entonces el concepto de imaginarios sociales no es

---

<sup>20</sup>[http://books.google.es/books?id=2UfaJtCQcXEC&pg=PA39&lpg=PA39&dq=sobre+los+imaginarios+sociales+en+el+mundo&source=web&ots=4Uk3SO9mJE&sig=ShGnGFThWU\\_fANiJ0uvC9SyEL6M&hl=es&sa=X&oi=book\\_result&ct=result#v=onepage&q=sobre%20los%20imaginarios%20sociales%20en%20el%20mundo&f=true](http://books.google.es/books?id=2UfaJtCQcXEC&pg=PA39&lpg=PA39&dq=sobre+los+imaginarios+sociales+en+el+mundo&source=web&ots=4Uk3SO9mJE&sig=ShGnGFThWU_fANiJ0uvC9SyEL6M&hl=es&sa=X&oi=book_result&ct=result#v=onepage&q=sobre%20los%20imaginarios%20sociales%20en%20el%20mundo&f=true) (Consultado octubre 30 2014)

otra cosa que indagar en la dinámica generativa de la vida social en sus aspectos fundantes, o sea en todo cuanto es creado y conservado desde la subjetividad social”<sup>21</sup>

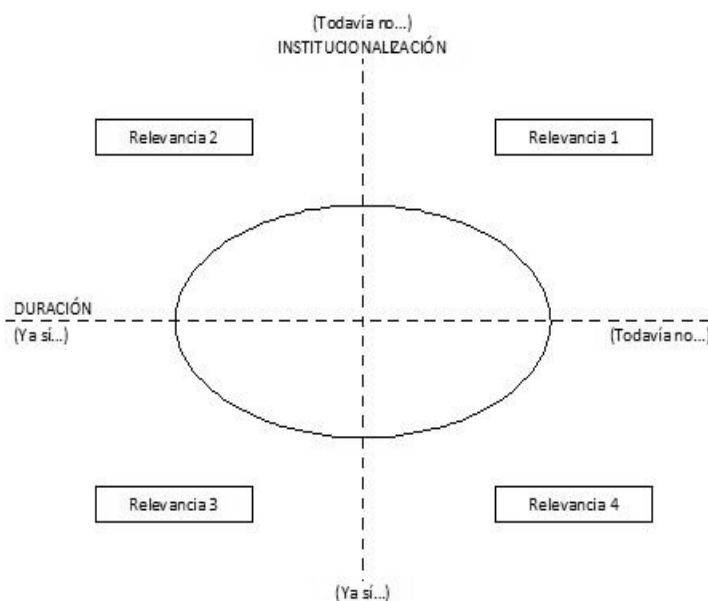
A continuación se presenta el esquema propuesto por el Dr. Juan Luis Pintos que nos permitió esquematizar, indagar y evidenciar los componentes de la dinámica social generativa de la identidad de género entre jóvenes (cfr. Esquema 1).

Acorde a la propuesta de Pintos (1995), las coordenadas indican la referencia espacio-temporal del fenómeno, pues este solo es mientras dura. El eje de la duración (tiempo) se lee de izquierda a derecha y señala la tensión, entre una idea mientras todavía no entra en el campo de la experiencia y cuando aparece en él. Respecto al eje de la institucionalización (espacio) que se lee de norte a sur, también hace referencia a la tensión entre el comienzo de la función institucionalizadora y los fenómenos aún no institucionalizados o que están desapareciendo.

---

<sup>21</sup> Baeza, Manuel Antonio “Elementos básicos de una teoría fenomenológica de los imaginarios sociales” En Coca, Juan R., et al. (Coordinadores) (2011) Nuevas posibilidades de los imaginarios sociales. A Coruña, España. Colección TREMN-CEASGA. Pp. 33.

Figura 1. Modelo operativo de los imaginarios sociales. Fuente: Pintos, Juan Luis (1995)



Los cuatro cuadrantes ubican las prioridades de significados o relevancias, es decir, lo que jóvenes mujeres y hombres nos señalan en las entrevistas a profundidad como real. La elipse cumple la función de marcar una dualidad, estas realidades señaladas por ellas, se construyen con base en una diferencia. Por ejemplo; yo mujer, él hombre; las chicas somos/hacemos, los chicos no son/no hacen). Tal diferenciación se vuelve notoria a través de la observación de segundo orden:

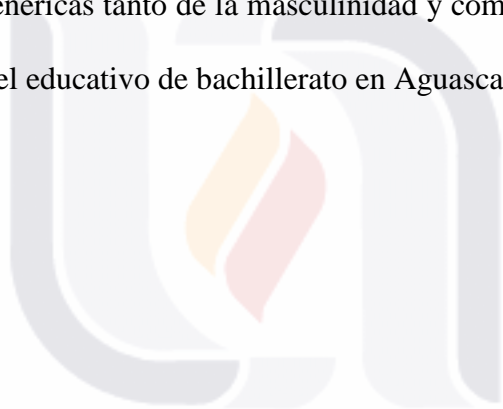
“no se observa lo que el observador de primer orden observa, sino su punto ciego, la distinción con la que observa, cómo y desde donde observa, cómo selecciona lo que percibe lo previamente seleccionado, etcétera” (Pintos, 2005: 27).

Un observador de segundo orden advierte la opacidad de estas “realidades”, lo que está fuera de foco y por tanto no les es evidente. Las relevancias, prioridades de

significados o lo que las jóvenes consideran como realidad, recursivamente se construyen, por tanto es difícil que se presenten más de cuatro relevancias referentes a un mismo fenómeno.

El resultado de la aplicación de técnicas específicas a los datos organizados, representa entonces en esos cuatro campos de relevancias que definirían cada sector de la elipse que representa al imaginario investigado.

El análisis e interpretación de las entrevistas, aunadas a la capacidad creativa y reflexiva de quien investiga permitirán entonces, la identificación de los imaginarios sociales de las identidades genéricas tanto de la masculinidad y como de la feminidad entre los jóvenes que cursan el nivel educativo de bachillerato en Aguascalientes.



TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS



### **CAPÍTULO 3. Enfoque cultural: El bachillerato como espacio de socialización y construcción de identidades genéricas**

Hablar sobre “la cultura” implica una gran y diversa gama de discusiones que van desde su sentido corriente, cotidiano hasta posicionar el término y enmarcarlo en la ciencia.

Para quien hace ciencia social y se interesa en desentrañar qué pasa con la cultura, qué hay de ella, cómo actúa o cómo define al hombre, resulta apremiante encuadrar el concepto en teorías que den cuenta de su funcionamiento. La multiplicidad de teorías sociales (sociológicas, antropológicas, etcétera) más que entorpecer o hacer difusa su comprensión, han contribuido a poner de manifiesto la amplia gama de problemas, elementos, aspectos que esta conlleva. Una visión, si se quiere simplista, para entender el porqué el interés de las Ciencias Sociales en la cultura, radica en el hecho que todo en esto que llamamos realidad está impregnado de ella.

En este espacio no se discutirán las diversas teorías sobre la cultura, se partirá de las reflexiones del Doctor Genaro Zalpa en su libro *Cultura y Acción Social. Teoría (s) de la cultura*.<sup>22</sup> Aquí realiza un análisis, absolutamente clarificador para quienes pretendemos adentrarnos en sus confines.

En el libro citado Zalpa realiza un viaje que va desde la definición del concepto desde diversas perspectivas teóricas hasta proponer un nuevo marco interpretativo, encuadrándolo en la teoría de la acción social.

---

<sup>22</sup> Zalpa, Genaro (2011) *Cultura y Acción Social. Teoría (s) de la cultura*. México. UAA y Plaza y Valdes Editores.

Aquí se pretende esbozar sintéticamente dicha postura, así como establecer la relación que ésta guarda con los imaginarios sociales.

### **3.1. La Cultura y la Acción Social de Genaro Zalpa.**

Para establecer la definición por la cual opta, Zalpa realiza un recorrido iniciado en la definición etimológica del término, luego lo expone y discute desde diversas posturas teóricas principalmente antropológicas y sociológicas, y finalmente señala los aportes de las teorías interdisciplinarias emanadas de los British Cultural Studies, el Journal Of Popular Culture, el Center for the Study of Popular Culture y de los estudios de cultura organizacional. Este trayecto le permite explicar y anunciar que “la cultura se define como una significación social de la realidad”.<sup>23</sup>

#### **3.1.1. Sobre la Teoría de la Acción Social**

El autor nos presenta su propuesta de análisis primero señalando que esta es un reordenamiento de los elementos que toma de diversas teorías y el resultado es una nueva teoría general de la acción. Parte de los principios:

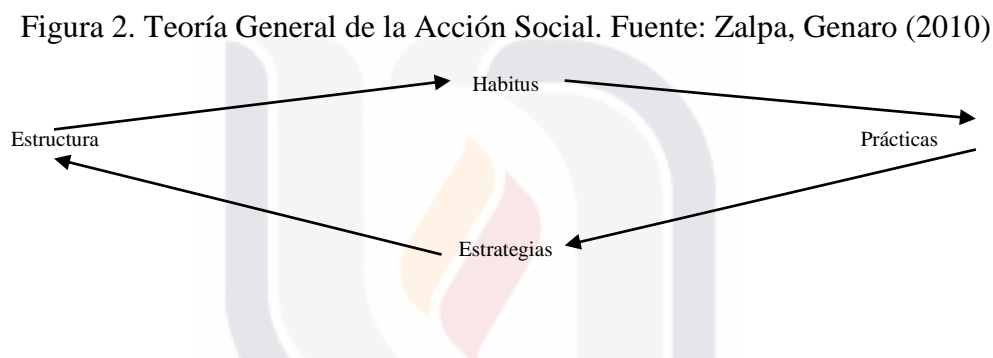
- a) Ontológico: La estructura social es el resultado de la acción humana y la acción humana es el resultado de la estructura. Estructura y acción son una unidad.

---

<sup>23</sup> Ibid. Pp. 249

- b) Epistemológico: La teoría general de la acción social es una totalidad teórica, no un todo empírico. Esta propone un mapa que, sin equivaler a la realidad, sirve como guía para conocerla<sup>24</sup>

Esta teoría propuesta por Zalpa (Figura 2) se basa en el estructuralismo genético de Bourdieu, del que toma los conceptos de *estructura*, *habitus* y *prácticas sociales* y en la teoría de juegos, del cual toma el concepto de *estrategias*.



A continuación se definen los conceptos:

- a) *Estructura social*. Concepto construido y no una realidad empírica. Esta es fabricada por los científicos sociales, o bien, el que observa la realidad social. Son “las condiciones objetivas que determinan las prácticas de una manera que sólo puede entenderse gracias al concepto mediador del habitus”<sup>25</sup>
- b) *Habitus*. Es el concepto mediador entre estructuras y prácticas. Bourdieu lo introduce para escapar del determinismo o voluntarismo que las teorías sociológicas sostenían (estructuralismo sin sujeto o teoría del sujeto) Aunque Bourdieu utiliza el

---

<sup>24</sup> Ibid. Pp. 110

<sup>25</sup> Ibid, pp. 129

término “agente” y no sujeto. “El habitus no se refiere a conductas habitualmente repetidas, sino a esquemas fundamentales...Puede ser definido como un sistema de esquemas interiorizados que permiten engendrar todos los pensamientos, las percepciones y las acciones características de una cultura... el habitus es algo que existe en el mundo empírico, como el lugar de la interiorización de la exterioridad y de la exteriorización de la interioridad”<sup>26</sup>

- c) *Prácticas sociales*. Son las acciones que realizan los agentes. Son hechos sociales (Durkheim) por tanto se pueden estudiar. Estas sí son objetivas, existen en el mundo empírico.
- d) *Estrategias*. Concepto tomado de la teoría de juegos, el cual permite pensar las prácticas sociales como elecciones de los actores que producen efectos sobre la estructura social, aunque no siempre los efectos producidos son los efectos buscados.<sup>27</sup> Permite entender la reproducción y cambio social, sin caer en el voluntarismo, es decir, el cambio y la reproducción de las estructuras no depende de los agentes, sino de las prácticas.

### **3.1.2. Sobre la Teoría de la cultura**

Como se estableció más arriba, Zalpa define a la cultura como “la significación social de la realidad...Se inscribe en la tradición de las definiciones semióticas de la cultura, enfatiza el

---

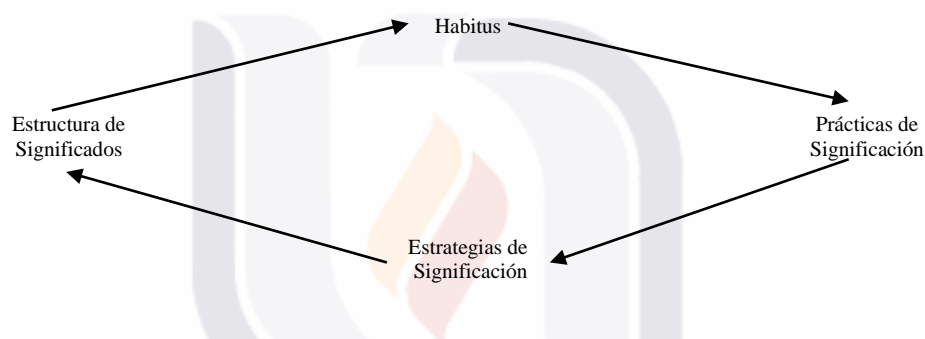
<sup>26</sup> Ibid, pp 118-120

<sup>27</sup> Ibid, pp. 131

elemento social en dos sentidos: uno el de que la significación es un fenómeno social, y el otro el de que la significación, mediada por la creencia, construye la realidad y tiene efectos en la actuación de los actores sociales”<sup>28</sup>

El autor analiza dentro del marco de la teoría de la acción social, la teoría de la cultura, la cual ve como: sistema de significados, como habitus, como prácticas de significación y como estrategias de significación.

Figura 3. Teoría de la Cultura. Fuente: Zalpa, Genaro (2010)



Como lo establece el mismo autor: “La aportación de esta teoría no es la definición del concepto, que se suma a otras concepciones semióticas de la cultura, aunque añade algunas particularidades entre las cuales la más destacable es la relación que se establece entre los significados y la acción social por medio de la utilización del concepto de *creencia*. La aportación teórica de esta propuesta consiste en enmarcar la concepción semiótica de la cultura en una teoría general de la acción social en la que adquiere sentido como un mapa útil para el conocimiento de la realidad”.<sup>29</sup>

---

<sup>28</sup> Ibid, pp. 249

<sup>29</sup> Ibid, pp, 250

### **3.2. Los imaginarios sociales en el marco de la teoría de la acción social**

Para quienes nos formamos dentro de la sociología, mientras aprendemos cada una de las teorías sociológicas, vamos siempre de alguna manera, orillándonos (quizá sin cuestionárnoslo mucho en ese entonces) a posicionarnos entre las teorías que estipulaban la determinación de las estructuras sociales a los sujetos, o en contraparte, aquellas que instan a estudiar al sujeto, a las cuales, casi siempre, se les cuestionaba y cuestiona su subjetivismo, arguyendo carencia de elementos teóricos y cientifistas.

Lo interesante de la teoría de la acción social, con la teoría de la cultura ahí enmarcada que propone el Doctor Zalpa, es justamente que propone un nuevo marco interpretativo que permite sortear dichos posicionamientos, que llevan de una manera dinámica a comprender la realidad social fuera del determinismo o el voluntarismo que todavía impera en las teorías sociológicas.

Para fines prácticos, hemos decidido basarnos en la propuesta de Zalpa para estudiar el tema que me interesa: Los imaginarios sociales de la identidad de género en jóvenes estudiantes de bachillerato en Aguascalientes.

De forma general, permítasenos exponer que el trabajo está basado en dos teorías que favorecen de manera más inmediata el acercamiento a la realidad que nos preocupa, estas son: la teoría de los imaginarios sociales propuesta por el Doctor Juan Luis Pintos y la teoría de género. En esta última se inscribe el concepto que interesa investigar: la identidad de género.

El objetivo de esta investigación es identificar cómo se construyen, apropian y recrean los imaginarios sociales que en el ámbito del bachillerato permiten la reproducción de las identidades de género entre jóvenes.

La enunciación del objetivo de investigación deja en claro que ésta se inscribe en la investigación sociológica de la cultura. Puesto que se pretende identificar cómo los jóvenes estudiantes de bachillerado construyen, se apropian y recrean esquemas sociales que facilitan la consideración de algo como real. Dichos esquemas, sólo existen en el ámbito de la cultura, de ella los aprehenden, en ella los manifiestan y por ella los reproducen.

En la sociedad actual han desaparecido los dictámenes obsolutistas de las instancias generadoras de nuestras creencias. Cada vez, es más evidente que entre los individuos, las formas de entrelazar experiencias, ideas, espacios, historias o expectativas son diferentes. Es común aquejarnos de la falta de valores, de modelos o líderes que parecían regir nuestras acciones, es también cada vez más patente el reclamo de derecho a las diferencias, es por ello que creemos que vivimos en sociedades policontexturales, las cuales no parecen tener puntos ni centros de convergencia.

Intentar identificar y por tanto analizar estos esquemas colectivos, que llamamos imaginarios sociales, aproximará a la comprensión de aquello que subyace en el ideario de la juventud; qué es lo que ellos imaginan, qué los mueve a la acción y práctica, qué es lo que ellos consideran como realidad.

La escuela al ser un espacio de socialización permite la construcción de identidades, entre ellas, la que aquí preocupa: la genérica. Cómo es que la escuela contribuye a la

significación del ser mujer u hombre, qué de lo que aprenden, ven y reproducen allí, favorece a que continúen transmitiéndose recursivamente dichos significados.

Expuesta la problemática, debemos enfatizar que si bien el objetivo es claro, no podemos sustraerlo de su marco, de ahí la necesidad de tomar la propuesta teórica de Zalpa, vista aquí, como una visión superior: la teoría de la cultura y la acción social.

### **3.3. El bachillerato: espacio de construcción de las identidades genéricas**

La educación formal es elemento fundamente en nuestra de vida cotidiana. Prácticamente es imposible pensar una sociedad moderna sin centros encargados de llevar a cabo esta labor. Hoy nadie cuestiona la necesidad e importancia que reviste para la transmisión de conocimientos intelectuales, valores y cultura.

Pensar y discutir sobre educación en la actualidad, no sólo implica fijar la atención en los contenidos, planes de estudios, formación de profesores o estrategias didácticas, conlleva además, analizar sus repercusiones, si bien, en el aprovechamiento de quienes la reciben, también en cómo éstos se la apropian, el uso que le dan y si hay un real impacto de su labor en la sociedad.

La educación es un proceso y es al mismo tiempo lugar de socialización, espacio de convivencia, aprehensión de conocimientos y recreación. Luego de la familia, es donde aprendemos sobre las demás personas y sobre nosotros/as mismos/as. Desde la infancia recibimos principalmente información a través de ese proceso. Las clases, los libros, los maestros, nuestros compañeros, son parte indispensable en la interiorización de saber el



mundo. Nos permite además, ir estableciendo cuál será nuestro rol social. Mientras transcurre, establecemos relaciones interpersonales que contribuyen a nuestro desarrollo integral.

Analizar la educación exige tener en cuenta que el espacio donde se imparte: la escuela, es uno de los principales para la reproducción social. Dicho proceso de educación formal en México se divide en tres etapas: educación básica; que comprende nueve grados, educación media superior; se imparte en tres grados y educación superior; la cual incluye la especialización profesional y posgrados.

Para efectos de este análisis nos centraremos en la educación de nivel bachillerato, puesto que es una etapa de cambios significativos; si bien, ya no tanto biológicos, si los sociales. Es el momento en que se comienza a tomar conciencia de nuestro papel en la sociedad, tomamos decisiones respecto a nuestro futuro, sobre nuestra profesión, por ejemplo.

Si el interés primario de esta investigación es identificar los imaginarios sociales de la identidad de género que se están construyendo al interior de las escuelas de bachillerato, entonces es indispensable el análisis de las condiciones educativas de este nivel de escolarización.

Para llevar a cabo dicho análisis aquí iniciamos con la exposición del concepto de educación del cual estamos partiendo, para luego discutir su importancia en la vida cotidiana como aspecto fundante, después expondremos la situación de la educación media superior (bachillerato) que priva en México y Aguascalientes, finalmente anotaremos la existencia o ausencia de la perspectiva de género en este ámbito

### 3.3.1. Consideraciones teóricas sobre La Educación

La educación es un fenómeno social. Sus fines son preponderadamente sociales: se efectúa en grupo, sus contenidos provienen de otros, se reproducen y comparten. No podemos ni siquiera pensar el fenómeno educativo fuera de una realidad social.

La educación fuera de la sociedad no tiene lugar, esta proviene siempre del otro, de la familia, de los amigos, de las escuelas, de lo que vemos en televisión, en internet, ésta sólo existe en condición de los grupos a los que pertenecemos: la sociedad misma.

En nuestra primera infancia se nos provee de información en nuestra familia, pero después de ella “todas las edades de nuestra vida están influidas por informaciones que recibimos a través de los libros, los periódicos, las revistas, la televisión. Todos hemos pasado por un proceso de escolarización formal”.<sup>30</sup>

En esta creación del ser social, es donde se evidencia la importancia de la educación. Si bien, ésta contribuye a la formación individual de las/los sujetas/sujetos, de hecho, este es el beneficiario principal de la educación, su repercusión sustancial radica en que responde y determina su vida social.

Educación es culturizar (...) y la cultura es la atmósfera espiritual que respira y produce la sociedad<sup>31</sup>. Es así, cuando la pensamos en su aspecto formal: transmisión de conocimientos científicos e intelectuales y cuando la pensamos en su sentido concreto,

---

<sup>30</sup> Giddens, Anthony (1999), Sociología. Madrid, España. Alianza Editorial. Pp. 510

<sup>31</sup> Quintana Cabañas, José María (1989). Sociología de la Educación. Madrid, España. Editorial DYKINSON. Pp.15

material: enseña comportamientos, actitudes, ideas, tradiciones, sentido cívico, convicciones ideológicas, creencias, etcétera, de la comunidad particular en que se desarrolla.

“Cada sociedad educa bajo sus propios cánones. La educación se halla socialmente condicionada (...) depende de cada sociedad y será lo que esa sociedad la haga (...) El tipo de educación que recibe un individuo viene ocasionado, en efecto por la serie de circunstancias en la que se desarrolla (...) el país,(...) la familia (...), la posición económica (...), la clase social (...), la escuela a la que se asiste (...), la clase de amistades con que el chico se une, el tipo de lecturas (...), las ideas de los círculos que frecuenta y un sin número de otras eventualidades son los responsables casi absolutos de que un sujeto acabe teniendo tal o cual personalidad”<sup>32</sup>

La cultura es producto social. En palabras de Genaro Zalpa, la cultura es “el significado social de la realidad”<sup>33</sup>. Todo aquello que nos rodea, nos constituye y nos permite actuar, tiene una significación concreta que corresponde al grupo que pertenecemos, por ello, cada sociedad, dependiendo de su historia e intereses se preocupa por reproducirse y la educación es uno de sus medios principales para realizarlo.

Vista de este modo, la educación es también control social, al forjar a los individuos dictamina, de alguna forma aquello que será el sujeto. La educación hace eco de los propósitos inherentes de la sociedad, en otras palabras, la sociedad se influye a sí misma mediante de la educación.

---

<sup>32</sup>Ibid. Pp. 23

<sup>33</sup> Zalpa Ramírez, Genaro. (2001). Op. cit. pp. 12

### 3.3.2. El bachillerato en México y Aguascalientes

La Educación Media Superior (EMS) es uno de los subsistemas educativos en México y por tanto en Aguascalientes. Los subsistemas son:

- 1) Educación básica (seis grados)
- 2) Educación secundaria (tres grados)
- 3) Educación media superior. Se cursa en dos o tres años, según las diversas modalidades.
- 4) Educación superior.

La educación media superior es un espacio para formar individuos con conocimientos y habilidades que les permitan desarrollarse en sus estudios superiores o en el trabajo y, de forma más amplia, en la vida. Asimismo, los jóvenes adquieren actitudes y valores que tiene un impacto positivo en su comunidad y en la sociedad<sup>34</sup>.

Este nivel educativo no es obligatorio en México. Si lo son, la educación primaria desde 1917; la secundaria, desde 1993; y el preescolar desde 2002.<sup>35</sup>

La historia de la educación media superior en México se remonta a la segunda mitad del siglo XIX. “Es hasta 1867, con la creación de la Escuela Preparatoria por Gabino Barreda, cuando este tipo de estudios empieza a tener relevancia para los jóvenes de las élites del país”<sup>36</sup>. Ha tenido su desarrollo con altibajos pues, a lo largo del tiempo se ha ido

---

<sup>34</sup> Székely, Pardo Miguel. Avances y transformaciones en la educación media superior. En Alberto Arnaut y Silvia Giorguli (coordinadores) (2010) Los grandes problemas de México. VII Educación. México. El Colegio de México. Pp. 314

<sup>35</sup> Informe 2009. El derecho a la educación en México. Instituto Nacional para la evaluación de la educación. Pp. 16

<sup>36</sup> Villa, Lever Lorenza. La educación media superior: su construcción social desde el México Independiente hasta nuestros días. En Alberto Arnaut y Silvia Giorguli (coordinadores) (2010) Los grandes problemas de México. VII Educación. México. El Colegio de México. Pp. 272

determinando en condición de los gobiernos, sus políticas educativas y las vicisitudes sociales. Tal como la conocemos en la actualidad comienza a perfilarse desde la segunda mitad del siglo XX debido a que la población crecía y había una relativa paz social, cada vez se van integrando a ella, jóvenes de diversos grupos sociales que anteriormente no habían tenido acceso a ella. Ante semejante problemática la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) prioriza la necesidad de regular este tipo educativo. Se llevan a cabo en 1971, en Villahermosa, Tabasco; en 1972 en Tepic, Nayarit y el Congreso de Cocoyoc en 1982 reuniones con la finalidad de regularla.

A partir de dichas reuniones, se puede hablar de la creación de diversas instituciones de educación media, que intentaron satisfacer la creciente demanda, además de orientarse a formar técnicos que cubrieran las necesidades productivas que el país requería. Así se crean: “El Colegio de Bachilleres (1973), El Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) (1971), El Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP) (1978)”<sup>37</sup>. Lo cual, aunado a las instituciones ya existentes establece el abanico de modalidades que prevalece: bachillerato general, educación profesional o técnica y bachillerato bivalente.

En resumen, en la segunda mitad del siglo XX la EMS, se diversifica, las modalidades tienen cada una diferentes formas de acreditación y programas. También son indicadores de las diferencias sociales de aquellos que las cursan.

---

<sup>37</sup>Ibid. Pp. 285-288

En el sexenio de 2006 a 2012 se ha propuesto una Reforma Integral de la Educación Media Superior (RIEMS), a partir de la cual se propuso la creación de un Sistema Nacional de Bachillerato (SNB). La RIEMS gira en torno a:

- 1) La construcción e implantación de un marco curricular común (MCC)
- 2) La definición y regulación de las distintas modalidades
- 3) La instrumentación de mecanismos de gestión que definan estándares y procesos comunes que permitan la universalidad del bachillerato
- 4) Un modelo de certificación nacional dentro del SNB<sup>38</sup>

A grandes rasgos podemos advertir que si bien, el desarrollo de la EMS tiene ya más dos siglos y ha cumplido con la democratización cuantitativa de la oferta estudiantil, parece que todavía le falta resolver ciertas problemáticas. Según Miguel Székely Pardo existen al menos tres retos centrales que la EMS debe resolver:

a) cobertura, pues en este nivel es donde hay una mayor deserción de todo el sistema educativo; b) equidad en el acceso, puesto que lejos de ser un mecanismo de equiparación de oportunidades, puede llegar a ser un factor que aumenta la brecha de desigualdad social y c) calidad; ya que está estrechamente con la pertinencia. Los aprendizajes de la EMS deben ser significativos para los estudiantes, lo que contribuirá a elevar la cobertura y la pertinencia del nivel. Resulta esencial fortalecer la cobertura, equidad y calidad en la EMS, de manera que tenga sentido estudiarla y se convierta en un mecanismo mediante el cual los

---

<sup>38</sup> Ibid. Pp. 303,304

jóvenes adquieran habilidades y conocimientos que les resulten útiles para desarrollarse como personas y actores en la sociedad y en el mercado laboral<sup>39</sup>.

### **3.4.2. El enfoque de género en los bachilleratos**

Se discutió más arriba respecto al carácter social de la educación. Estamos partiendo de la idea que la sociedad se influye a sí misma por medio del proceso educativo, este, si bien, no es el único, es uno de los fundamentales.

En esta investigación resulta fundamental preguntarse sobre el papel que desempeña la educación en el proceso de aprehensión, construcción y reproducción de las identidades genéricas, las cuales, creemos, contribuyen a la perpetuación de las relaciones entre jóvenes educandos mediadas por la violencia de género. De hecho, esta fue la intuición inicial para plantear este trabajo. Mediante la observación nos percatamos de las formas de relación entre jóvenes que estudiaban el bachillerato, casi siempre estaba mediada por la violencia. Era pertinente indagar si la escuela contribuía a que este tipo de relaciones se continuaran reproduciendo

Si bien, desde antes de entrar a la dinámica de educación formal, hemos parcialmente adquirido nuestra identidad de género mediante otras instituciones como la familia, es necesario prestar debida atención a los elementos existentes en la educación que pueden reforzar esta condición.

---

<sup>39</sup> Székely, Pardo Miguel. Avances y transformaciones en la educación media superior. En Alberto Arnaut y Silvia Giorguli (coordinadores) (2010) Los grandes problemas de México. VII Educación. México. El Colegio de México. Pp. 314-318

Desde el siglo pasado se ha venido realizando esfuerzos para erradicar las diferencias educativas entre hombres y mujeres. Actualmente, todos tienen acceso a recibir educación. Este, sin duda, es un gran avance en lo que respecta a las mejoras de condiciones de vida para las mujeres en general.

El derecho a la educación, para las mujeres, a nivel mundial es un hecho relativamente reciente. En México, la Constitución Política lo expone como garantía individual en su artículo tercero, éste ha pasado de ser concebido sólo como derecho al acceso, a comprenderse como derecho de todos a recibir una educación de calidad y equidad. Ello, ha permitido dar al sistema educativo mexicano rasgo integrador. Dicha circunstancia supone que las diferencias genéricas, y por tanto la discriminación al interior están del todo superadas.

Sin embargo, en la práctica cotidiana continuamos encontrando discriminación y sexismo de formas menos evidentes. Si bien, hoy las mujeres tienen el derecho al acceso a la educación; su desarrollo profesional y empoderamiento continúa siendo dispar respecto a los hombres, ¿dónde radica tal desproporción?

Para M. Subirats es preciso indagar en las relaciones que se establecen entre los currículos explícitos y ocultos utilizados en los centros educativos, analizar los elementos fundamentales en la producción del orden pedagógico. La tarea no es simple. Implica no sólo volver al quehacer de profesores y alumnos y las relaciones que establecen entre ellos, sino buscar en toda la estructura compleja de la escolarización.

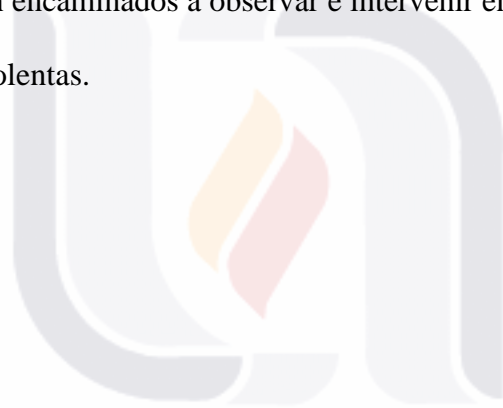
Al observar las dinámicas de convivencia entre jóvenes educandos en el nivel medio superior vemos que sus referentes identitarios de género son variados, múltiples. Sin



bien, gran parte de su identidad de género, ha sido anteriormente adaptada, interiorizada por cada sujeta y sujeto, consideramos que lo que se aprende en la escuela, la educación ahí impartida, puede reforzar dicha identidad, proveerla de referentes varios, por otra parte, incluso que la modifican o también colaborar en su deconstrucción. La identidad es activa, móvil, no adaptativa.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Así, nos encontramos con una problemática que merece ser atendida, todavía hacen falta estudios en México, que señalen la necesidad de volver y revisar lo que ocurre dentro de las escuelas. Hace falta identificar y reforzar aspectos, estrategias y programas en los bachilleratos, que estén encaminados a observar e intervenir en formas de socialización más equitativas y menos violentas.



TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

## **Capítulo 4. Los Imaginarios Sociales. El nuevo principio explicativo para la creatividad e innovación social**

La sociedad es un ser por sí misma<sup>40</sup>, dice Castoriadis, quienes nos dedicamos a estudiarla lo sabemos a cabalidad. La historia de la sociología lleva poco menos de dos siglos siendo recorrida y desde su origen viene enfrentando grandes desafíos. Los epistemólogos, por ejemplo, continúan con la discusión en torno a su cientificidad, si utiliza o no métodos adecuados que le permitan comprobar o establecer certezas. Si bien, ésta es asignatura pendiente, el común de los sociólogos continuamos abocándonos a desentrañar los misterios que constituyen a la sociedad, los elementos que la hacen funcionar, sus mecanismos transformadores, en fin, su existencia y ser en sí misma. Abordamos su estudio desde distintos paradigmas inacabados, no porque la sociología haya fracasado en su objetivo, sino porque su objeto analítico jamás podría ser estático, finito, terminado, de ahí su riqueza, por tanto, la sociología no dejará de enfrentarse recursivamente a nuevos desafíos teóricos. He aquí un intento más.

Lo que nos proponemos es mostrar a los Imaginarios Sociales como categoría teórica óptima para estudiar la realidad social, explicitar su pertinencia y alejarla de la connotación negativa que le suele acompañar dentro de la academia. El término parece ser novedoso y hay quienes la utilizan como palabra de uso corriente, denostando su carga teórica. Quizá, esto tiene que ver con el afán sociológico de verificación empírica, que, lo “imaginario”, difícilmente proporciona, sin embargo, consideramos, ésta no hace sino

---

<sup>40</sup> Castoriadis, Cornelius (1997). El Imaginario Social Instituyente. *Zona Erógena*, N° 35, pp. 9. Recuperado de <http://www.educ.ar> (27/05/2012)

contribuir a clarificar una preocupación sociológica constante: “hacer visible la invisibilidad social”.<sup>41</sup>

Este “nuevo” principio o categoría se enmarca en el contexto teórico preocupado por integrar acción y estructura, esfuerzo poco original para los sociólogos. La nota distintiva, considero, es que los Imaginarios Sociales proporcionan mediante su análisis, marcar ese lado distintivo que parece oculto, la capacidad creativa, innovadora, que aunque no visible, existe y motiva al agente a la acción. Esta afirmación parecerá ingenua sobre todo para quien se haya adentrado en la propuesta de Pierre Bourdieu, debido a su proximidad con el concepto de habitus y no estarán del todo equivocados/as, lo que intentaremos será mostrar, que más allá de ser sólo conceptos cercanos, implican ciertas variantes y que a la vez son complementarios.

Para efectos de análisis el recorrido por andar comenzará con la discusión en torno a la equivocidad sobre el concepto de los imaginarios sociales dentro de la teoría sociológica. Luego, presentaremos la definición que consideramos pertinente y funcional para el estudio de la realidad social. Finalmente expondremos las consideraciones teóricas de la propuesta de Juan Luis Pintos.

#### **4.1. Lo imaginario de los Imaginarios Sociales**

Quienes nos dedicamos al estudio de la ciencias humanas, solemos movernos entre concepciones que distan de ser vagas. Gran parte de nuestro quehacer reside en

---

<sup>41</sup> Pintos, Juan Luis (1995). Orden social e Imaginarios Sociales (Una propuesta de Investigación). *Papers*, No. 45, pp. 103

preocuparnos constantemente de proveernos de definiciones concretas que nos permitan analizar y explicar los diversos fenómenos, sin ellas, cualquier investigación que intentemos elaborar carecerá tanto de rigor teórico como científico. La razón de tal severidad reside en el afán de señalar que nuestra labor no proviene de conjeturas voluntariosas, que no es cuestión artificiosa, ni manipulada a nuestro antojo. Señalar expresamente concepciones teóricas, es parte fundante de cualquier disciplina que se proclame seria.

La sociología en particular, es terreno fértil para la acuñación, discusión, confrontación, refutación o ampliación de conceptos. Cuando se introduce un concepto nuevo, a este le acompañará en su desarrollo cierta sospecha, además de largas y acaloradas disertaciones, hasta que logra, en el mejor de los casos, ser aceptada y empleada con profusión entre los estudiosos. Lo que intento decir, es que cualquier concepto sociológico estará siempre en constante revisión y replanteamiento, lo cual explica las suspicacias con que se observa al concepto de Imaginarios Sociales.

El Imaginario Social parece ser un concepto de moda dentro de la academia, es común leerlo indistintamente en trabajos sociológicos o en el discurso mediático haciendo referencia a lo que considero, no atañe correctamente al término, me refiero a nociones vagas, imprecisas como: “lo que la gente se imagina, los deseos ocultos, los tópicos del sentido común, etcétera”<sup>42</sup>.

---

<sup>42</sup> Pintos, Juan Luis, (2001). Construyendo Realidad (es): Los Imaginarios Sociales. *Realidad, Revista del Cono Sur de Psicología Social y Política*, No. 1, pp. 9

También se utiliza como sinónimo o sustituto de conceptos como “ideología”, “mentalidad” o “racionalidad” con el fin de designar las “representaciones sociales”.<sup>43</sup>

El concepto “imaginario” en sí, parece alejarse de las afanosas preocupaciones empíricas de la sociología. Da la idea de ser difuso, de ficción, inexistente, irreal, ajeno a la concreción de realidades, representaciones, actos, que la disciplina trata de explicar. Parece que sin éstas últimas, nuestro oficio carece de material posible de análisis. En efecto, no podemos ver ni tocar la imaginación, pero nadie rechaza su existencia. De hecho, a lo largo de la historia de la sociología se han realizado diversos intentos por explicar qué le da sentido a la realidad social, aquello que rebasa la visualización de manifestaciones, eso que motiva a los individuos y colectividades a reproducir prácticas, valores, mitos, leyendas, creencias y que le lleva a la acción. La ideología y sus representaciones en Marx, la conciencia colectiva para Durkheim, los valores y el espíritu en Weber, por citar algunos.

Efectivamente, la palabra “imaginario” considerándola superficialmente da la idea de subjetividad, de idealismo, de falsedad. Queriendo dejar atrás las malinterpretaciones, en el apartado siguiente nos enfocaremos en intentar despejar las incógnitas respecto a él, presentaremos lo que teóricamente consideramos puede clarificar y respaldar conceptualmente al Imaginario Social como principio explicativo para la creatividad e innovación social.

---

<sup>43</sup> Ponciano, Carmen, (2006). Los imaginarios sociales como espacio analítico para la sociología centroamericana. Conferencia Magistral dictada en el X Congreso Centroamericano y I Congreso Nacional de Sociología. Recuperado de <http://168.96.200.184:8080/avanco/avanco/ponencias-investigadoras-conferencia-congreso.pdf/view>. 30/04/2012, pp. 2

## 4.2. Lo que son los Imaginarios Sociales

Es evidente que el quehacer sociológico exige indagar sobre el orden social. Hoy más que nunca resulta apremiante la necesidad de realizar estudios que permitan explicárnoslo (si es que esto pueda alcanzarse en su totalidad). No porque esta labor no se haya efectuado en el pasado, o que haya cesado de realizarse, más bien la preocupación reside en que dicha realidad parece rebasarnos.

Como científicos sociales recurrentemente nos enfrentamos a interpretar hechos que se escapan de las categorías teóricas existentes para entenderlos, ¿cómo explicaría la teoría marxista los cambios identitarios? Echamos mano de unas y otras para analizarlos. Sin entrar en el debate sobre la carencia de una teoría general en las Ciencias Sociales (el cual es importante, pero excede los límites de este escrito) en nuestra opinión, tiene que ver con la pronta y casi imperceptible asimilación de los cambios en el entorno social. Ante las desaforadas transformaciones en nuestras prácticas cotidianas impuestas por el veloz avance de la tecnología, las asumimos sin más, pareciendo quedar poco espacio para su crítica y análisis. Esta no debería ser –ni es– razón para dejar de lado su estudio, aún bajo estas circunstancias, quienes hacen teoría social continúan dándose a la tarea de replantear, cuestionar y explorar las fronteras de la sociedad.

La discusión en torno a una única o múltiples realidades iniciada desde el siglo pasado también parece exponer la dificultad que conlleva explicar la realidad social. Esta cuestión resulta relevante a partir de que fallaron las visiones totalizantes que homogeneizaban a la sociedad: como la religión; a que nos enfrentamos a la diversidad

cultural, debido a la exigencia de visibilidad que reclaman sociedades no occidentales y al cambio de discurso político y económico cuando se introducen las ideas de soberanía y mercado.

Nos encontramos pues ante el hecho de que el orden social también ha sido trastocado. Esta no es una idea nueva, sabemos que el orden social se modifica bajo ciertas condiciones de tiempo, lugar, instituciones predominantes, ideas que homogeneizan conciencias, etcétera. Lo que introduce la nota distintiva al análisis de las sociedades contemporáneas es el hecho que pareciera que nos encontramos ante sociedades sin límites definidos, que albergan a su vez múltiples contextos. Explicarlas bajo una sola teoría que las englobe conllevaría una ardua y ambiciosa tarea.

En la actualidad, el orden social no se rige *exclusivamente* por la aplicación y/o aceptación y por tanto reproducción de ideas provenientes de las instituciones, sino por las representaciones colectivas que le dan sentido.

Las instituciones como la religión, la familia, la escuela, el estado, etcétera, durante siglos fungieron como principales aglutinantes, dictando cómo debía ser el orden social. Hoy estos, lejos de ser determinantes son más bien partes que confluyen no tácitamente en la manera en que los sujetos entendemos la realidad. Lo que actualmente le da sentido al orden social son las propias representaciones colectivas que no se enmarcan “cabalmente” en dichas instancias. Estas vendrían a ser los imaginarios sociales. Ahondaremos sobre su definición más adelante.

Un orden social basado en representaciones colectivas que determinan “algo” como real, es la razón y pertinencia de tomar a los Imaginarios Sociales como categoría para

analizar esta diversidad de realidades. Esta postura teórica tiene la bondad de permitirnos centrarnos espacial y temporalmente en una realidad concreta. Realidad que en sus fenómenos, se reconoce el pasado, lo que alguna vez fue, pero que también ya no es, reflejan estelas de su historia y la modifican, realidad donde los espacios se diversifican.

Charles Taylor realiza una detallada exégesis sobre los imaginarios sociales modernos. Pone manifiesto cómo el orden social actual puede rastrear históricamente sus elementos conformadores. Su preocupación central es explicar la modernidad mediante aquello que hace posibles las prácticas de una sociedad al darles sentido, es decir, sus imaginarios sociales. Puntualmente, lo entiende como

“el modo en que las personas imaginan su existencia social, el tipo de relaciones que mantienen unas con otras, el tipo de cosas que ocurren entre ellas, las expectativas que se cumplen habitualmente y las imágenes e ideas normativas más profundas que subyacen a estas expectativas... el término imaginario se refiere 1) a la forma en que las personas corrientes “imaginan” su entorno social que se manifiesta a través de imágenes, historias y leyendas, 2) no sólo lo comparten amplios grupos de personas, si no la sociedad en su conjunto y 3) es la concepción colectiva que hace posibles las prácticas comunes y un sentido ampliamente compartido de legitimidad”<sup>44</sup>

Este sentimiento de legitimidad no es patrimonio de la teoría sociológica, sino de grupos de personas que reconstruyen inacabadamente el orden social a partir de ideas, supuestos, sobre cómo la gente debe convivir en sociedad.

Un imaginario social se conforma no por elementos explícitos y teóricamente contruidos, sino por leyendas, mitos, historias, estereotipos, prejuicios y tradiciones, ideales y fines considerados adecuados para guiar la vida social, y apreciaciones diversas,

---

<sup>44</sup> Taylor, Charles (2006). *Imaginarios sociales modernos*. Barcelona, España. Paidós, pp. 37



que si bien en ciertos casos pueden expresarse verbalmente, otras veces aparecen como supuestos e imágenes subyacentes a la interacción<sup>45</sup>

Basta señalar lo anterior para afirmar que el imaginario que propone Taylor resulta atractivo, sobre todo compartimos su idea de que el imaginario es lo que le da sentido a la prácticas sociales, de su propuesta lo que provoca tomarlo con tiento, está relacionado con el hecho de que se enfoca en el análisis de sociedades occidentales consideradas de primer mundo, lo cual, por otra parte podría dejar abiertas líneas de investigación enfocándose a las sociedades como la nuestra. Sin embargo, consideramos que la descripción de Taylor continúa oscilando de forma imprecisa en el terreno de la subjetividad cuando afirma: la forma en que las personas corrientes “imaginan” su entorno social.

Concordamos con Javier L. Cristiano en que la concepción que elimina el dejo de subjetividad o idealización del término Imaginario Social es la que propone Cornelius Castoriadis. Este habla de un imaginario instituyente y de una imaginación radical. El primero se refiere a todo el bagaje histórico y cultural que conforma al sujeto en tanto ser social, aquello que le es dado por su contexto. Todo grupo recrea y reproduce partes fragmentarias de su historia, de sus tradiciones, de la religiosidad imperante, del conocimiento científico que impera en su tiempo. Pero estos no sólo recrean y reproducen, apela a la aceptación de la imaginación que motiva reconfigurando creativamente todos los ámbitos en que los que el individuo como ente social, participa. La segunda tiene relación directa con la “capacidad del individuo de crear imágenes-representaciones más allá de la información de los sentidos y de la experiencia inmediata, dar existencia a lo que no es en

---

<sup>45</sup> Girola, Lidia (2007). Imaginarios socioculturales de la modernidad. Aportaciones recientes y dimensiones del análisis para la construcción de una agenda de investigación. *Sociológica*, No. 64, pp 49, 50. Recuperado de <http://www.revistasociologica.com.mx> (05/03/2012)

ninguna otra parte”<sup>46</sup>, esta capacidad, muchas veces rebosa los requerimientos o determinantes sociales y en última instancia, aunque provenientes de individuos llegan a impactar, trastocar, enfrentar y modificar el ámbito de la realidad social.

Lo atrayente tanto del imaginario instituyente como de la imaginación radical de Castoriadis versa, en que, como herramienta de análisis sociológico provee de elementos que permiten la percepción de efectos transformadores, de cambios, creación e innovación que dan sentido a lo que aceptamos como realidad, así, como una especie sutil de transparencias, sin las cuales dicha realidad carecería de significación. Razón que permite a los imaginarios sociales, entrar sin estorbos, contribuyendo óptimamente a complementar, los aspectos que ya intenta desentrañar la teoría de la acción social.

La teoría de la acción social expone que estructura social y acción humana tienen todos los grados de reciprocidad, no se puede pensar la una sin la otra, en palabras de Zalpa, se puede pensar en ellas “como el anverso y el reverso de una hoja de papel: aunque se pudiera cortar la hoja para separarlos, siempre seguiría habiendo anverso y reverso, es decir más que dicotómicas, son una unidad”<sup>47</sup>.

Sin duda, la categoría sustancial para el análisis de las prácticas sociales y fundamento de la teoría de la acción contemporánea, es el habitus.

---

<sup>46</sup> Cristinano, Javier L. (2011). Habitus e Imaginación. *Revista Mexicana de Sociología* 73, núm. 1, pp. 54. Recuperado de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rms/article/view/23563> (24/09/2012)

<sup>47</sup> Zalpa Ramírez, Genaro. (2001). *Cultura y Acción Social. Teoría (s) de la cultura*. Aguascalientes México. Universidad Autónoma de Aguascalientes y Plaza y Valdez Editores, pp. 109

Antes dijimos que habitus e imaginarios más que ser conceptos cercanos son complementarios. Para que dicha afirmación resulte lo suficientemente clara, expondremos en primera instancia la definición de uno y otro concepto.

“El concepto que media entre la estructura y agente, es el habitus... Se puede definir como un sistema de esquemas interiorizados que permiten engendrar todos los pensamientos, las percepciones y las acciones características de una cultura, y esas solamente”.<sup>48</sup> Clarificando, el habitus son esquemas que dan sentido a nuestra realidad, pero *sólo aquellos que se internalizan a partir de un contexto cultural concreto y esos nada más*. Estamos de acuerdo con Bourdieu y Castoriadis cuando exponen sin reservas la socialización fundante para cualquier individuo o agente, pero ¿qué hay de esas imágenes, ideas o percepciones no proporcionadas tácitamente desde el contexto socializante o cultura? Pensamos en la capacidad creativa del individuo o agente, en ese poder transformador que aunque individual, sumándose puede trastocar el sentido de nuestra realidad y reconfigurarlo significativamente. No tardarían la mayoría de los sociólogos en refutar que los individuos o agentes aislados no son objeto de estudio sociológico, y tendrían razón, siempre y cuando explicaran, por ejemplo de dónde provienen todas esas imágenes no preconcebidas que empujaron la creación de movimientos artísticos en los años veinte como el surrealismo o el abstraccionismo, que llegan y rompen con las reglas estéticas aceptadas con anterioridad y dan paso a inacabables manifestaciones artísticas hasta la actualidad. O cómo es posible explicar mediante esquemas interiorizados, a mujeres de esta sociedad, inmersas en sus dictámenes de género: esposas, madres, ser para otros, etcétera y que sin reflexión crítica o adjudicación feminista educan a sus hijos desde

---

<sup>48</sup> Bourdieu, Pierre, citado por Zalpa Ramírez, Genaro (2001) Op cit., pp 119

la equidad. Deben explicar “cómo se están reconfigurando representaciones del mundo que suponen referentes de acción”<sup>49</sup>. Sin duda, hay un campo, el de la creatividad e innovación que se le escapa explicitar a Bourdieu.

Por otro lado, no lejano, sino complementario al habitus, encontramos la definición de Pintos sobre los imaginarios sociales, para él, estos vendrían a ser “aquellos esquemas contruidos socialmente, que nos permiten percibir algo como real, explicarlo e intervenir operativamente en lo que en cada sistema social se considere como realidad”<sup>50</sup> o bien, “los imaginarios sociales, serían precisamente aquellas representaciones colectivas que rigen los sistemas de identificación y de integración social, y que hacen visible la invisibilidad social”.<sup>51</sup>

Son los imaginarios quienes nos permiten advertir aquello que se considera como real, son lo inadvertido que permite la identificación social.

Donde el habitus no puede explicar la creatividad y la innovación social, los imaginarios sociales permiten visibilizar lo que ha posibilitado los cambios como verdades, permiten hacer inteligibles los trastocamientos o alteraciones de sentido de aquello que consideramos la realidad. Javier L. Cristiano lo resume con más claridad:

---

<sup>49</sup> Ponciano, Carmen, (2006). Los imaginarios sociales como espacio analítico para la sociología centroamericana. Conferencia Magistral dictada en el X Congreso Centroamericano y I Congreso Nacional de Sociología. Recuperado de <http://168.96.200.184:8080/avancso/avancso/ponencias-investigadoras-es/conferencia-congreso.pdf/view>. 30/04/2012, pp. 21

<sup>50</sup> Pintos, Juan Luis, (2001). Construyendo Realidad (es): Los Imaginarios Sociales. *Realidad, Revista del Cono Sur de Psicología Social y Política*, No. 1, pp. 9

<sup>51</sup> Pintos, Juan Luis (1995). Orden social e Imaginarios Sociales (Una propuesta de Investigación). *Papers*, No. 45, pp. 107

Allí donde el habitus enfatiza lo que unifica y hace sistemáticas las prácticas, sea de un agente o de un grupo, la imaginación da cuenta de la porosa contingencia que a pesar de todo, y con las obvias variantes contextuales, registra la experiencia. Ni una cosa ni la otra tienen por qué dominar *a priori* la teoría de la acción, y la principal ventaja de la inclusión es justamente que permite mostrar el interjuego entre los dos componentes... lejos de ser dos fenómenos aislados, **habitus e imaginación entablan una serie de relaciones discernibles y que operan juntas, en las prácticas sociales.** (Subrayado propio)<sup>52</sup>.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

#### **4.3. La propuesta metodológica para analizar los Imaginarios Sociales de Juan**

##### **Luis Pintos**

Éppur si muove... la realidad social. Todo movimiento implica acción y cambio. Las evidencias o manifestaciones empíricas que desde la sociología intentamos explicar se generan en torno lo dado socialmente, lo histórico, lo cotidiano, lo colectivo, es decir, mediante una pluralidad de referentes, provenientes de diversas instancias: religiosas, económicas, ideológicas, etcétera, pugnando entre sí, pero continuamente proveyendo a los individuos de elementos que aprehende según le sean funcionales. Han desaparecido las instituciones que monopolizaban el deber-ser-hacer social. Las sociedades actuales son policontexturales. Aquello que se considera realidad en cada una de ellas, contiene multiplicidad de posibilidades que no se enuncian consecutivamente, ningún referente es más importante que otro.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Estas sociedades policontexturales requieren de nuevos constructos teóricos que suministren explicaciones analíticas sobre su función y conformación. La teoría de los

---

<sup>52</sup> Cristinano, Javier L. (2011). Habitus e Imaginación. *Revista Mexicana de Sociología* 73, núm. 1, pp. 48. Recuperado de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rms/article/view/23563> (24/09/2012)

imaginarios sociales, propuesta por Juan Luis Pintos trata dar cuenta de ello. Su definición sobre imaginarios sociales reza:

“Los Imaginarios Sociales están siendo esquemas socialmente contruidos, que nos permiten percibir, explicar e intervenir, en lo que en cada sistema social diferenciado, se tenga por realidad”<sup>53</sup>

Según Pintos, *las sociedades están siendo*, porque no tienen cortes temporales definitorios, lo que fue, se alberga hoy modificado, con ciertas referencias históricas, que sólo son funcionales en parte, fragmentariamente en el presente, éstas, a su vez versarán hacia otras direcciones, dejando de ser lo que son, reconstruyendo otras más. *Los esquemas socialmente contruidos* en los que nos movemos están determinados, dados, y actuamos conforme a ellos, estudiarlos invita a una atenta observación de aquello que le subyace, lo que motiva a su representación. Dichos esquemas *nos permiten percibir, explicar e intervenir* para analizarlos porque están a nuestro alcance, son las referencias con las que contamos. Estas nociones, provienen de aquello *en lo que cada sistema social se tenga como realidad*, es decir, en cada sociedad se alberga su noción de realidad.

Esta postura parte de la teoría de sistemas y apela a la comunicación pues interesa “el modo de operar de los sistemas...no se buscan leyes de supresión de la contingencia sino modos de realización de la improbabilidad a través de las operaciones comunicativas”<sup>54</sup>

---

<sup>53</sup> Pintos, Juan Luis (2005). Inclusión/Exclusión. Los Imaginarios Sociales de un proceso de construcción social. *SEMATA: Ciencias Sociales e Humanidades*, No. 16, pp. 18

<sup>54</sup> *Ibid*, pp. 19

El sistema social es un medio compuesto por un cúmulo de elementos y componentes interrelacionados, contiene a su vez subsistemas que le son correspondientes y que se relacionan entre sí y con el que los engloba. La realidad que edifica dinámicamente entre sus relaciones, “no hay realidades sin sistemas que las construyan”<sup>55</sup>

Los imaginarios sociales operan comunicativamente entre los diversos sistemas, es el medio que permite la correspondencia entre los sistemas diferenciados. Y justamente, es el medio de la comunicación, el que genera las realidades.

Para comprender las realidades, se establece un código de relevancias y opacidades. Lo visto y lo oculto. Las relevancias son todos los referentes manifiestos en el tejido comunicativo, “las evidencias básicas, de las que vivimos y en las que creemos o estamos... provienen de las plurales referencias emitidas recursivamente por las instituciones que pugnan entre sí por definir realidades creíbles”<sup>56</sup> El revés de éstas relevancias, que tratan de ser impuestas, se identifica mediante la observación de segundo orden, es decir, ir más allá del mero ejercicio de observar: “un señalar diferenciante”<sup>57</sup> El observador analiza las evidencias del sistema, y asimismo como parte de este, pero también puede, a partir de dicha distinción, de esa observación de segundo orden, identificar aquello que como una transparencia imperceptible le da sustento y significación a la evidencia.

---

<sup>55</sup> Pintos, Juan Luis, (2001). Construyendo Realidad (es): Los Imaginarios Sociales. *Realidad, Revista del Cono Sur de Psicología Social y Política*, No. 1, pp. 21

<sup>56</sup>Ibid. Pp. 13

<sup>57</sup> Luhmann, Niklas, citado por Pintos, Ibid, pp. 11

El código relevancias/opacidades no tiene como resultado una realidad estable y sustantiva, sino que de sus operaciones resulta una perspectiva que nos permite criticar las evidencias que se presentan como realidad y desvelar sus mecanismos constructivos, su vinculación a referencias temporales contingentes y su valor como generador de convicciones y acciones a ellas vinculadas<sup>58</sup>.

Antes señalamos que las sociedades actuales están en constante modificación, Pintos señala que éstas se deben observar desde diversos *ámbitos de contingencia*, que son los niveles donde se manifiestan los imaginarios sociales. Un primer nivel o ámbito de contingencia sería el del *sistema específico diferenciado o sistema social dado*, es decir, aquel que se configura a partir de los mandatos de las grandes instancias ideológicas como la política o la religión. En un segundo nivel, están *las organizaciones que concretan la institucionalización del sistema*, dichas organizaciones pugnan por el establecimiento de pautas de conducta, de hábitos, como: las escuelas, las religiones, los partidos políticos, las empresas publicitarias, etcétera. Y el tercer nivel es el de *las interacciones que se producen entre los individuos en el entorno del sistema*, aquí es fundamental la experiencia de la comunicación establecida a través de nuestros diversos roles (estudiante, amiga, hija, etcétera). Así, resulta indispensable identificar los ámbitos de dónde provienen y se enmarcan esos esquemas colectivos construidos que nos permiten considerar algo como real.

Los procedimientos para describir, analizar y explicar los imaginarios sociales, en esta teoría se dan a partir de: 1) la crítica de las evidencias 2) la construcción de

---

<sup>58</sup> Pintos, Juan Luis (2005). Inclusión/Exclusión. Los Imaginarios Sociales de un proceso de construcción social. *SEMATA: Ciencias Sociales e Humanidades*, No. 16, pp. 20



“observables” 3) mecanismos que se activan en un doble nivel: a) observación de primer orden y b) observación de segundo orden y 4) mediante la aplicación del código relevancia/opacidad<sup>59</sup>.

- 1) Aquello que se considera como verdad, lo dado, lo normal, a veces no lo es. En las sociedades actuales, se depende de los medios comunicativos para “creer” en algo como fiable. Por ejemplo algún rumor sobre un personaje importante, puede convertirse en una verdad que demerite o enaltezca su imagen. Lo que creemos evidente también se construye socialmente, es por ello, que al realizar investigación, lo que se debe hacer, es tomar una postura crítica frente a lo que se considera verdadero. Determinar, según el problema a estudiar, qué es lo que se piensa sobre él, veremos que siempre hay algo que no se alcanza a ver con la simple observación de primer orden. Para lograr identificar evidencias, se debe realizar una *supresión de las diferencias*, donde el investigador marque el lugar desde el cual observara.
- 2) Cuando realizamos una investigación, por ejemplo, sobre el ejercicio de la violencia de género entre los estudiantes de una escuela es imprescindible tener en cuenta las diversas perspectivas implicadas en el fenómeno: los roles, la escuela, los directivos, etcétera, que nos llevarán a establecer resultados, es decir, limitar aquello que se observará. Pero debemos aceptar que no todo es susceptible de ser observado y lo que sí, lo determina el propio fenómeno a analizar.
- 3) La observación de primer orden conlleva dar sólo cuenta de lo que se ve, La observación de segundo orden implica además de señalar lo que se ve, cómo se ve y desde dónde. Este segundo tipo de observación requiere establecer una distinción

---

<sup>59</sup>Ibid. Pp. 23

donde el investigador observa al sistema y a sí mismo, así puede determinar aquello que se cree verdadero o falso dentro del sistema, lo primero como evidencia empírica y lo segundo lo que no se proyecta. Al hacer la distinción, el investigador se marca. “Se produce una observación de segundo orden cuando se observa a un observador en cuando a observador. “En cuanto a observador” significa: con respecto al modo y manera como observa; es decir, en relación a la distinción que utiliza para marcar un lado y no otro”<sup>60</sup>.

- 4) En la observación de segundo orden es donde opera el código relevancia/opacidad. La relevancia serían todas aquellas evidencias empíricas, fácticas, identificadas desde la observación de primer orden. La opacidad, es el punto ciego, el lugar de la distinción, la marca del observador, éste no es sino estar consciente que sólo es opaco porque es imposible, desde un solo sitio, dar cuenta de las múltiples realidades que se producen al mismo tiempo. Pienso, por ejemplo, en cuando sucede un accidente de tráfico, cada uno de los implicados dará su versión del suceso, suponiendo que la calle es muy transitada y que se colocó una cámara que panea el tráfico, y ésta graba el accidente, puede dar cuenta de lo que sucedió en realidad, aunque también implica un punto ciego, opaco, existen elementos fuera de su foco. Una posición (distinción y marca) así debe tomar el investigador: observar el sistema, a él mismo, pero en cuando a observador.

---

<sup>60</sup> Ibid. Pp. 27

Así, “los imaginarios sociales son la “forma” que representa la unidad de la diferencia relevancia/opacidad<sup>61</sup>. Son, en resumen la comunicación establecida entre los subsistemas del sistema.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS



TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

---

<sup>61</sup> Ibid. Pp. 28

## Capítulo 5. Identidad de género

Desde el siglo pasado en Ciencias Sociales se viene utilizando el género como categoría teórica para analizar, describir, explicar la construcción bio-psico-socio-cultural de la diferenciación sexual. Actualmente esta categoría es de uso corriente, sin embargo sus implicaciones que son mucho más trascendentes escapan a esta utilización superficial.

Un problema que enfrenta la categoría género es justamente su uso indiscriminado, que en la mayoría de los casos adolece de su carga filosófica, intelectual y crítica, situación que parece mermarle importancia y trascendencia. Para Marta Lamas, esta desventaja proviene incluso desde la definición del concepto. El término anglosajón *gender*, no corresponde en su totalidad con el término *género* que utilizamos en castellano. En el primero de los casos “tiene una acepción que apunta directamente a los sexos (sea como accidente gramatical, sea como engendrar) mientras que en castellano se refiere a la clase, especie o tipo a la que pertenecen las cosas, a un grupo taxonómico, a los artículos o mercancías”<sup>62</sup>. Esto ya nos anuncia un obstáculo para entenderlo a cabalidad, puesto que en nuestra lengua cuando decimos que tal o cual estudio es, sobre género, sólo aquellos adentrados en el debate y discurso científico social comprenden que nos referimos a cuestiones relativas a la construcción sociocultural de hombres y mujeres.

---

<sup>62</sup> Lamas, Marta (Compiladora) (1996). El Género: La construcción cultural de la diferencia sexual. México. Ed. Porrúa. Pp.327

Incluso en estos espacios de debate teórico persiste la idea que discutir sobre género implica hablar exclusivamente sobre las mujeres. Este es otro obstáculo para la categoría, puesto que lo reduce, si bien, su uso comienza con el afán de visibilizar el quehacer de las mujeres en el mundo, este ha trascendido poniendo énfasis en que el género nos abarca a todos y que estudiar a las mujeres es inseparable del estudio sobre los hombres.

En este apartado nos proponemos hacer una revisión sobre qué es el género, cómo surge, qué aspectos lo caracterizan y sus alcances teóricos. Para entender la categoría género, es ineludible remitirnos a la influencia del movimiento feminista y sus aportes teóricos, puesto que a partir de dicha movilización política se evidencian y cobran conciencia las necesidades de las mujeres que al cuestionarse, ponen en entredicho el orden social, que alcanza también, por supuesto el quehacer de los hombres. Es importante además referirnos a los estudios culturales en las Ciencias Sociales que desde el siglo pasado se han preocupado por analizar las prácticas sociales y sus significados, estos han tratado de desentrañar pautas universalmente humanas y concreciones culturales que distinguen a las sociedades. En este tenor, en la antropología por ejemplo, gracias al estudio de comunidades primitivas pudo llegarse a la aseveración de que todo sistema social se basa en la existencia de dos sexos y que la manera de vivirlos y recrearlos depende de las características culturales impuestas por cada grupo en particular. Así, los estudios culturales en Ciencias Sociales ponen de manifiesto la importancia de la categoría género para analizar, explicar y entender a las sociedades.

Por tanto, es indispensable conocer el largo camino del movimiento feminista y la aportación de los estudios culturales para comprender cómo es que se origina la categoría teórica del género y adentrarnos en su estudio.

Así, avanzaremos a definir el género y exponer sus alcances, para luego identificar cómo se da la construcción de identidades genéricas.

## **5.1. Orígenes de la categoría género**

### **5.1.1 Esbozo del Movimiento Feminista**

Hablar sobre el género remite al movimiento feminista, pues justamente es su categoría fundamental. El movimiento feminista no ha sido un proceso lineal ni estático, puesto que las mujeres de diversos lugares y viviendo situaciones históricas concretas se han dado a la tarea de manifestar su interés por hacerse presentes. Surge de la necesidad de visibilizar la participación de las mujeres en la vida social. El interés primario consistió en diversos esfuerzos por alcanzar el derecho al sufragio y a la educación de las mujeres. Al evolucionar, aparecen cuestionamientos en torno al quehacer y posición de las mujeres en el mundo.

Al tratar de dilucidar dicha posición, estas mujeres se percataron de que la concepción de la humanidad es androcéntrica, y se tornaron críticas del orden existente, llegando a desarrollar una postura teórica que busca reivindicar histórica y socialmente su papel. Su desarrollo ha tomado una multiplicidad de formas que van desde el activismo político a la investigación científica.

Durante el siglo XVIII se vive el proceso histórico espiritual de la Ilustración que desemboca en dos hechos clave para el nacimiento del movimiento feminista: La Declaración de Independencia de Estados Unidos en 1776 y la Revolución Francesa en 1789. Dichos movimientos fueron resultado del cambio de mentalidad que se venía gestando desde el siglo XVI, inspirados por la crítica luterana y calvinista a la Iglesia como poder político y sus consecuentes guerras de religión sufridas en Europa durante el siguiente siglo van dejando de lado primero la visión religiosa, luego renovando la humanista basándola en una moral racionalista y natural del mundo para proclamar la primicia de la razón. La pérdida de la influencia de la religión, así como el poder transformador de la razón son las causas promueven la aspiración a la igualdad y a la libertad como atribuciones para actuar y transformar la vida social. Estas, inalienablemente humanas provocan reacción no solo en los hombres instruidos que las persiguen, sino también en algunas mujeres. El proceso ilustrado inaugura la modernidad y con ello las líneas rectoras del pensamiento humano hasta bien entrado el siglo XX.

Los principios esgrimidos tanto en la Revolución Francesa como en el Movimiento Independentista Norteamericano que desemboca en el documento referente de la época: La Declaración Derechos del Hombre y del Ciudadano redactada por Thomas Jefferson, reconocían el derecho a la igualdad y libertad jurídica para todos los hombres. Y decir: para todos los hombres, hacía literalmente referencia a los hombres, excluyendo los derechos de las mujeres.

Así aparece el sufragismo como movimiento pionero reivindicador de los derechos para las mujeres. Este promovido en su mayoría por mujeres, aunque no exclusivo, puesto

que participaron hombres en su desarrollo, tampoco es único ni homogéneo. No debemos pasar por alto que en cada país y por su situación histórica concreta, fueron surgiendo colectivos de mujeres que tenían las mismas aspiraciones: derecho al voto y a la educación. Estas tampoco se consiguieron al mismo tiempo ni de manera uniforme.

Sobre las primeras discusiones en torno a esta problemática podríamos remontarnos a Francia “a principios del siglo XV, 1405 cuando Christine de Pizan, en su obra *La ciudad de las damas*, se preguntaba la razón por la cual tantos escritores y de tan distintas ideologías coincidían en la crítica y vituperación hacia las mujeres, a esta observación añadía su punta de escepticismo y esperanza al decir “Si creemos a estos autores, la mujer sería una vasija que contiene el poso de todos los vicios y males”<sup>63</sup>.

Es imposible dissociar al sufragismo del movimiento feminista. El primero es llamado así porque colocaron como primer interés lograr el derecho al voto, creyendo que consiguiéndolo lograrían los demás: derecho a la educación, a la participación política, etc. Al luchar por tales demandas surgen las organizaciones de mujeres que van poniendo de manifiesto situación desventajosa en que viven, así se delimita el camino para el movimiento feminista.

De forma general podemos hablar de tres momentos del movimiento feminista, llamados también olas. Para Lidia Puigvert y Ainhoa Flecha Fernández<sup>64</sup> estos serían:

- 1) La primera ola: El feminismo de la igualdad
- 2) La segunda ola: El feminismo de la diferencia

---

<sup>63</sup> Rubio Rubio, María Amalia (2006) Rompiendo diques. El movimiento sufragista. Ed. Universidad Autónoma de Aguascalientes. México. Pp 56

<sup>64</sup>Ibid. Pp 17-54



### 3) La tercera ola y el feminismo joven

Este primer momento abarca desde finales del siglo XVIII hasta la primera mitad del XX y surge al organizarse colectivos inspirados por las ideas ilustradas. El reino primado de la razón exigía el conocimiento basado en las leyes de la naturaleza, repudiando cualquier otro que no estuviera basado en él, rige el escepticismo con respecto a dogmas religiosos, la investigación experimental y la visión mecanicista del universo, posturas que llevan a la proclama “todos los hombres son iguales”. Esta alabanza pública resuena en algunas mujeres que no se ven reflejadas en ella. Ejemplo de ella fue la publicación “en 1791 de Olimpia de Gouges quien escribió la *Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana*, evidenciando a los revolucionarios franceses que se hartaban de hablar de derechos universales y de ciudadanía”<sup>65</sup>. En dicho documento manifiesta que la libertad e igualdad son derechos jurídicos que deben ser gozados tanto para hombres como para mujeres.

Este feminismo de la igualdad que abarca tres centurias lo caracteriza el afán por conseguir los mismos derechos que gozaban los hombres, dirigido principalmente por mujeres que habían tenido acceso a la educación formal le dio un cariz homogeneizador, “partía de la idea de que unas minorías “ilustradas” debían “liberar” a una mayoría oprimida... las feministas académicas se creían en el deber y con la capacidad de decir al resto de las mujeres cómo debían liberarse y ser más mujeres”<sup>66</sup>.

Si bien este primer momento logra reivindicaciones tales como el voto para las mujeres, su inserción a la educación y participación política, su visión aglutinadora no

---

<sup>65</sup> Ibid. Pp 60

<sup>66</sup> Ibid. Pp 19

permite que las mujeres no instruidas como amas de casa, trabajadoras, campesinas se sientan identificadas con el movimiento.

Por esta razón, la segunda ola del movimiento feminista se identifica con la desigualdad. Se manifiesta durante el siglo XX señalando que al hablar de igualdad, el feminismo no cobija a aquellas mujeres ajenas a los sectores académicos. La circunstancia que caracterizara esta etapa era la de apuntalar la identidad de las mujeres a partir de la diferencias. El cambio en la postura bien podría explicarse por el momento histórico, puesto que la crisis de la modernidad y su relativismo exponían que la visión universalista y de fe en la razón habían expirado. Lo relevante en ese momento era “el derecho a ser respetadas como diferentes”<sup>67</sup>. Para Puigvert y Flecha, este feminismo de la desigualdad, fundado en la diversidad supuso un retroceso puesto que

Bajo el engaño de pretender la construcción de una identidad propia, muchas mujeres se contrapusieron a la homogeneización que... suponía luchar por la igualdad, rechazando usar la palabra igualdad y criticando por “caducas” y “conservadoras” a quienes todavía la usaban. Empezaron a autodenominarse progresistas obviando dos cosas: que la lucha por la igualdad era la que iba incorporada al progresismo y que su nuevo estandarte, la diversidad, se unía al neoliberalismo. Bajo el mismo nombre, feminismo, aceptaban ahora cualquier cosa. Todo lo que habían defendido, en lo que habían creído y por lo que habían luchado hasta entonces tomaba el mismo valor que todo lo que habían rechazado...

Desarrollaron una nueva forma de feminismo que superpuso a la sensibilidad y la solidaridad, primero las preferencias sexuales y la identidad familiar, y más tarde la diversidad de etnias y sexualidades de las perspectivas centradas en la mujer...

---

<sup>67</sup> Ibid. Pp 26

Tan sólo reconocían las diferencias, lo que supuso el mantenimiento e incluso aumento de las desigualdades.<sup>68</sup>

En los últimos años se ha intentado darle vuelta a esta postura, el nuevo discurso se basa en la “igualdad de diferencias”<sup>69</sup>, lo cual explica que en el convivan multiplicidad de posturas, que van desde enunciar lo innecesario del movimiento puesto que ha logrado sus metas, pasando por otros que abordan la necesidad de incluir como elemento de análisis la diversidad étnica y cultural de las mujeres. Puigvert y Flecha engloban estas corrientes en dos: la postmoderna y la dialógica.

La corriente postmoderna “da prioridad a la experiencia individual y a la diferencia y en la que las reivindicaciones políticas o sociales conjuntas no aparecen”<sup>70</sup>. Se enfatiza el libre albedrío, un especie de vale todo, se ridiculiza a las anteriores feministas que en su afán de lograr la igualdad con los hombres dejaron de lado asuntos estéticos como acicalarse o vestirse llamativamente, estas feministas recurren a la libertad de las mujeres por mostrarse sexualmente atractivas sin dejar de tener una agenda política. Pero al enfatizar en la experiencia individual, deseos personales y la diferencia, este feminismo reconoce también la libertad y derechos de otros a no aceptar ni respetar las propuestas del movimiento, lo cual parece mermarle trascendencia.

Las corrientes dialógicas por otro lado “se centran en un feminismo basado en el principio de la igualdad de diferencias, es decir, el igual derecho que tienen todas las mujeres a vivir de forma diferente. Implica la necesidad de incluir todas las voces,

---

<sup>68</sup> Ibid. Pp 26,27

<sup>69</sup> Ibid. Pp 32

<sup>70</sup> Ibid. Pp 33

especialmente aquellas tradicionalmente silenciadas (mujeres de otras culturas, amas de casa, mujeres sin estudios, mujeres del tercer mundo, etc.)<sup>71</sup>. En este se apela diálogo, al consenso para buscar soluciones conjuntas a los múltiples problemas de desigualdad que las mujeres siguen padeciendo. Es un feminismo que llama a la acción de las mujeres desde el lugar que se encuentren situadas, incluso, que recoge la pluralidad de demandas de mujeres desde los ámbitos académicos, políticos, organizaciones comunales o mundiales, amas de casa, de diferentes étnicas, clases sociales, profesiones y generaciones. Estas corrientes recogen la voz de aquellas mujeres no profesionistas, las comunes, la mayoría en el mundo y manifiestan que el movimiento feminista las había excluido, puesto que las luchas que este anteriormente pregonaba tenían que ver con el cumplimiento de necesidades específicas de esas mujeres universitarias, educadas, profesionistas que sólo pugnaban por sus propias demandas, olvidando que había millones de mujeres en circunstancias muy diferentes. Se expone que abogar por las mujeres debía incluir también a aquellas de diferente etnia, raza, posición económica, edad.

Poco a poco, el movimiento feminista ha ido incluyendo tales voces, consolidándose, buscando espacios de diálogo y acción conjunta, evidenciando que todavía hay múltiples demandas por reivindicar, incluyendo a todas las mujeres, respetando diferencias, pero avocándose esencialmente a la igualdad.

---

<sup>71</sup> Ibid. Pp 35

**a) El movimiento feminista en México<sup>72</sup>**

Arriba se mencionó que el movimiento feminista no ha sido ni único, ni lineal, en cada país confluyen características que permiten la diversidad de acciones y prácticas particulares. Aquí importa realizar un recuento del desarrollo del movimiento feminista en México puesto que a menos que se esté adentrado en el debate propio del feminismo escasamente se sabe de él. Si bien el movimiento se remonta al siglo XVIII, en México no se puede hablar propiamente de una organización de mujeres sino hasta el siglo XX. No se desdén la participación activa de mujeres en el ámbito político en etapas específicas de nuestra historia como el Virreinato, la Independencia, el régimen Porfirista o la Revolución Mexicana. Incluso hay una gran variedad de biografías de mujeres que fueron decisivas en momentos históricos concretos. Clarificar y/o evidenciar su participación es todavía tarea de historiadores, no porque no se diera, sino porque parece haber una carencia de registros que nos permitan enarbolar las demandas, acciones u organizaciones específicas de mujeres mexicanas en su historia.

La exigencia al voto de las primeras feministas en Europa que movilizó a contingentes de mujeres a organizarse para lograrlo no tiene parangón en nuestro país, puesto que el derecho al voto y la educación se discutieron y legitimaron con una presencia escasa de mujeres feministas pronunciadas. La obtención del derecho al voto de las mujeres en 1953 tuvo que ver más con los intereses políticos de los gobernantes que con una organización conjunta de mujeres. Así el movimiento en este país no surge con la finalidad explícita de obtener tales demandas.

---

<sup>72</sup> En este apartado tomo como referente el ensayo de Marta Lamas sobre el movimiento feminista en México. Lamas Marta (2006) *Feminismo, Transmisiones y retransmisiones. De la protesta a la propuesta: escenas de un proceso feminista*. Ed. Taurus. Pp. 13-50

El movimiento feminista en México resurge en 1975<sup>73</sup>. Su evolución está revestida de múltiples manifestaciones en organizaciones civiles, políticas, altibajos y desacuerdos entre posturas ideológicas al interno, disparidad de procesos y planes de acción que evidencian su juventud. El movimiento ha tenido que progresar aunado a las demandas y necesidades sociales propias del tiempo.

En el feminismo mexicano ha prevalecido la idea de que todo es político, es decir, todo se vincula con el ejercicio del poder...Al asociar política con poder, muchas activistas desarrollaron cierto rechazo o desprecio por cualquier actividad que signifique acuerdo, gestión o negociación política. Al asumir esta idea totalizante de lo político – de ahí la reivindicación clásica del feminismo: “lo personal es político”- varios grupos feministas relegan el desarrollo de la política como práctica y se resisten a insertarse en la dinámica política nacional...Esto ocurre también porque las feministas han construido su práctica política a partir de su identidad como mujeres.<sup>74</sup>

El movimiento en los años setenta se conforma principalmente por mujeres urbanas de clase media, universitarias que se identificaban ideológicamente con la izquierda política. Estas critican la imagen estereotipo de la mujer mexicana y manifiestan la necesidad de crear conciencia sobre su condición, pero apelando a cuestiones identitarias, de búsqueda personal. Para Lamas este momento del movimiento no tiene interés por encarar colectiva y organizadamente la problemática de las mujeres. No hay organización, sus militantes le alejan del activismo político, no intentan crear puentes de diálogo con el gobierno. Ejemplo de ello es la falta de asistencia de las feministas mexicanas a la primera conferencia sobre la mujer promovida por la ONU en 1975 y que se llevó a cabo en México.

---

<sup>73</sup> Ibid. Pp. 13

<sup>74</sup> Ibid. Pp. 15

Aún con el rechazo a incursionar en la discusión política nacional, surgen algunas organizaciones, redes, colectivos y programas<sup>75</sup> que al criticar la cultura revelan el sexismo que persiste y buscan reivindicar cuestiones como la maternidad voluntaria y la libertad sexual. Pero al carecer de dirección clara el movimiento se enfrenta a discrepancias internas: por un lado se encuentran aquellas que idealizan a la mujer y hablan en nombre de ellas como si las mujeres fueran un todo uniforme<sup>76</sup> y por otro, mujeres que militan en organizaciones civiles u ONG's que combaten la situación de desigualdad y pobreza de las mujeres. Este último, que Lamas llama "feminismo popular, crece sin tratar de imponer una dirección a las acciones populares, pero sí introduce la reflexión feminista"<sup>77</sup> en el ámbito académico.

En 1985 se presenta otro momento coyuntural para el movimiento feminista mexicano. El terremoto del 19 de septiembre provoca que la sociedad civil se organice para enfrentar la tragedia. Los grupos feministas mujeres no fueron la excepción, acuden a la ayuda en zonas marginadas, se acercan a mujeres de colonias populares pero sus propuestas no repercuten. De cualquier forma este evento propicia que las feministas asuman la pertinencia de negociar y acercarse a los asuntos que atañen a la ciudadanía.

El IV Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe que se lleva a cabo en Taxco, Guerrero en 1987, es otro acontecimiento que pone de manifiesto la diversidad de

---

<sup>75</sup> La Coalición de Mujeres feministas (1976), El Centro de Apoyo a Mujeres Violadas, El Colectivo de Acción Solidaria con empleadas domésticas, El Frente Nacional por la Liberación y los Derechos de las Mujeres (FNALIDM) (1979), Red contra la Violencia a las Mujeres, Red Feminista Campesina, Red de Educadoras Populares, El Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer (PIEM) y el Programa de Estudios de Género (PUEG). Véase Lamas Marta (2006) *Feminismo, Transmisiones y retransmisiones. De la protesta a la propuesta: escenas de un proceso feminista*. Ed. Taurus. Pp. 16-22

<sup>76</sup> Lamas le llama a esta posición "mujerismo"

<sup>77</sup> Lamas Marta (2006) *Feminismo, Transmisiones y retransmisiones. De la protesta a la propuesta: escenas de un proceso feminista*. Ed. Taurus. Pp. 21-22

posturas al interior del movimiento. Ahí se discute sobre identidad, categoría determinante para el feminismo. Se discute sobre la necesidad de superar la victimización (mujeres en desventaja social, cultural y política) puesto que dificulta una visión ciudadana más amplia y que si bien es legítimo reivindicar la identidad, esta no debe ser vista como totalizante, se debe tomar en cuenta que hay múltiples y fracturadas identidades.

Esta discusión llevó a un replanteamiento del cuestionamiento feminista ¿quién soy? modificándolo al ¿dónde estoy? El énfasis en el dónde facilitó pensar de manera distinta cuestiones sobre identidad. Esta termina por ser una intrincada red de diferencias, un proceso<sup>78</sup>.

Aunado a este proceso, se presenta el fraude electoral de 1988 que avispas a las feministas a incursionar en la política. Algunas de ellas entran a militar al Partido de la Revolución Democrática, buscando espacios de análisis y discusión de sus propuestas.

La década siguiente estuvo caracterizada por una mayor participación en las políticas públicas. El momento de reformas políticas nacionales, sumado a las conferencias de la ONU, la de Población y Desarrollo en 1994 en el Cairo y la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer en Beijing en 1995 facilitan que se vuelva la cara a demandas expuestas desde años atrás.

Se introduce la reforma a la Ley sobre delitos sexuales, se exigen cuotas de representación de mujeres en partidos políticos, se modifica el discurso con respecto al aborto, ahora esgrimiendo su despenalización. La acción pragmática de las feministas en esta época favorece su visibilidad social y les suma experiencia en el cabildeo.

---

<sup>78</sup> Ibid. Pp. 27



Sobresale la creación de colectivos como el grupo “De la A a la Z” que subraya la necesidad de alianzas y pactos entre mujeres, y el grupo “Diversa” que es la primera agrupación política nacional feminista.<sup>79</sup>

En este contexto aparece la categoría teórica “género, el cual constituye una forma de comprender el origen sociocultural de la subordinación de las mujeres y la carga de poder que impregna las relaciones entre los sexos... entre algunos grupos feministas la perspectiva de género adquiere resonancia en el discurso político que contribuye al reconocimiento de una problemática específica”<sup>80</sup>.

Dicha perspectiva desemboca en acciones concretas. Se crea el Programa Nacional de la Mujer (1996) que luego sería La Comisión Nacional de la Mujer (1998) y que actualmente tiene el nombre del Instituto Nacional de las Mujeres (2000). El grupo Diversa en 1997 convoca a los partidos políticos a acordar una cuota mínima de representación de mujeres al interior de sus partidos, que el Instituto Federal Electoral recomienda en 30 por ciento. Se establece la Comisión de Equidad y Género y se instaura el Parlamento de Mujeres, cuyo objetivo es “reflexionar, deliberar y promover la agenda legislativa y de políticas públicas tendientes a eliminar la discriminación contra las mujeres”<sup>81</sup>.

En la primera década del siglo XXI el movimiento no sólo logra avanzar en su participación popular, sino también asume la necesidad de ocupar puestos en partidos políticos, cámaras legislativas y puestos de gobierno.

---

<sup>79</sup> Ibid. Pp. 31-32

<sup>80</sup> Ibid. Pp. 32,34

<sup>81</sup> Ibid. Pp. 35

Grosso modo se logra el registro legal de una Agrupación Política Nacional (APN) que es un eslabón anterior a un partido político. Llega a la Jefatura de Gobierno del Distrito Federal en 1999 Rosario Robres, la cual logra una importante reivindicación feminista: la no penalización del aborto. Se funda el Consorcio para el Diálogo Parlamentario y la Equidad, organización civil cuyo objetivo es el seguimiento del debate dentro de las cámaras. Diversa logra un acuerdo inédito con tres partidos para que nombren a integrantes de la APN como sus candidatas, estas triunfan en 2003 y Diversa participa en la construcción de un Partido Político con compromiso feminista<sup>82</sup>.

Con la llegada del PAN a la presidencia de la República en 2000 y la figura sobresaliente entre los medios de comunicación de Marta Sahagún, la primera dama, algunas feministas creen que el gobierno podrá ser espacio para vindicar sus demandas. Pero se encuentran que el mismo Instituto Nacional de las Mujeres responde tibiamente a las problemáticas de la mujer.

Puesto en la mirilla pública la situación de las mujeres asesinadas en el norte del país, en Ciudad Juárez concretamente y poniendo en evidencia la incapacidad del gobierno para dar respuesta a semejante situación, para el movimiento feminista en México esta sigue indicando que a pesar de los avances en la inserción de las mujeres en la vida pública, de los espacios ganados a nivel legislativo y de la creciente señalización del sexismo cultural, todavía un gran número de mujeres continúan padeciendo la inequitativa distribución de la riqueza material y simbólica.

---

<sup>82</sup> Ibid. Pp. 36,37

Por ello la necesidad del movimiento ya no sólo de poner de manifiesto el sexismo cotidiano, sino de traspasar fronteras y poner atención a los reclamos de todo tipo de mujeres, desde aquellas que pertenecen a las clases medias urbanas a las indígenas. Si se puede hablar de un logro del movimiento a pesar de sus discrepancias internas es justamente que han logrado filtrar el discurso común de la sociedad la situación de subordinación que viven las mujeres en este país.

#### **b) Los estudios culturales sobre género en las Ciencias Sociales**

El género proviene también de los numerosos estudios sociales sobre cultura e identidad sexual que desde la primera parte del siglo pasado se vienen realizando. Sin embargo

sus antecedentes los encontramos en Simone de Beauvoir quien en su libro, *El segundo sexo*, desarrolla una aguda formulación sobre el *género* en donde se plantea que las características humanas consideradas como “femeninas” son adquiridas por las mujeres mediante un complejo proceso individual y social, en vez de derivarse “naturalmente” de su sexo. Así, al afirmar en 1949: “Una no nace, sino que se hace mujer”, De Beauvoir hizo la primera declaración célebre sobre el género<sup>83</sup>.

Si bien De Beauvoir hace esta célebre enunciación sobre el género, esta, como categoría teórica, viene fraguándose en estudios antropológicos, los cuales tienen como eje rector el análisis e investigación de la cultura. Para Marta Lamas “uno de los intereses de la ciencia antropológica ha sido esclarecer hasta dónde ciertas características y conductas humanas

---

<sup>83</sup> Lamas, Marta. (1996) “El género: la construcción cultural de la diferencia sexual”. *La antropología feminista y la categoría de género*. México. Porrúa, PUEG, UNAM. Pp. 9

son aprendidas mediante la cultura, o si están ya inscritas genéticamente en la naturaleza humana”<sup>84</sup>.

Es innegable la aportación sustancial de la antropología al contribuir a la definición del género como categoría. Pero tal definición y análisis no se circunscriben a ella. El género ha trascendido siendo objeto de estudio de no sólo para la antropología, sino también para la psicología, la filosofía, la historia, la sociología, etc. El por qué de esta trascendencia podría bien explicarse en la gran variedad de casos de teorización e investigación que enumera Mary Hawkesworth:

Se usa género para analizar la organización social de las relaciones entre hombres y mujeres; para referirse a las diferencias humanas; para conceptualizar la semiótica del cuerpo, el sexo y la sexualidad; para explicar la distinta distribución de cargas y beneficios sociales entre las mujeres y hombres; para aludir a las microtécnicas del poder; para explicar la identidad y las aspiraciones individuales. Así, resulta que se ve al *género* como atributo de los individuos, como una relación interpersonal y como un modo de organización social. El *género* también es definido en términos de estatus social, de papeles sexuales y de estereotipos sociales, así como de relaciones de poder expresadas en dominación y subordinación. Asimismo se le ve como producto del proceso de atribución, de la socialización, de las prácticas disciplinarias o de las tradiciones. El *género* es descrito como un efecto de lenguajes, una cuestión de conformismo conductual, una característica estructural del trabajo, el poder y la catexis, y un modo de percepción. También es planteado como una oposición binaria, aunque igualmente se le considera un *continuum* de elementos y variantes...el *género* ha pasado de una categoría analítica a ser una fuerza causal.<sup>85</sup>

---

<sup>84</sup> Ibid, pp. 97

<sup>85</sup> Giglia, Angela, et al. ¿Adónde va la antropología? (2007). Lamas, Marta. Complejidad y claridad en torno al concepto de género. México, DF. Universidad Autónoma Metropolitana. Pp. 84

Hoy para los estudiosos no es ajeno considerar al género como una construcción sociocultural de la diferencia sexual, sin embargo el debate en torno a cómo se construye y cuáles son los elementos que confluyen para ello continúa. En el terreno antropológico desde el siglo pasado los análisis no ha cesado. Destacan los trabajos de Margaret Mead que desde los años treinta y tras la publicación de su libro *Sexo y Temperamento en tres sociedades primitivas*<sup>86</sup>, analiza las diferencias de conducta y temperamento llegando a la conclusión de que “éstas son creaciones culturales y que la naturaleza humana es increíblemente maleable.”<sup>87</sup>

Otro importante estudio antropológico es el de Sherry B. Ortner titulado *¿Es la mujer con respecto al hombre lo que la naturaleza con respecto a la cultura?*<sup>88</sup>. En el que trata de explicar si la subordinación de las mujeres es un hecho universal y cómo es que en todas las culturas lo femenino se liga a la naturaleza y lo masculino a la cultura, termina concluyendo que estas concepciones son constructos culturales y no hechos provenientes de la naturaleza.

Este tipo de posturas llevo a intentar desligar las cuestiones culturales y las biológicas, arguyendo que si ser hombre o mujer está directamente ligado a cuestiones culturales, las diferencias biológicas entre los sexos se debían dejar de lado. En contraparte había una postura que exponía que el hecho de la subordinación de la mujer dependía de su condición materna, éstas, llegan incluso a plantear que la maternidad es una tiranía.

---

<sup>86</sup> Mead, Margaret (2006) *Sexo y Temperamento en tres sociedades primitivas*. Barcelona. Paidós.

<sup>87</sup> Lamas, Marta. (1996) “El género: la construcción cultural de la diferencia sexual”. *La antropología feminista y la categoría de género*. México. Porrúa, PUEG, UNAM. Pp. 99

<sup>88</sup> Harris, Olivia y Yung Kate. *Antropología y feminismo* (1979) Sherry B. Ortner. *¿Es la mujer con respecto al hombre lo que la naturaleza con respecto a la cultura?* Barcelona. Editorial Anagrama. Pp. 109-130

Por su parte Evelyne Sullerot y Jacques Monod intentan “estudiar “el hecho femenino” desde una perspectiva que incluyera lo biológico, lo psicológico y lo social...echan debajo la argumentación biologicista...se debe aceptar el origen biológico de algunas diferencias entre hombres y mujeres, sin perder de vista que la predisposición biológica no es suficiente por sí misma para provocar un comportamiento. No hay comportamientos o características de personalidad exclusivas de un sexo”.<sup>89</sup>

Si bien, estos estudios no son los únicos, sí de los más relevantes y que nos dejan entrever el amplísimo campo de discusión en torno al género en la antropología.

## **5.2. Perspectiva de género: características y alcances**

Hasta aquí hemos abordado el largo camino que ha recorrido la categoría género para explicarnos parte del orden social. Pero ¿qué es la perspectiva de género? La perspectiva de género se inscribe en el marco de la Teoría de género y el desarrollo del movimiento feminista. Es imposible desligarla de ello, proviene de ahí. Hemos discutido cómo las mujeres desde el siglo XVIII ponen en evidencia las prácticas sociales que las han colocado en un lugar subordinado. Desde las primeras reivindicaciones por el derecho al voto y la educación, pasando por los estudios culturales que tratan de explicarnos el por qué de tal situación. La perspectiva de género pues, a partir de lo discutido puede anunciar sus grandes logros y alcances.

---

<sup>89</sup> Lamas, Marta. (1996) “El género: la construcción cultural de la diferencia sexual”. La antropología feminista y la categoría de género. México. Porrúa, PUEG, UNAM. Pp. 107

Abordar la perspectiva de género implica conocer la situación de los hombres y las mujeres en el mundo, cómo se construyen sus prácticas cotidianas, qué significa ser hombre y ser mujer en las diferentes sociedades. El trabajo no ha sido simple, ha residido en manifestar que la historia ha dejado de lado la visión de la mitad de género humano, no reconociendo la labor de las mujeres en la historia. Tampoco es una labor acabada, la perspectiva de género continúa proveyéndonos de análisis, críticas, visiones de la posición ahora no sólo de las mujeres, sino también de los hombres.

Cuando se discute sobre la perspectiva de género se hace referencia del quehacer tanto de hombres y mujeres. Se inscribe en la visión posthumanista que incluye al género humano. Si bien comienza con el afán de manifestar qué pasa con las mujeres y su situación en desventaja en la historia, ha evolucionado hasta poner el énfasis en la necesidad de construir una historia; la historia de la equidad que, por supuesto incluye a los hombres. Hoy más que nunca desde esta perspectiva queda abierta la única posibilidad de lograr una sociedad más justa, democrática si las diversas visiones del mundo son inclusivas. Pone de manifiesto el objetivo de coadyuvar a la construcción ética de la humanidad.

Desde sus inicios la perspectiva de género anuncia que vivimos en una sociedad androcéntrica donde la historia, la política, la cultura ha sido edificadas en torno a una visión parcial: la visión de los hombres. Al hacerlo latente, los diversos estudios han llevado a cuestionar si tal visión es una construcción social constreñida por el hecho de ser biológicamente sexuados. “Género o perspectiva de género alude al orden simbólico con

que una cultura dada elabora la diferencia sexual”<sup>90</sup>.Las discusiones en torno a ello, a su vez ha permitido seguir elaborando tesis que de a poco han ido configurando el cómo en cada sociedad y cultura se elaboran cosmovisiones del ser mujer u hombre.

La perspectiva de género remite a la academia, al feminismo, a lo político, llevando de la mano la visión explicativa y de crítica del orden social a partir de los géneros. “Cuando se usa el concepto *perspectiva de género* se hace referencia a la concepción académica, ilustrada y científica, que sintetiza la teoría y la filosofía liberadora, creadas por las mujeres y forma parte de la cultura feminista”<sup>91</sup>.

Esta perspectiva permite visibilizar el orden social de géneros, el devenir histórico de hombres y mujeres, la forma en que construyen sus vidas, cómo las enfrentan, cuáles son sus relaciones. Ello le ha llevado a realizar interpretaciones, proponer conceptos, es un análisis trascendente y en movimiento, no estático. Esto se refleja en la multiplicidad de acciones y organizaciones sociales que la acogen, van desde la academia, las instituciones públicas y de gobierno a las organizaciones civiles y no gubernamentales, que han encontrado en ella posibilidades para explicar, entender y atender las problemáticas de mujeres y hombres.

Todavía le quedan obstáculos que librar. Asumir la perspectiva de género feminista conlleva posicionarse críticamente respecto al orden existente: al orden androcéntrico y patriarcal. Llevarlo a cabo significa, para aquellos que lo asumen, enfrentarse a su propia identidad que ha sido creada culturalmente, mirar con otros ojos lo que conoce y

---

<sup>90</sup> Ibid. Pp. 4

<sup>91</sup> Lagarde, Marcela (1996) Género y Feminismo (Desarrollo humano y democracia) Madrid. Ed. Horas y Horas. Pp. 15



resignificarlo. Dirige a cambios conductuales, íntimos, que a veces todavía no son fácilmente entendibles para aquellos ajenos a esta postura. Tal situación, a pesar de que el discurso de género feminista se ha colado al lenguaje común todavía despierta suspicacias y desconfianzas, justamente por las mismas razones. No es fácil ser detractor o detractora del orden patriarcal. Suele escapársele, a aquellos que no conocen la perspectiva de género, que ésta es una metodología deconstructiva, sí, del orden patriarcal, pero también creativa que promueve el diseño y la existencia de un sociedad inclusiva, equitativa.

Persisten también imágenes caricaturizadas del ser feminista, ideas como: las odia hombres, resentidas, amargadas, las que se quieren parecer a los hombres, a las que nadie quiere. Estas sin poder ser del todo superadas siguen impidiendo que mujeres y hombres se acerquen a descubrir lo que esta perspectiva ofrece.

El género y sus estudios no se limitan a examinar lo que ocurre con las mujeres. A últimas fechas con la inserción de la perspectiva de género en los planes y programas gubernamentales se ha vulgarizado el término, reduciéndolo a las cuestiones propias de la mujer. Esto ha sido producto de la falta de reflexión y apreciación de sus postulados teóricos. Es imposible desligar la categoría género de su contenido crítico filosófico, si esto se pierde, será posible la reducción del término: género=mujer. Y esto no es lo que postula la perspectiva de género.

La categoría de género es adecuada para analizar y comprender *la condición femenina y la situación de las mujeres*, y lo es también para analizar *la condición masculina y la situación vital de los hombres*. Es decir, el género permite comprender a cualquier sujeto social cuya construcción se apoye en la significación social de su cuerpo

sexuado con la carga de deberes y prohibiciones asignadas para vivir, y en la especialización vital a través de la sexualidad. Las mujeres y los hombres no conforman clases sociales o castas; por sus características pertenecen a la categoría social de género, son *sujetos de género*<sup>92</sup>.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

### **5.3. Masculinidad y feminidad**

Aclaremos en el apartado anterior que hablar sobre el género tiene implicaciones no sólo de una categoría que se avoca al estudio de las mujeres. Más bien, dejamos en claro que el género es una cualidad que nos abarca a todas/os.

Las sujetas y los sujetos sociales nos construimos culturalmente mediante diversas instancias: educativas, políticas, psíquicas, biológicas, etcétera. Así que el género es una dimensión más para estudiarlos.

Todos los sistemas sociales que conocemos han construido su orden respecto al género. Las sociedades modernas lo han hecho en su mayoría dependiendo del sexo biológico con que nacemos. Así se nos van imprimiendo pautas de ser y hacer en el mundo. Construir la identidad de género es un proceso histórico, es decir desde antes de nacer ya existen formas preestablecidas sobre lo que seremos. Si nacemos niñas se puede prever qué juegos nos gustaran, cómo debemos comportarnos, incluso qué estudiaremos y lo definido: seremos madres. Ocurre lo mismo si se nace varón. Dicho proceso es permanente, a medida que crecemos vamos aprendiendo tales pautas conductuales, casi siempre sin cuestionarnos

---

<sup>92</sup> Lagarde, Marcela (1996). Género y Feminismo (Desarrollo humano y democracia) Madrid. Ed. Horas y Horas. Pp. 29

sobre ello. La teoría de género permite tomar conciencia de esta circunstancia, posicionarnos críticamente.

Se nos ha hecho creer que ser hombre o ser mujer es una condición natural, si existe desde siempre, es natural y por tanto universal. Los estudios culturales han demostrado que existen grupos sociales que se ordenan a partir de múltiples géneros y que si bien nacen también hombres o mujeres, el sentido que les dan a sus vidas, formas de actuar, su quehacer dentro de esa sociedad varía. Grosso modo estas reflexiones plantean que el género es una construcción cultural. Ser hombre y ser mujer depende del contexto, del valor, elementos y características que le imprime cada cultura a ello. En palabras de Marcela Lagarde, “en las sociedades concretas se le da un significado a tener un cuerpo sexuado femenino o masculino, en su reconocimiento anatómico corporal. Y sobre esas características sexuales se construye el género que es el conjunto de actividades, funciones, relaciones sociales, formas de comportamiento, formas de la subjetividad, etc., específicas para ese cuerpo sexuado”<sup>93</sup>.

Nacemos con un cuerpo sexuado y las características de vida asignadas a dichos cuerpos es la condición de género que nos organiza, estructura y coloca en la sociedad. Los condicionantes genéricos de la mujer persisten. Su desvalorización, por ejemplo que proviene de la idea que las mujeres tenemos como fin “natural” procrear y ceñirnos a actividades domésticas, se contraponen al ejercicio público de los hombres que le permite desarrollarse profesionalmente y aportar económicamente. La labor cotidiana de las mujeres no es económicamente remunerable y que se circunscriba al ámbito privado no es

---

<sup>93</sup> Lagarde, Marcela (1992) *Identidad de Género*. Managua, Nicaragua. Ed. Cuadernos de trabajo Cenzontle. Pp. 5

socialmente valorado. Esta contradicción no hace más que señalar que su posición inferior en la escala jerárquica del mundo.

La identidad genérica se crea pues, a partir de las características biológicas con que nacemos, aunque es indispensable señalar que existen diversos elementos que coadyuvan, me refiero a la nacionalidad, la clase social, etnia, edad, la religión, la adscripción política, etc. Entender cómo se establece la identidad de género invita a tomar en cuenta siempre el contexto del sujeto.

Feminismo y Masculinidad dentro de la teoría de género no son conceptos que se contraponen, son más bien complementarios. Arriba señalaba que el feminismo es el movimiento reivindicador de derechos de la mujer, el cual tiene una larga trayectoria histórica y que ha evolucionado conforme se van ganando espacios y se presentan nuevos retos intelectuales, culturales y políticos que sortear. Cuando se habla de masculinidad se hace referencia a los estudios que desde el paradigma teórico del género intentan explicar y entender el quehacer de los hombres en el mundo. Estos trabajos son más recientes, puesto que discutir sobre identidades genéricas tuvo como punto de partida el análisis de las mujeres, los hombres académicos, intelectuales y teóricos tardaron en percatarse de los alcances explicativos de esta postura. Hoy por hoy, estos hombres se están ocupando en desarrollar metodologías que les permitan explicar la condición masculina. Aún y con un poco de retraso la brecha está trazada.

En esta investigación, al ser los imaginarios sociales de las identidades de género entre jóvenes estudiantes de bachillerato en Aguascalientes, lo que estamos buscando esclarecer, y al ser éstos esquemas sociales que se están construyendo; consideramos

pertinente tener en cuenta de forma específica a qué nos referimos cuando hablamos de masculinidad o feminidad.

Aquí. cuando se discute sobre masculinidad o feminidad, nos referimos al modo en que el ser hombre o mujer está prescrito socialmente en función de su sexo. Es preciso volver a señalar que este se conforma por las significaciones culturales que se aprenden; por las creaciones que las y los sujetos realizan sobre su experiencia a partir de ellas.



TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

## **CAPÍTULO 6. Discusión de resultados**

Identificar al imaginario social de la feminidad y masculinidad en jóvenes bachilleres en Aguascalientes, ha sido resultado de un proceso de análisis, donde las consideraciones principales provienen de la interpretación de la realidad social que cada joven enunció en las entrevistas a profundidad.

Para constatar empíricamente estas realidades construidas por cada informante, y que llamamos imaginarios sociales de la feminidad y de la masculinidad, establecimos cuatro campos, que consideramos configuran dicha identidad. Estos son:

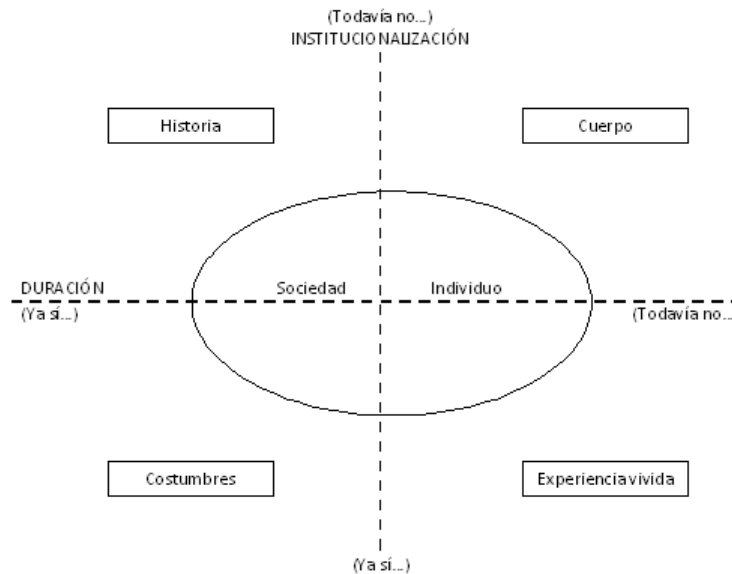
- 1.- Operaciones: cómo opera la identidad de género femenina y masculina
- 2.- Ámbitos: dónde se ejerce la identidad de género
- 3.- Símbolos: cuáles son esas representaciones simbólicas que manifiestan la identidad femenina y masculina
- 4.- Masculinidad y feminidad: como conceptos antagónicos, se construye la identidad socioculturalmente a partir de la diferencia con el sexo opuesto.

Los tres primeros campos los analizamos de forma separada para identidad de género masculina y femenina, luego para finalizar presentamos el cuarto campo, el cual nos permitió integrar las diferencias de conformación entre estas dos identidades.

### 6.1. El Imaginario social de la masculinidad en jóvenes hombres bachilleres

1.- *Operaciones* (Figura 4). El primer aspecto que consideramos y nos facilitó entender la configuración de los imaginarios sociales de la identidad masculina en jóvenes estudiantes de bachillerato en Aguascalientes, consistió en reconocer las operaciones mediante las cuales los chicos anuncian su masculinidad, éstas fueron: el cuerpo, la historia, las costumbres y la experiencia vivida.

Figura 4. Imaginario Social de la masculinidad: operaciones. Elaboración Propia



Considerarse hombre, para los jóvenes entrevistados está íntimamente relacionado con el cuerpo biológico que poseen. Ser un hombre es “fisiológicamente, con aparato reproductor masculino” (Entrevista Sujeto A). “La forma de pensar. También, obviamente el cuerpo, los cambios hormonales y todo eso. Eso es ser un hombre” (Entrevista #1). “Para ser hombre solo se ocupa ser tú. O sea, tu cuerpo” (Entrevista #2). El hecho que para identificarse como hombres, los jóvenes pronunciaran en primera instancia su condición biológica, nos

permite suponer que el cuerpo persiste como el elemento primario donde opera su identidad. Si bien, también hacen referencia a la forma de pensar y de sentir, es el cuerpo el que también señala la diferencia respecto de las mujeres y a los hombres que deciden parecerse o lucir como mujeres. “Pero si ya quieres hacerle cambios a tu cuerpo, igual ya no te convierte tanto en hombre, es lo que yo pienso porque igual, yo puedo decir que por ser gay no eres hombre, sigues siendo hombre, pero ya te bajó puntos. Yo pienso que dejas de ser hombre, bueno, no dejas de ser hombre, solo transformas tu cuerpo pero ya dejas de ser lo que eres” (Entrevista# 2).

A lo largo de la historia, el hecho de identificarse como hombres según su fisionomía es elemento que persiste. Es de resaltar que en las entrevistas realizadas a los jóvenes, estos no hacen referencia al ser hombre en otras épocas. A diferencia de las entrevistas con las chicas que constantemente contrastan lo que antes era considerado propio de las mujeres. Lo cual nos hace suponer que hay pocas modificaciones, históricamente hablando, en cómo se asumen identitariamente los chicos. En su imaginario, ser hombre es intrínseco a tener un cuerpo sexuado con aparato reproductor masculino. Desde siempre lo han considerado así.

Lo anterior también se reafirma cuando hablan sobre sus costumbres y prácticas cotidianas. Los jóvenes entrevistados suelen tener como actividad principal asistir a la escuela, solo uno de ellos realizaba una actividad que le remuneraba económicamente, es decir, tenía un trabajo formal. Los demás entrevistados se enfocaban principalmente en actividades relacionadas con la escuela o con el esparcimiento; acudían a clases de teatro, jugaban videojuegos o estaban frente a la computadora y practicaban fútbol.



Los entrevistados señalaron que parte de sus actividades diarias era contribuir a la limpieza de su hogar. Actividad que si bien, no disfrutaban, sí la realizan como parte de sus deberes. “El quehacer me da flojera, las manos me duelen cuando acabo. Me toca lavar los trastes, barrer, trapear, mi cuarto, la cocina, todo. Es que mi mamá trabaja, todos trabajan, yo lo tengo que hacer. Lo hago todos los días saliendo de la prepa” (Entrevista #1). Otro más señala: “No me gusta, no sé, recoger la ropa, me da flojera porque, me da flojera recoger la ropa y llevarla a su lugar (...) a veces barro” (Entrevista #2). Estas actividades, consideramos son importantes de señalar, pues hablan de la incursión de los hombres en actividades consideradas propias de las mujeres. Aun y cuando es notoria la incursión en ellas, todavía se puede percibir cierto rechazo a su realización. Uno de los chicos señalaba que sus amigos se burlaban de él por realizar este tipo de actividades: “Sí. Se burlan. Dicen que soy la señorita de la casa... No me hace enojar, me da risa a mí también. Me da risa porque no solo las mujeres hacen lo de la casa” (Entrevista #1). Podríamos señalar una ligera modificación en el imaginario de la identidad masculina, pues aquí, los entrevistados señalan que entre sus costumbres también está en ser partícipes de la limpieza del lugar donde viven, tarea que antes solo era ejecutada por mujeres.

Respecto a cómo opera la experiencia vivida, entre los jóvenes entrevistados nos encontramos con varias ideas en común: persiste el mostrarse fuertes y valientes frente a los otros. Es común, según lo externaron nuestras fuentes que entre los hombres se den juegos que implican golpes, esto puede contribuir a establecer cercanía fraterna con el otro. “Tengo un amigo que es de la prepa e iba conmigo en secundaria. En la secundaria sí le hablaba, bueno es muy callado, le hablaba, así poquito, pero no mucho. Y ahora aquí en la prepa, él es el que me la paso pegándole y ya también él me responde y pues ahí nos

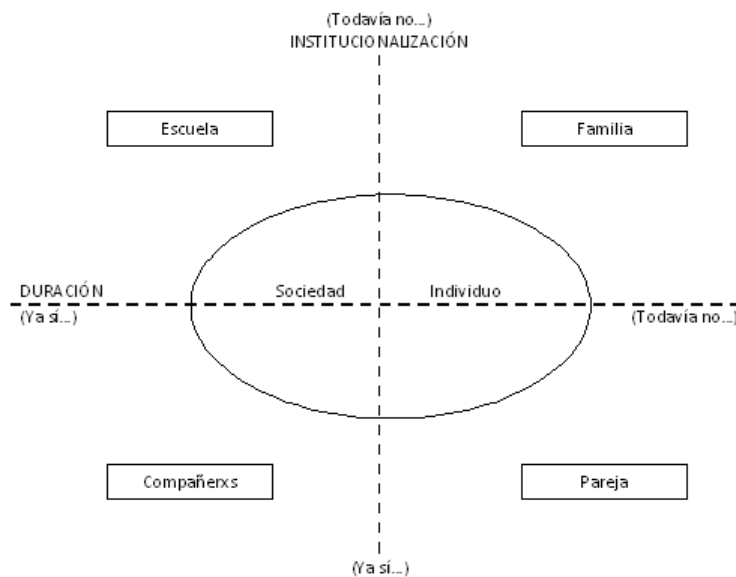
agarramos y como que nos conectamos un poquito más, fue como que sí, yo pienso que sí, igual entre los golpes se puede conectar la gente más” (Entrevista # 2). Otro joven señala que en su escuela los principales juegos con sus compañeros consisten en “echarle carrilla a alguien... para ver quién aguanta... un hombre aguanta pegarle... A veces estamos así y; tírale uno y uno. Y ya pues ahí nos agarramos... lo gracioso es ver quién es el primero que ya no aguantó” (Entrevista # 7). El golpe parece ser el único contacto físico aceptable entre los hombres. Las caricias podrían ser signo de debilidad y entre hombres siempre se tratan como iguales, la fuerza física, la rudeza contribuye a que continúe esta idea. Rechazan golpear a una mujer, eso es mal visto, si estos jóvenes repudian actos de golpes hacia las mujeres, es porque subyace la creencia de inferioridad de las mujeres; ellas, son más débiles, más delicadas, no aguantan. “Con las mujeres no, de verdad no nos metemos. La verdad, por respeto a las mujeres, porque no es lo mismo llevarse con una mujer que con un hombre, por eso nos llevamos más con los hombres... las mujeres no van a aguantar lo mismo, de que ellas se pueden ofender con una cosa que no les guste, y un hombre no pues aguanta” (Entrevista #7). Otro entrevistado refuerza esta idea: “Un hombre se supone debe ser más rudo. No por ser machista o algo así. Pero se supone que el hombre tiene que ser más fuerte, tiene que demostrar que es más fuerte, no a golpes, si no que, porque un hombre no llora, bueno y si llora, lo hace cuando no lo vea la gente. Y una mujer si llora cuando está delante de la gente. No sé si para llamar la atención o algo así, pero siempre llora. Y un hombre no, no le gusta demostrar sus sentimientos en público” (Entrevista #1) De ahí, podríamos inferir que el golpe es no solamente demostrar la supremacía frente al otro, sino también un mecanismo de cercanía y fraternidad entre los hombres, actitudes públicas que sí se auto permiten.

Otra idea en común entre los entrevistados, es que los hombres lloran (actitud que solía atribuirse a las mujeres) pero dicen que no les gusta hacerlo en público. “Llorar y todo eso en público, no...Más que nada por vergüenza, de que van a decir: mira ese chillón, algo así...Pero llorar si me da pena...Prefiero llorar en la noche o en mi cuarto y ya cuando estoy en la prepa, no demostrarles que estoy triste, sino demostrarles que estoy feliz” (Entrevista #1). Entre los entrevistados se acepta que hay aspectos de su vida diaria que los afectan, los sensibilizan, pero estos no los manifiestan abiertamente. “También se dice que los que lloran, son así de que, no son hombres. Porque son gay y así. Pero todos lloramos, si es una manifestación de alegría o de tristeza ¿Por qué hay que restringirla? Si es algo bonito, llorar en caso de felicidad o de tristeza... No entiendo por qué hay de malo en llorar” (Entrevista Sujeto A). También estos ejemplos anuncian una ligera modificación en el discurso, aceptan su sensibilidad, aunque hacerla manifiesta, pública no es del todo aceptada. “A mí no me gusta que me vean llorar. Es que soy muy reservado. Tengo ganas de llorar, me aguanto, finjo ser feliz, o sea, yo prefiero llegar a mi cuarto, encerrarme y ponerme a llorar” (Entrevista #7).

El imaginario social de la identidad masculina continúa operando bajo cierto temor a ser considerado un hombre con actitudes femeninas: un hombre no puede parecerse a una mujer, si decide parecerse, ya no es hombre. No hay una reflexión desde ellos sobre cómo se asume el ser hombre, a diferencia de las jóvenes mujeres, no expresan diferencias respecto a ser hombres en el pasado y ahora. Y si bien sus costumbres y experiencia de vida, los acerca a realizar actividades como la limpieza en su hogar o a aceptar su sensibilidad (consideradas femeninas), utilizan argumentos para justificarlas y volverse a alejar de lo femenino.

2.- *Ámbitos* (Figura 5). Los espacios donde preferentemente los jóvenes hombres que cursan el bachillerato en Aguascalientes ejercen su identidad son: la familia, la escuela, en las relaciones con sus compañeros y con su pareja.

Figura 5. Imaginario social de la masculinidad: ámbitos. Elaboración Propia



El ámbito familiar fue someramente referido por nuestros entrevistados, lo cual nos permite suponer que la dinámica ahí establecida no les es conflictiva, es decir, lo que vive ahí, permite afianzar la forma en que se asumen como hombres. De los entrevistados la mayoría vive en casa de sus padres. Un entrevistado dice: “Cuando molesto a mi hermanita, sí me regañan. No pues que déjala, que está chiquita... Con mi papá, cuando estoy con mi hermana, no pues, vete de aquí, que no sé qué. Ya mi papá me dice: déjala cabrón que está chiquita y es mujer. Y ya, no digo nada. Igual y sí, como es mujer, quieren que la proteja más, por lo mismo que es mujer y que está chiquita” (Entrevista #2). En la mayoría de los

casos, el padre es el principal proveedor económico, pero es interesante que al cuestionarlos sobre a quién admiraban hicieron referencia a la su madre. “Mi mamá ha sido padre y madre y es que tengo mucha... No se deja vencer, es perseverante, sabe porqué hace las cosas” (Entrevista Sujeto A). Otro más refuerza la idea: “Admiro a mi mamá pues porque siempre nos sacó adelante, a mis cinco hermanos. Ella es como mi súper héroe. Yo siempre le he dicho que es como mi Batman, mi papá es mi Robin, porque está cuando ella lo necesita, pero casi nunca esta, por eso yo digo que es mi mamá” (Entrevista #1).

Si bien, el ámbito familiar no parece someter a conflicto a los jóvenes, creemos que esa admiración por la madre les permite perpetuar por un lado la idea de adoración femenina, pues al sacrificarse y luchar por los hijos, la hace merecedora de un lugar especial. Pero también, consideramos que de a poco los jóvenes al convivir y ser educados por mujeres que trabajan fuera del hogar (de los entrevistados todos indicaron que sus madres trabajan) comprenden que la mujer no solo se desarrolla en el hogar, si no también fuera de él. Cambia la percepción que los jóvenes tienen del papel de la mujer, pero no la forma en que se asumen como hombres.

También la escuela parece ser ámbito que les permite reproducir su identidad de género. Persisten ideas de segregación, aunque todos los entrevistados cursaban su bachillerato en escuelas mixtas, las prácticas de socialización y esparcimiento son separadas. “Me divierto más con los hombres...Por ejemplo, con una mujer, por mucho que se dé a llevar, pues la verdad no va a hacer lo mismo porque con un hombre le puedes pegarle o estar molestando, aventándose cosas y así, a que con una mujer estarle haciendo eso. No está bien” (Entrevista #7) De las acciones que realizan en la escuela y que

refuerzan su identidad está en reunirse en torno a otros, mencionaron relacionarse mediante la fuerza, golpes o hacer bromas para demostrar quién aguanta más.

Así también señalan la diferenciación de trato entre ellos y la forma en que los profesores se relacionan con ellos y con sus compañeras. “Yo digo que hay diferencias, de cómo nos tratan en la prepa, a una mujer y a un hombre... Un profe que es hombre apoya más a las mujeres por su preferencia sexual, porque le gustan las mujeres. A veces de que uno no entrega los trabajos, a una mujer le da más oportunidad de que lo entregue. Una mujer dice: Ándele profe, déjeme. Y se lo deja más rápido. Y si un hombre tiene que estarle rogando... Y si un hombre hace algo malo, le ponen el reporte rápido. Y a una mujer, la advertencia se la dan primero, después le ponen el reporte. Y a los hombres no” (Entrevista #1). Esta idea de protección a las compañeras de parte de los profesores, el mismo entrevistado la reafirma más adelante: “A ellos no les dejan entregar los trabajos y a las mujeres sí. Las mujeres les ponen un pretexto y los profes se las creen rápido porque son mujeres y pues una mujer es cumplidora y un hombre no. Yo digo que hay como esa tendencia. Yo, hay veces que no trabajo y le digo al profe: Oiga profe, no tuve tiempo. No, no me importa. Y si una mujer le dice lo mismo se la cree más por el simple hecho de ser mujer... También las maestras, les dan más oportunidades a las mujeres. Porque también es mujer y a lo mejor ella dice: no, pues, una mujer como que tiene que estar con su novio, tiene que hacer el quehacer. A lo mejor por eso les dan más tiempo o no las discriminan tanto” (Entrevista #1). Los chicos consideran que este trato preferencial que se les da a las mujeres también es parte de irlos formando, hacerlos hombres. “A un hombre sí se le trata más fuerte... es lógico que un profe le va a hablar más fuerte a un hombre que a una mujer. Tampoco es así de ponersele, de empezarle a gritar a una mujer”. (Entrevista #7) “Los

profes dicen: es hombre, que él se las arregle solo. Como que dicen: para que se vaya haciendo hombrecito, hay que ponerles altos y a las mujeres no... hacerse hombrecito es ir agarrando responsabilidades... No porque un hombre tenga más obligaciones que una mujer, sino porque los están enseñando a ser responsables para cuando sea grande... Responsable para tener una familia” (Entrevista #1).

Estos testimonios nos hacen suponer que la escuela continúa siendo un ámbito en donde se refuerzan los estereotipos que les permiten a los chicos identificarse como hombres. También aquí nos encontramos con un imaginario en el que no se trasgrede la identidad masculina respecto de generaciones anteriores. Las ideas de procurar el bienestar para las mujeres, porque les atraen sexualmente a los profesores; que realicen actividades como limpiar, estar con el novio, es decir actividades realizadas por mujeres para atender a los hombres; que las profesoras se identifiquen con las labores que realizan las chicas, parecen dar la cualidad para tenerles consideración en la escuela, pues persiste el hecho de apreciar de manera indirecta las acciones que las mujeres realizan por los hombres en general.

Nuevamente, aunque estas circunstancias les pueden incomodar por sentirse discriminados por sus profesores, vuelven a reestructurar los argumentos que perpetúan las ideas sobre sí mismos y su género.

A partir de nuestras entrevistas, podemos hablar acerca de las principales formas de socialización entre los jóvenes, ya hemos mencionado reiteradamente, que la escuela es el ámbito donde principalmente establecen relaciones sociales. Creímos que indagar sobre cómo era la relación con sus compañeros y compañeras, podía darnos pistas del cómo

establecen su identidad bajo condición de las relaciones que establecen con las y los otros. Grosso modo encontramos que los jóvenes sienten preferencia por convivir con sus congéneres, pues el elemento que destacaron definitorio para tal hecho fue que se divertían más, con otros hombres si se pueden dar a llevar, con las mujeres, cualquier actividad les implica tener cuidado, por más que las mujeres se den a llevar, no aguantan. Además de que no está bien golpear, aunque sea jugando a una mujer, se consideraría negativo.

El último ámbito de este imaginario se refiere a la pareja. La relación con quien quieren establecer contacto romántico, nos permitió sobre todo establecer cuáles son las características que los jóvenes buscan en las mujeres para iniciar una relación de noviazgo. Estos intereses también permitieron darnos cuenta de la opinión que tienen sobre las mujeres, lo que consideran positivo o negativo en las mujeres con las que se relacionan. De los siete chicos entrevistados solo dos tenían novia al momento de la entrevista. De los cinco restantes, uno indicó asumirse como homosexual, pero si expresó lo que consideraba actitudes positivas y negativas en las chicas que conocía, aunque no tuviera interés romántico en ellas. Tres de los cinco sin novia dijeron no estar interesados en tener una relación por el momento, el restante aunque no tenía novia, sí tenía intereses y contactos románticos con varias chicas a la vez.

Una mujer perfecta “sería, una que comprenda mis pasiones... que fuera dedicada y se esforzara... que luche por lo que quiere y no se deje vencer fácilmente... Bonita y todo eso, yo pienso la verdad que cada mujer es bonita (Entrevista Sujeto A). “Una mujer, para ser mujer debe darse a respetar... Me gusta que las mujeres sean cerradas, para ir las conociendo, lo que debe hacer una niña para llamar mi atención es ser cerrada... Tiene que



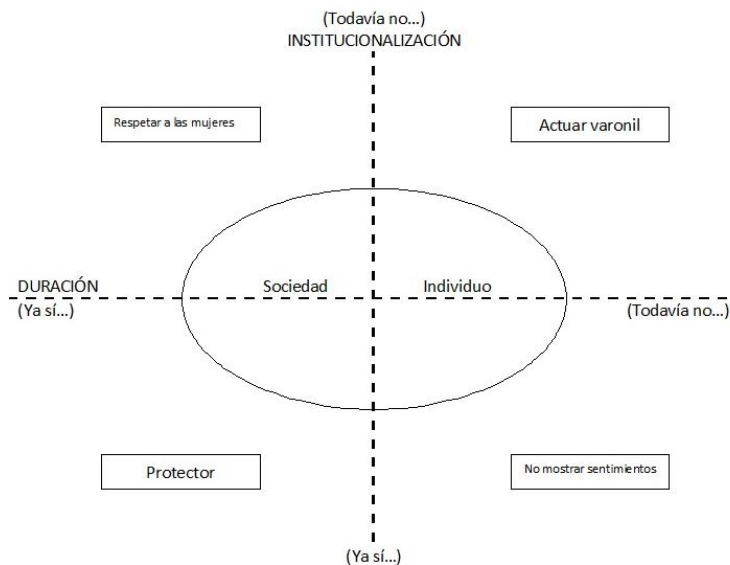
tener dignidad en no andar enseñando cosas que, no se... Y cuando una mujer se viste normal, no la señalan ni la critican ni nada” (Entrevista #1). “Yo pienso que una mujer debe ser, no sé, amable, igual y cariñosa... deben ser más limpias... Todas son lindas y coquetas, igual esa sería la forma de mi mujer de ser...Una mujer también se debe dar a respetar. Yo pienso que si una mujer no se da a respetar, le está faltando el respeto a un hombre, porque pues no sé, sería muy fácil y el hombre, como nuestra naturaleza es lo fácil, por así decirlo, pues le vamos a faltar al respeto” (Entrevista #2). “Para ser buenas mujeres deben, no ser tan llevadas con los hombres, que tengan un lenguaje soez. Más tranquilitas, tampoco no muy serias, pero sí, así, más calmadas” (Entrevista #7). “Yo pienso que una señorita debe ser educada y bien portada” (Entrevista #10).

En general, la idea de pareja de estos jóvenes parece no ser trastocada por todas las nuevas actitudes que muchas mujeres jóvenes han asumido y que se alejan de este ideal. Persiste la idea de una mujer como pareja que sea seria, tranquila, educada, bien portada, que no establezcan relaciones tan cercanas con los hombres, que se den a respetar, esto implica no incurrir en ningún acto que lleve a los hombres a pensar que no son todas las características anteriores. Para todos los entrevistados, el no cumplir las mujeres, con estas características, para ellos, no son elegibles. Les podían atraer, pero no para establecer relaciones que valoren. Cuando en las entrevistas, se les cuestionaba sobre las chicas que rompían con estos cánones que ellos esperan, decían que si bien conocían algunas que se comportaban así, no eran bien vistas y solo se prestaban al juego. A pesar de que de que cada vez las mujeres asumen actitudes o roles sociales diferentes, los chicos más que reflexionar y/o adecuar sus elecciones románticas, continúan reforzando y valorando aún más la idea tradicional de ser mujer.

3.- *Símbolos* (Figura 6). En este esquema se muestran cuáles son esas representaciones simbólicas que manifiestan la identidad masculina. Nos encontramos principalmente con cuatro evidencias: actuar de forma varonil, respetar a las mujeres, ser protector y no mostrar sentimientos.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Figura 6. Imaginario Social de la masculinidad: símbolos. Elaboración propia.



Para los jóvenes entrevistados, además de que su masculinidad opera a través de su cuerpo, como lo expusimos en el primer imaginario; la representación simbólica de este se da luego de que existe una correspondencia entre su cuerpo y la forma en que deben comportarse. Ellos le llaman ser varonil, es decir, actuar conforme la sociedad les ha dicho que deben comportarse; alejados de cualquier manifestación que los acerque a la feminidad. Aun aceptando la existencia, o tolerando las prácticas homosexuales, todos los informantes dijeron rechazar las actitudes amaneradas, la ropa que pudieran utilizar hombres pero que

está diseñada para las mujeres, o accesorios como maquillajes o bolsos. El principal referente para señalarse hombres y separarse de lo que no es serlo, fueron las prácticas de los hombres homosexuales.

“Si es gay no tiene que sea sí todo afeminado y así, porque si de por sí, apenas está entrando la cultura gay y hay hombres que lo rechazan y actúan así, sinceramente hasta yo, es como bullying asegurado. No quieres que te hagan estas cosas y actúas como si quisieras que te las hicieran. Eres hombre, nunca vas a dejar de ser hombre ¡nunca, nunca! Métele en la cabeza, tienes que actuar como tal. Que tengas tus tendencias, ok, pero no dejas de ser hombre” (Entrevista Sujeto #A). “Un hombre puede estar gordo, flaco, chaparro, alto, moreno, güero, así pero, yo pienso que igual y si actúa, por así decirlo, feminista, sí sigue siendo hombre, pero le baja puntos... Si ya tú quieres ser feminista, pues no te quita lo hombre, igual y te lo rebaja un poquito, pero si ya quieres hacerle cambios a tu cuerpo, igual ya no te convierte tanto en hombre, es lo que yo pienso porque igual, yo puedo decir que por ser gay no eres hombre, sigues siendo hombre, pero ya te bajó puntos. Yo pienso que dejas de ser hombre, bueno, no dejas de ser hombre, solo transformas tu cuerpo, pero ya dejas de ser lo que eres... Si te gusta el mismo género, igual y ya no todos te van a ver igual y dicen: pues es gay, ya no le den tanta importancia, igual y te baja un punto y así... Porque todos los hombres, pues les gustan las mujeres y sí no te gustan las mujeres, pues hay que bajarle un punto” (Entrevista #2).

Incluso el joven entrevistado que se asumió como homosexual señaló que dentro de esta comunidad, los hombres más asediados son aquellos que son varoniles. “Son los que tienen mucho pegue... son varoniles y tienen cuerpo formado, y esos son los que atraen a la

mayoría... A pesar de que es homosexual, no lo demuestra ante la comunidad... No lo demuestra así como que, como todos los demás que andan por el centro, que andan con bolsas o así... Si andas con un hombre pues tiene que ser varonil” (Entrevista #10).

La representación simbólica de la masculinidad entonces, para estos chicos consiste en no romper los roles de género preestablecidos, alejarse de todo aquello que si siquiera anuncie algo de feminidad. Hubo un momento en que en la entrevista #10 cuando el joven señalaba que los homosexuales, eran varoniles pero eran muy cuidadosos con su aspecto, depilándose las cejas, por ejemplo señaló que no se las depilaban tanto como las mujeres. “Yo pienso que si eres homosexual deber ser pues si como lo dice, soy hombre, me gustan los hombre y pues sí, me visto como hombre y todo eso, igual sí soy mujer pues soy mujer, me gustan las mujeres, me visto como mujer. Siento que así, ya vestirse de mujer y eso como que ya no... Es que pienso que si al tiempo de ser homosexual significa que pues te gusta la persona de tu mismo sexo y no va a aparentar eso, pues si un hombre que pues, si como yo me visto como hombre, me gustan los niños y pues la lógica un hombre, cómo se va a enamorar de un hombre que se viste de mujer si le gustan los hombres” (Entrevista #10)

La siguiente evidencia aparece como una actitud masculina; el respeto por las mujeres. A nivel discursivo, cada uno de los integrantes a su modo dijo estar alejado de las prácticas machistas, pues admiran a las mujeres en general. El argumento se modificaba si ella era la que se “daba a llevar” o “se vestía dando qué imaginar”, es decir, si ella hacía algo que anunciara que no se “respetaba”. Mientras eso no ocurriera, un hombre siempre respetaría a las mujeres. “A un hombre, bah, le puedes faltar al respecto: vete mucho por

allá. A una mujer, pues para qué le vas a decir eso, se va a enojar y así. Yo pienso que a la mujer no se le tiene que faltar al respecto y ser más respetuoso porque, si te gusta, no le vas a decir groserías, porque así nunca vas a llegar a ser algo importante para ella. Y yo pienso que si tienes que ser muy respetuoso con ellas, un caballero” (Entrevista #2). “Un hombre no puede hablar mal de una mujer, en primera porque es hombre y tiene que respetar a las mujeres... No hablar mal de ella. Aunque fuera cierto, pero no decirlo delante de la gente” (Entrevista #1). “Cómo se debe comportar un hombre...debe respetar a las mujeres” (Entrevista Sujeto #A). “Un hombre tiene que ser respetuoso con las mujeres, hablarles bien, hay hombres que les hablan de: ¡Hey, güey! Yo pienso que deben de hablarles bien, así como antes, como antes los caballeros, correctos, como si fueran príncipes o reyes”. (Entrevista #2). “Mi papá es lo que me enseñó... Pues yo por eso no, a una mujer se le respeta, sea como sea... Se le respeta en todos los aspectos, en sus opiniones, en sus decisiones, en no gritarle, no tratarla mal. Porque o sea, ya tratarla así, bueno, yo lo considero como una falta de respeto” (Entrevista #7).

Para estos chicos, la masculinidad tiene que ver con respetar a las mujeres, entendiendo por esto no dirigirse de una manera grosera a ellas, ni hablar mal de ellas. Aunque esto no sea, del todo un hecho, un símbolo de masculinidad para ellos, implica, al menos creerlo.

Respecto al considerar un símbolo de la masculinidad, ser protector, los informantes dijeron en todos los casos estar de acuerdo. “Un hombre yo digo que sí es ser protector. Así cuando sean grandes, cuando tienen a una persona que defender, si tienen que ser protectores, como con sus hijos. Tienen que hacer que su hijo se sienta seguro de sí mismo.

O con sus amigos, de que no, es que tú te debes de hacer valer por sí mismo... Sí, yo digo que sí, debe ser protector un hombre... Ahorita soy protector con mis sobrinos, con mi familia... Una vez por defender a mi prima porque le estaban diciendo puta, porque ella no quería andar con ese muchacho. Por eso me peleé... Y pues me enojé porque yo sabía que no era y pues, es mi prima y pues es mujer, ni modo que ella le fuera a pegar. Así que tuve que tomar acciones” (Entrevista #1). “Cuando estás con las personas que quieres no quieres que nada malo les pase, quieres protegerlos. Tomas como un rol de vigilante, siempre ver por su bienestar, pensar en ellos y hacer lo adecuado para ellos” (Entrevista #6).

Estas acciones/deberes de protección que brindan los hombres, se relacionan con la fuerza emocional que creen se les demanda y que entorpece la demostración de sus emociones. Todos los entrevistados admitieron llorar, pero siempre en privado, porque socialmente no es bien visto el llanto en ellos; se puede prestar a burlas, menoscabar su virilidad y fortaleza.

“Un hombre se supone debe ser más rudo. No por ser machista o algo así. Pero se supone que el hombre tiene que ser más fuerte, tiene que demostrar que es más fuerte, no a golpes, sino que, porque... un hombre no llora, bueno y si llora, lo hace cuando no lo vea la gente. Y un hombre no le gusta demostrar sus sentimientos en público...A mí no me gusta... Por vergüenza, de que van a decir: mira este chillón, algo así... Pero llorar sí me da pena... Y siento, que si lloro me van a criticar a mí. Van a hablar de mí. A mira, ahí va el chillón. Por eso no... Sí, prefiero llorar en la noche o en mi cuarto y ya cuando estoy en la prepa, no demostrarles que estoy triste, sino demostrarles que estoy feliz... No me importa decir que lloro, me importa no demostrar mis sentimientos” (Entrevista #1). “Yo sí he

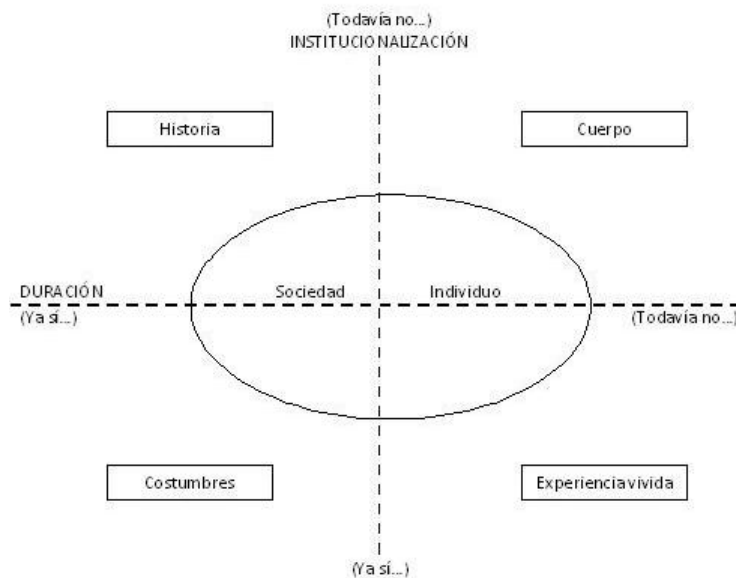
llorado... Los hombres lloran por algún problema, por amor. Pueden llorar por muchas cosas, yo no digo que es un maricón ni nada, si yo he llorado, también el otro puede llorar, porque también tenemos sentimientos, nada más que no los demostramos como a pecho... A mí no me nace llorar en público, o mandar flores o andar muy cariñoso, no me nace, igual a los otros hombres tampoco no les nace, igual y cuando están enamorados o algo así, sí les nace, pero como que ¡ay no, mandando flores, inspirados, viendo que todo es color de rosa y así!... Yo pienso que igual y no sé, no lo mostramos tan a pecho porque no es nuestra naturaleza, demostrar nuestros sentimientos tan a pecho” (Entrevista #2). “Cuando lloro, yo me siento débil. No me gusta que me vean llorar. Me escondo. No creo que sea malo, creo que un hombre que llora y puede mostrar sus sentimientos es más fuerte a uno que se oculta. Yo me oculto porque siento que se van a burlar de mi manera de expresarme o así. Pienso que a veces no es la mejor opción ser emotivo... Me provoca incomoda... No soy muy libre con mis emociones, las prefiero encerrar como en una cajita y eso, eso lo tenemos bien marcado los hombres. Emocionalmente somos muy, cómo podría decirse... cobardes no, pero no nos gusta que se den cuenta de nuestros problemas” (Entrevista #6). “¿Qué un hombre no llora? Están muy equivocados. Porque un hombre, no sé, se puede interpretar de muchas formas. Cuando estás feliz pues lloras de emoción. Cuando estás triste sirve mucho para desahogarme... A mí no me gusta que me vean llorar. Es que soy muy reservado. Tengo ganas de llorar, me aguanto, finjo ser feliz, o sea, yo prefiero llegar a mi cuarto, encerrarme y ponerme a llorar...Yo solo lloro cuando estoy solo” (Entrevista #7).

Aun y cuando aceptan que lloran, continúa la idea de reprimir tales demostraciones. Estos jóvenes externaron su incapacidad para decir abiertamente qué sienten de forma asertiva y pública, pues temen que estas demostraciones no sean vistas como masculinas.

## 6.2. El Imaginario social de la feminidad en jóvenes mujeres bachilleres

1.- *Operaciones.* El esquema siguiente representa el mapa del imaginario social que ordena cómo opera la identidad de género femenina.

Figura 7. Imaginario social de la feminidad: operaciones. Elaboración propia.



Para las jóvenes entrevistadas el cuerpo persiste como el elemento para asumirse mujeres, tener vagina es definitivo: “el simple hecho de ser mujer, ya te hace serlo” (Entrevista #8). Esta aseveración implica que nacer con un cuerpo sexuado va de la mano con la configuración del género. La elaboración de la identidad de género, continúa siendo en



primera instancia a partir del cuerpo, también entre las entrevistadas, es la diferencia obvia que las conforma en un solo grupo y las diferencia con respecto al hombre. Aunque también expresan la necesidad de diferenciar entre lo que se piensa, lo que se siente y lo que se desea: “Yo creo que una mujer es lo que pensamos ¿no?...Lo que hay aquí (señalando la cabeza), no es lo mismo que hay aquí (señala el corazón) y aquí (señala el sexo)...Definen a la mujer como la que tiene vagina y al hombre como el que tiene pene, entonces no... No porque tengas vagina eres mujer y te tienen que gustar los hombres, todos tenemos diferente cerebro y diferente forma de pensar y diferentes sentimientos” (Entrevista #4). En el total de las entrevistas es notoria la aceptación a las diferencias y la tolerancia a las nuevas formas de asumirse mujer. Creemos esto tiene que ver con el interés que se tiene en esta etapa de ser diferente, destacar: “Cada mente es un mundo. Tal vez tengamos el mismo corte de pelo, pero no somos iguales. Porque venimos de familias distintas, nos educaron distinto, tenemos pensamientos distintos” (Entrevista Sujeta B). Las chicas señalan pues, al cuerpo como elemento primero, obvio si se quiere, identitario de género, pero no como el único o definitorio. Esto permite apreciar que las jóvenes, de alguna forma están cuestionando la identidad de género impuesta culturalmente y tolerando o asumiendo de a poco otras formas de ser mujeres.

La percepción de asumirse mujer a lo largo de la historia, es otra evidencia que se cuestiona entre las mujeres jóvenes entrevistadas. Se muestra un interés por romper con esos estereotipos que condicionaban a las mujeres: “Se dan muchos casos de que el hombre no deje que la mujer trabaje, que la mujer se supere... Ya no se ve tanto como antes. De hecho la mujer trata de superarse más o estudiar... Ahorita se ve como que la mujer es más liberal, más liberal. Bueno no más liberal, así como que ya no es tan dependiente del

hombre” (Entrevista #4). Esta diferenciación con respecto a las generaciones que consideran anteriores, está vinculada a un nuevo estatus profesional, el cual, estas chicas se auto otorgan de acuerdo al nivel educativo que consideran pueden alcanzar. El acceso de las mujeres a niveles más altos de educación formal parece ser el elemento que media para ir reconfigurando los estereotipos históricos sobre la mujer.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Esta trasgresión de estereotipos opera cada vez más en las prácticas cotidianas o costumbres. Las mujeres jóvenes además de estudiar, realizan actividades alternas, ya sea que les reditúen económicamente (las cinco entrevistadas trabajan) o que les permita ampliar su educación formal. El total de las informantes participaban en actividades ya sea deportivas, religiosas (tres de ellas colaboraban regularmente a la Iglesia que pertenecían) o artísticas. Consideramos esto también contribuye a la reconfiguración de la identidad, estas prácticas permiten que el centro de atención no sea reducido al ámbito privado y familiar. Esto además permite que cada vez más las chicas se construyen hacia fuera, el foco también está en sus referencias intelectuales, religiosas, recreativas, profesionales. “De hecho para mí, la alcaldesa Lorena Martínez es así como de que ¡ay, qué padre! Alguna vez tuve la oportunidad de platicar con ella. Yo le dije que me gustaría tener la oportunidad de llegar como ella, que voy a estudiar derecho y pues no sé, ¿por qué no?” (Entrevista #4).

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Por otra parte, llama la atención que al cuestionarlas sobre las personas que admiran o se identifican, ninguna de las entrevistadas hace relación con la madre. Si bien expresan cariño profundo o adoración, no aparece una idea explícita que quieran ser como ellas. Lo que nos lleva a reafirmar que los referentes para asumirse como mujer, entre las chicas son múltiples.

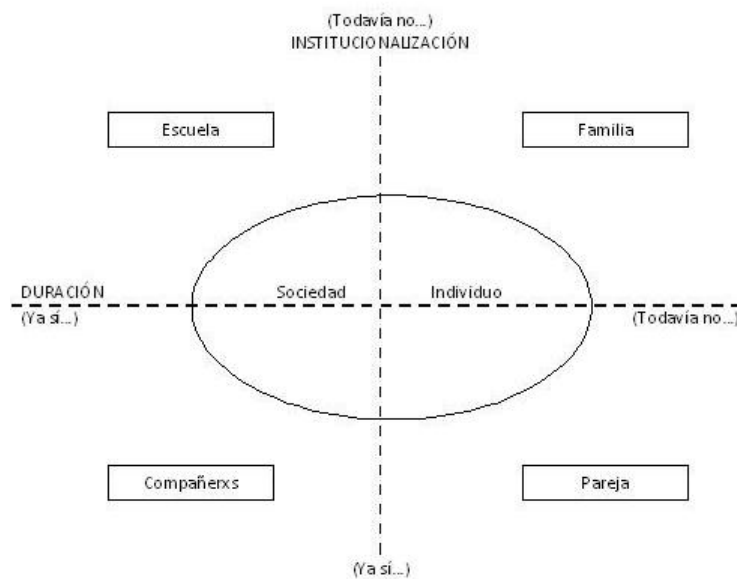
Los relatos sobre la experiencia de vida de las jóvenes, encontramos un aspecto en común: esperan que las mujeres sean lo que ellas quieran ser. Lo cual confronta la idea que tradicionalmente se tiene de que las mujeres somos educadas para cumplir con ciertas funciones sociales: ser madres, cuidar de los otros. Si bien es cierto, aquí nos encontramos colindando con una nueva forma de construcción de identidad femenina, interesada por defender la libre toma de decisiones de las mujeres. "Una mujer debe ser ella misma... no actuar como si fuera otra persona" (Entrevista #B) dice una de las entrevistadas, otra más señala "Una mujer no debe, porque no hay reglas para vivir, no debes hacer esto para ser feliz, es más bien lo que tú puedas y quieras hacer, no debes... No puede ser que nada más estés siguiendo a los demás. Tienes que tener tus ideas, no las de los demás como borreguitos, uno detrás de otra. Tienes que superarte y lo que tú quieras" (Entrevista #8). Otra más refuerza esta idea "Una mujer debe luchar por lo que ella quiera lograr, debe de hacer que se le respete en cuestión de todo, que le hagan saber lo mucho que vale por ser mujer... y que haga lo que ella le guste, lo que ella se sienta a gusto, aunque a la demás gente no le guste o diga que está mal. Si ella se siente a gusto con lo que ella hace, está bien... No debe dejarse manipular por ninguna persona, sea hombre o mujer" (Entrevista #5). Consideramos, estas ideas anuncian cierta noción de empoderamiento, aprecio por las ideas y deseos de las mujeres.

La forma en que opera el imaginario social de la identidad de género femenina entre las jóvenes que estudian bachillerato en Aguascalientes, se presenta en primera instancia a partir del cuerpo con el que se nace, es decir, si se nace con vagina, pero reconocen que este, no es elemento fundamental. Ello se debe, a los cuestionamientos o críticas del deber ser social impuesto por la cultura a lo largo de la historia, lo que va

aunado a las múltiples referencias a las que están expuestas desde que salen de sus hogares: tienen acceso a niveles educativos más altos; están realizando actividades que les remuneran económicamente; y que participan por interés propio en actividades alternas de crecimiento personal, espiritual o de esparcimiento. Dichas referencias fortalecen ideas de autoconocimiento, señalan la valía del género femenino y la apropiación de lo que hacen y son.

2.- *Ámbitos*. Siguiendo con el análisis, luego de señalar cómo opera el imaginario, ahora nos centramos en los lugares donde este se ejerce. A continuación, presentamos el esquema de dicho imaginario.

Figura 8. Imaginario social de la feminidad: ámbitos. Elaboración propia



Nuestras jóvenes informantes señalaron cuatro espacios donde principalmente se manifiesta la diferenciación de la identidad de género. Pudimos notar que las chicas continúan

asumiendo las prácticas de identidad femenina tradicionales. En la familia, las entrevistadas ayudan en las labores del hogar, y el tutelaje es en torno al padre. “El quehacer que no hice en toda la semana (trabaja y estudia) me lo ponen a hacer el fin de semana, entonces... Se supone que cada quien lava su ropa, pero mi hermano trabaja y mi mamá lava lo de mi papá y lo de mis hermanos y yo lavo lo mío... Mi papá me protege mucho... es muy celoso” (Entrevista #8). En la escuela, se enfrentan a prácticas de segregación genérica. “En mi salón, los hombres hicieron sus grupitos” (Entrevista #5). Las dinámicas de relación con sus compañeras y compañeros de clase y parejas también reproducen los roles de género. “Ahorita en la escuela, los hombres nos discriminan, por ejemplo para jugar fútbol, prefieren jugar entre ellos que juntar a mujeres, grupos mixtos” (Entrevista #4).

Estas formas tradicionales de ejercer la feminidad, aunque las viven las chicas, también las cuestionan. Esta cuestión, es propia de la edad, pero también de la seguridad que de a poco como grupo se ha ido adquiriendo. “Las mujeres estamos para defendernos o no dejarnos del sexo opuesto. Bueno, no tanto como no dejarnos, sino que no dejar que nos hagan daño o hagan cosas que no nos gusten a nosotras” (Entrevista #4). “¿Qué ganas con verte más bonita si no defendiste lo que tú dices?” (Entrevista #8). Entre las jóvenes se expresa la necesidad de ser respetadas, tener voz y que esta sea escuchada.

De las entrevistadas, solo una, al momento de la entrevista tenía novio. Pero todas, al discutir sobre este tópico hicieron referencia al deseo de contar con un hombre que las tratara bien y las respetara. Si bien en este aspecto persiste el ideal de amor romántico, este ya está cargado de exigencias de visibilización para las chicas. “La verdad si me gustaría uno mandilón, las cosas serían más fáciles que con un macho, que no, que a lo mejor ni te

presta atención, solo cuando le da su gana. Y no es detallista contigo, pues cómo te vas a enamorar de él” (Entrevista #4). En sus expectativas a futuro con pareja, también ya se manifiesta cierta noción de equidad. “Ahora se ve mucho que la mujer y el hombre trabajan para que puedan estar económicamente bien. Yo creo que eso está súper bien, que ambos apoyen la casa...que los dos aporten. Bueno, esa es la idea que yo tengo y esa va a ser la idea que yo voy a aplicar. Cuando me case, me gustaría que eso pasara, o sea, que los dos aportáramos. No que si yo gano más, yo voy a valer más, o él va a valer más o viceversa” (Entrevista #8)

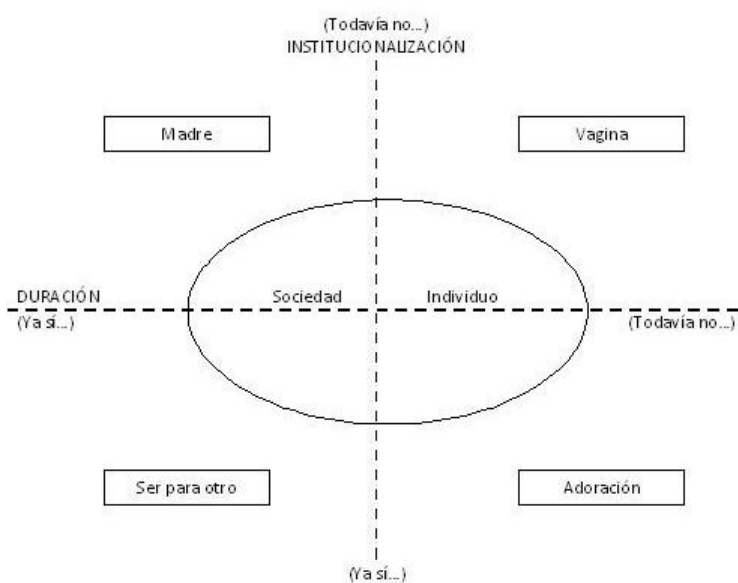
Suponemos que aunque ya se percibe en el discurso de las jóvenes ideas de equidad, todavía se tiene que lidiar con las ideas ya establecidas de las instituciones como la familia o la escuela, solo conocemos ciertas formas de ser y actuar, dadas por estas instituciones. Por otra parte, nos encontramos actualmente discutiendo social y políticamente ciertos hechos como la existencia de familias monoparentales, el matrimonio de parejas del mismo sexo, el reclamo a la visibilización de las diversas identidades sexuales, que de a poco, también van colocando en el centro de la cuestión que se reflexione sobre prácticas identitarias de género, sobre la definición misma del concepto familia, sobre la manera en que se nos educa cuando no cabemos en los cánones, entre otros aspectos relevantes.

Los ámbitos en donde estas jóvenes ejercen la identidad de género femenina, a su vez, transitan hacia modificaciones propias, es decir, el término familia está reconceptualizándose, lo que es la escuela y su función sociocultural. Además de la reconfiguración constante de las relaciones con los otros y otras y por supuesto la manera en que se establecen una gran diversidad de relaciones de pareja: homosexuales, de amigos

con derechos, poliamorosas, entre otras. Estas concepciones y su consecuente relación con los géneros están modificándose e inexorablemente trastocan la identidad.

3.- *Símbolos*. Finalmente presentamos el imaginario social de la feminidad que señala los símbolos que manifestaron que estas jóvenes estudiantes de bachillerato en Aguascalientes, no solo de lo que les significaba ser mujer, sino también que se identifican con ello.

Figura 9. Imaginario social de la feminidad: símbolos. Elaboración propia



Ya habíamos expuesto que es principalmente a partir del cuerpo que comienza la identificación de género, el símbolo inequívoco que anuncia tal relación, es la vagina. En las entrevistas al cuestionar a las jóvenes mujeres sobre las diferencias que percibían entre hombres y mujeres, una de ellas expresó: “Pues que su parte de abajo es diferente” (Entrevista Sujeta B).

En todas las sociedades estudiadas, tal consideración biológica (nacer con vagina) está ligada a la maternidad, la teoría de género se ha encargado de anunciar que estas dos, son elementos primigenios para la construcción de la identidad de género femenina.

Entre las chicas, persiste la relación estrecha entre ser mujer y ser madre. “Ser mujer significa ser madre, porque creo que las mujeres nacimos para ser madres. Es decir, siento que las mujeres estamos diseñadas para eso, para ser mamás algún día” (Entrevista Sujeta B). Aunque presentan ciertas nociones que se apartan de la percepción tradicional. “Ser mujer no significa ser madre, que porque sufres el parto o te embarazas, a lo mejor se muere la madre y queda el padre y puede ser tan amoroso como es una mujer, puede tener el mismo instinto un hombre que una mujer, para ser padre o madre, entonces no es necesario que sea mujer para ser madre” (Entrevista #8). Otra de las informantes ante la pregunta; ¿crees que ser mujer sea sinónimo de ser mamá? respondió: “Sí y no. Sí, porque obviamente una mujer es mamá, pero no porque seas mamá vas a dejar de ser mujer. O sea, creo que son cosas diferentes” (Entrevista #4). En el penúltimo comentario vemos por una parte la idea de que no solo una mujer puede cumplir las funciones que solían estar a su cargo, en el sentido material; velar por el bienestar físico del hijo, alimentarlo, vestirlo, sino también en el sentido afectivo; dar amor, comprensión, cuidado. El último expresa la idea de empoderamiento y ser para sí, una mujer puede o no ser madre, pero serlo no implica trasladar tu identidad bajo condición de su maternidad. Estas ideas, esbozan un cambio en el orden de las categorías con que tradicionalmente las mujeres construían su identidad. Se está presentando el: soy mujer, luego, si deseo o puedo seré madre. Los comentarios referidos más arriba, que rezaban que una mujer es lo que ella quiere ser, lo que la haga feliz, parecen también permitir la posibilidad, al menos entre las chicas jóvenes



entrevistadas, que su condición de mujeres ya no está supeditada al condicionamiento sociocultural de ser madres.

Respecto a la adoración nos encontramos con ideas que perpetúan el deseo de ser sublimadas por los otros: “A una mujer le gusta que siempre la traten bien. Es que las mujeres somos bien cursis. Nosotras cuando tenemos novio, es que te traten bien y que sean así, así y así. Y que te traiga regalos, en mi caso no es así, pero muchas amigas son así. Nada más quieren que les lleven regalos, que sean detallistas, que las lleven a cenar, al cine, eso es a la mayoría” (Entrevista #8). Otra entrevistada reafirma: “A una mujer le gusta que la traten bien, que la respeten, que la atiendan. Que la hagan sentir como a ella le gusta que la hagan sentir bien... A mí me gusta que sean detallistas conmigo, que me saquen a pasear” (Entrevista #4). Si bien estas afirmaciones denotan el interés por sentirse apreciadas, el cambio de percepción que se torna a la adoración deviene cuando se da la comparación con las otras: “A una mujer no le gusta que otra mujer sea más que ella. O sea, más bonita, más inteligente, más esto, más lo otro. Tiene más que yo y pues no (...) Porque todas las mujeres en algún momento somos envidiosas, la verdad. Aunque sea envidia de la buena, es envidia y la tenemos todas (Entrevista #8). En el imaginario de feminidad entre las jóvenes se señala la necesidad de ser tratada según aquello que las haga sentir bien, pero también subsiste la idea de hazme sentir que soy superior a las demás, así es como se significa que soy mujer. Es apreciable, que gran parte de la valía que manifiestan estas mujeres jóvenes, en cierta medida, se espera que sea conferida por los otros, sobre todo por la pareja.

## **CAPÍTULO 7. Conclusiones**

### **7.1. Imaginarios sociales y la identidad de género**

Desde el planteamiento de la investigación, señalábamos la inquietud de hacerle frente a una problemática que parecía no ser estática, dada, ésta anunciaba de forma evidente la recursiva construcción de la realidad. Identificar los rasgos de la masculinidad y feminidad en jóvenes que estudian el nivel educativo de bachillerato en Aguascalientes implicaba, buscar un nuevo marco de referencia teórica que permitiera estudiar el fenómeno bajo una perspectiva que tuviera en cuenta lo que para nosotros parecía evidente: la identificación de género entre jóvenes no podíamos verla como arquetipo fundante. Lo que creen y viven las y los jóvenes sobre su condición genérica, aunque no tengan plena consciencia, ni lo tomen como tal, es tan solo una forma transitoria de verdad, que les sirve para entender su mundo social.

Teníamos la intuición que en la actualidad, los jóvenes ya no cuentan con referentes unívocos, que les permitan explicarse su entorno y vivirlo. Antes, bien son múltiples las referencias que emiten diversas instituciones que al confluir, pugnan también por construir verdades creíbles. Así, los jóvenes, como el resto de la sociedad codifican y decodifican sus interpretaciones sociales. De ahí, lo atractivo del imaginario social como categoría novedosa para entender la flexibilidad y movilidad social.

La juventud como categoría de análisis social es novedosa, tiene poco se estar siendo estudiada. Por tanto, para empezar, es pertinente señalar que definir a la juventud o a los jóvenes, resulta complicado, puesto que es una etapa de vida que no existe en todas las

sociedades. La encontramos, más bien en aquellas contemporáneas occidentales, es decir, también (como el género) es una categoría construida. Como categoría novedosa (menos de un siglo) creada y pensada, desde los estudios socioculturales, no podemos solo reducirla a la edad, es decir, biologizarla.

Los medios han contribuido a que esta categoría sea rentable y por tanto, se prolongue cada vez más. Hoy por hoy, el sector al están dirigidas la mayor cantidad de mercancías que se comercializan es al sector juvenil (preadolescentes, adolescentes, jóvenes, adultos jóvenes). Esta reflexión nos permite señalar que el influjo de referencias a las que están expuestos los jóvenes, es tan extenso y complejo que precisa realizar esfuerzos de análisis de forma global, para conocer las interconexiones culturales que la conforman en tanto categoría.

Estudiar la juventud desde los estudios culturales, hoy resulta imprescindible, la asimilación tan diversa de pautas culturales que están interiorizando, reapropiándose y mutando, nos da pistas para conocer y anticipar aspectos de la vida social que se presentaran en el futuro inmediato. Aquí no estamos tomando a los jóvenes como “el futuro” de la humanidad; sino como ese grupo social, que al ser estudiado, puede señalar las directrices para comprender mejor la sociedad que se está fraguando en estos momentos. Ninguna sociedad ha estado jamás del todo acabada.

En concreto, estudiar a jóvenes que cursan el bachillerato, nos da trazas sobre la injerencia de la escuela (la educación formal) en los aspectos de socialización que llevan a los jóvenes a entender el mundo, a identificarse con él. Lugar primigenio para la socialización y aculturación; la escuela, funge como marco que permite la interiorización

de pautas para pensarse como hombres y mujeres en esta sociedad. Pero, al ser bombardeados por múltiples referentes de verdades, es necesario preguntarnos en qué medida les influye la escuela para la conformación de dicha identidad.

Debemos tener en cuenta que ser joven varía según las pautas culturales imperantes, si esta se modifica, también se modificarán las formas de asumirse genéricamente. Pensarse hombre o mujer en la etapa en que el ser humano se está formando intelectualmente, en criterio, éticamente, es un aspecto poco estudiado que nos permite entender cuáles serán las características de género que no solo se están modificando, sino también las que se están produciendo.

Parafraseando a Pintos, podemos decir que: los imaginarios sociales de la identidad de género, están siendo esquemas que al ser construidos socialmente, permiten a las y los jóvenes percibir su masculinidad o feminidad como real, explicársela a sí mismas/os, y les permite también intervenir operativamente desde su experiencia cotidiana, para considerarla, según su entorno social, como una realidad.

### **7.1.1. La escuela y el género**

Ya existen estudios que señalan la relación de la escuela en su papel social-culturizante para los jóvenes. Más que analizar los programas de estudio, la labor docente con sus respectivas herramientas pedagógicas o la ideología que subyace en los institutos educativos (directivos, etcétera) lo que interesa aquí es observar si las dinámicas que se establecen en la escuela intervienen para continuar o romper con los condicionantes de género entre los jóvenes.

Nos encontramos con instituciones que permiten el ejercicio de programas que fomentan el análisis y crítica de las condiciones de género, como es el programa “Constrúyete” del que nos habló una entrevistada.

Todas las partes involucradas en la formación educativa formal de jóvenes tienen escaso o nulo conocimiento sobre ideas de igualdad, por tanto al no cuestionarse tales relaciones desiguales (gracias a la cultura ya interiorizada) no la promueven entre estudiantes. En las entrevistas nos encontramos con que solo dos jóvenes, una chica y un chico habían escuchado alguna vez lo que era la perspectiva de género, lo cual, indica que se conoce poco sobre el tema, si algo no se conoce, no se extraña, no se cree necesitar.

Lo anterior explica, que la violencia de género se presente entre jóvenes estudiantes, aunque no se den cuenta que lo es, porque, aunque no sepan qué es violencia de género y tengan interiorizada la subordinación, el hecho de que exista abuso, aun y cuando este no se reconozca como tal, eso, es indicador de violencia, teóricamente, aquí y en cualquier parte del mundo. Nos atreveríamos a afirmar que las mujeres siempre hemos sentido desazón por nuestra relación desigual con respecto a los hombres, pero ha sido difícil, a lo largo de la historia, externarlo. Culturalmente, consideramos a los hombres superiores, por eso las mujeres creemos que “los necesitamos, los queremos con nosotras porque por ellos valemos socialmente, gracias a ellos destacamos en la sociedad. De ahí se explica la idea que se tiene de sobre las mujeres, esa que señala que desde siempre estamos en busca de pareja.

La diferencia sustancial entre las y los jóvenes actualmente es que se están de a poco percatando de tales desigualdades, los medios, las leyes, la educación (aun deficiente

sobre la perspectiva de género) les ha ido dando herramientas de análisis, crítica, renuencia a aceptar los mandatos sociales.

Sí, existe entre ellos un rompimiento con las ideas “anteriores/imperantes” de género, pero por otro lado quieren romper con ellas. En el caso concreto de los jóvenes-hombres, si alcanzan a ver las diferencias, no están del todo dispuestos a renunciar a los privilegios de esta cultura patriarcal, los beneficiados jamás hacen mucho para que la situación que priva no les sea más favorable. Por eso es que seguimos viendo que a pesar de contar con las mismas herramientas para el análisis y la crítica o reflexión que tienen las chicas, los chicos persisten en la prolongación y reproducción de patrones machistas. Los hombres no ven la violencia que ejercen, así crecieron pensándolo, que eran superiores. Por otro lado, cuando las chicas reaccionan diferente a lo que ellos esperan, eso sí lo consideran violento, si alcanzan a ver cuando la una de los dos, solo quiere hacer valer los derechos que él, por cultura/tradición ya posee. Las mujeres hemos aprendido a enfrentarnos por ejemplo, para luchar por derechos; se votadas, escuchadas, dueñas de nuestros cuerpos, etcétera; mientras que ellos, los hombres, simplemente han sido beneficiarios del sistema; las leyes creadas por ellos para disfrute de ellos.

Por otra parte, las chicas, al contar con estas mismas herramientas, al sentirse descontentas con el orden que priva, reaccionan, toman actitudes diferentes a lo que se espera, quizá algunas continúan valiéndose de las características dadas (deber ser) porque ven los beneficios sociales. Mientras que otras, ven que el beneficio social a largo plazo es romper con los estereotipos de género, aunque, según las entrevistas, todas siguen deseando cumplir en parte con dicho estereotipo. Creemos que esto tiene que ver con la

cultura mexicana, donde la familia sigue siendo muy importante como figura a seguir, da seguridad, estatus, se dan apegos, también creemos que esto tiene que ver con que seamos un país atrasado industrialmente, puesto que aquí es más fácil sortear las vicisitudes económicas en pareja. En países industrializados, sobresalir económicamente, depende de la inteligencia y esfuerzo.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

### **7.1.2. Un acercamiento a los posibles imaginarios sociales de la identidad masculina y femenina entre los jóvenes**

¿Existe realmente un imaginario social de la identidad masculina y femenina entre las y los jóvenes? ¿Tendrán una idea clara de lo que es ser mujer u hombre a esa edad? Estas preguntas surgen ante los “datos” que arroja la experiencia. Quizás, justamente porque atraviesan esa etapa de mutaciones, de quebrantos con lo determinado por la generación anterior, por sus padres, los otros, los adultos y comienzan a reapropiarse de diversas formas de identificación, no tengan plena conciencia o interés en identificarse genéricamente. Eso, ya está dado, por eso lo consideramos “natural”, pero, por otra parte, se aprecia que en este punto de quiebre, las y los jóvenes también asumen actitudes contrarias, respecto al género, que la generación anterior. ¿La escuela tendrá alguna intervención en dicho cambio? ¿la forma en que sociabilizan durante su formación en bachillerado, incide en estas nuevas formas de ser hombres y mujeres?

Si bien, durante la juventud se busca la identidad, por eso se exagera en vestimenta, se escucha música a volúmenes muy altos, se da opinión sin pedirla, etcétera. Parecen no buscar identificarse como hombres o mujeres, con ello, todos los problemas de violencia de

género, por ejemplo, les pasan desapercibidos. Ser hombre o mujer, no necesita ser buscado, ya está dado socialmente, ser “buen o mal” hombre o mujer, es lo que si se busca durante la juventud. Cumplir o romper con los cánones genéricos que imperan. Aun con la incursión de la perspectiva de género en la educación formal, esta llega a la juventud, si bien, gracias también a los medios, etcétera, reciben referencias sobre ello, adecuan estas nuevas ideas a lo ya establecido socialmente: Sí, soy una chica “decente” pero... No soy un macho pero... Sí, hay un imaginario social de masculinidad y feminidad entre los jóvenes, puesto que si estos son esquemas de representación colectiva que rigen los sistemas de identificación y de integración social: sí hay formas en que estos jóvenes dejan claro mediante sus acciones qué es ser hombre o mujer, formas de ser y hacer en el mundo que les permiten identificarse genéricamente, pero que parecen estar mediados por múltiples factores, ahora ya no solo tener ciertas características biológicas. Yo soy hombre por... no solo por... Soy mujer porque... aunque... no solo porque... Por ejemplo, en las entrevistas, aceptan a sus pares que son homosexuales, incluso tienen amigas/os, abogan por su derecho a ser respetados, pero no les gustaría serlo. Hay cierta aceptación, siempre y cuando no les toque de forma personal. ¿Qué es lo que estas prácticas permiten visibilizar de la invisibilidad social? Una aparente aceptación, porque la sociedad en general ya lo está reclamando. Más bien, los chicos buscan formas más sutiles, “políticamente correctas” para que su rechazo a todas aquellas prácticas que les quitan privilegios sea menos visible.

### **7.1.3. Haciendo visibles los imaginarios sociales**



Una de las preocupaciones del quehacer sociológico es hacer visible la invisibilidad social. Marcar ese lado no distintivo de la acción. Observación de segundo orden.

¿Con la idea de cambio, de trasgresión que caracteriza a las comunidades juveniles, viene dado la trasgresión de estereotipos de género?

La idea de igualdad de género entre los jóvenes que cursan el bachillerado, es todavía incipiente, sí, hay nociones sobre rechazar el machismo, sobre el empoderamiento de la mujer. Alguna vez escuchábamos a una joven decir que ella se “juntaba con los hombres” porque igualarse a ellos, en formas de hablar (incluso insultos “darse a llevar”) le permitía sentirse alejada del estereotipo de la “chica buena, decente, tonta”.

Las jóvenes en la actualidad conocen y ejercen el poder del sexo, ellas, “como objeto” propiciador de placer. Además, hoy tienen más conocimientos de sus derechos sexuales, ejercerlos es parte de la apropiación de sus cuerpos.

En las entrevistas nos encontramos que los chicos se “asustan” de que las mujeres tengan decisión, que se “avienten” que tengan claro que los desean y se los digan abiertamente, aunque, les atraen esas chicas, algunos continúan prefiriendo a las “calladas” (el estereotipo, deber-ser). Ejemplo claro de ello, lo vemos en un anuncio publicitario sobre jóvenes y desodorantes. El chico está rodeado de mujeres que lo buscan con interés romántico, aunque él prefiere a la lista y segura de sí misma –discurso feminista (empoderamiento)- que usa el desodorante. Pero el hecho que él escoja, contribuye a que persista la diferenciación entre las mujeres, antagonismo dentro del género femenino, que según la teoría feminista es una de las armas del patriarcado para perpetuar su posición privilegiada: Machismo)

Nuevamente persiste la diferenciación, la superioridad del hombre que escoge porque, aunque empoderadas tanto a las que le resulta atractivo, como la chica segura que usa desodorante, el hombre ES quien decide cuál chica es la MEJOR para estar. Y lo dice. Parte del imaginario de los jóvenes consiste en ir aceptando aparentemente las nuevas formas de ser de las chicas –por eso ya no se consideran machistas- pero las dinámicas de elección, de la relación, de estatus, persisten. Por eso en las entrevistas, aunque me encontré con chicas que ya tienen claro que tienen un valor similar a los chicos –al menos en el discurso que manejan- se piensan con poder de decisión, libertad, pero esta, no trasgrede o va más allá de los mismos límites conocidos: quieren ser profesionistas, pero madres de familia. Quieren marido, pero que este les ayude a limpiar la casa.

La progresiva disminución de la influencia de la religión es otro aspecto a tomar en cuenta: están dejando de ver la sexualidad y lo que conlleva como pecado. Los medios de comunicación “educando” sobre lo que está in o out, cosificado a las mujeres, diciéndoles qué es ser hombre, etcétera. La juventud no es una masa uniforme, ni son un grupo poblacional falto de criterio, se encuentran en los límites entre asumir como verdaderas o falsas diversas creencias con las que se enfrentan. Han aprendido unas, en esta etapa las cuestionan, buscan o se topan con otras diferentes, construyen las propias. Ser hombre joven en Aguascalientes es: que te gusten las mujeres, destacarte entre los demás hombres, aceptación de sentimientos, pero siempre de forma privada, respetar a la mujer, no ser macho, aceptar la diversidad sexual, siempre y cuando no atente contra ellos (que no se les insinúen. “homofobia: miedo a que otros te traten como tú tratas a las mujeres) Los hombres, sin saber explícitamente, comprenden (lo intuyen, aunque lo nieguen

abiertamente) que la forma en que tratan a las mujeres es desigual, ¿por qué no les gusta que los traten como ellos tratan a las mujeres?

Dentro de la visión feminista subyace el deseo profundo de ser mujeres, respetadas, admiradas, ser vistas con horizontalidad. ¿Esta noción ya figura en el imaginario de feminidad de las chicas? ¿Qué quieren las chicas?

Parece complicado establecer los límites del deseo femenino. El deber ser, está muy arraigado. A partir de las entrevistas, parece que las chicas, siguen queriendo protección, cuidado de los hombres. ¿En verdad las jóvenes quieren continuar con estas relaciones de subordinación, en esta cultura donde se les considera inferiores? Nuevamente, creemos que no es que lo quieran, simplemente no se dan cuenta de ello, dentro de su imaginario social (en el sentido estricto de esta investigación) cómo deber ser una mujer, está dado, algunas ya se lo cuestionan. A pesar de ello, las jóvenes de las entrevistas tienen noción de lo que se espera de las mujeres y lo cuestionan, han introducido ciertas ideas que rompen con las tradicionales, asumen esta idea de la “igualdad”, en el sentido legal, de empoderamiento, de que pueden salir adelante solas, que no necesitan del otro para crecer, para hacerse valer, de los mismos derechos, aunque persiste la idea de la diferencia: hombres y mujeres son diferentes biológicamente y emocionalmente. Las jóvenes toman a los chicos como bruscos, violentos, que demuestran poco sus sentimientos, ellas son lo contrario. Se auto conciben más sensibles, perceptibles, trabajadoras, “mejor portadas”, comprometidas en las labores de la escuela. Nuestra percepción es que las chicas entrevistadas se sentían empoderadas respecto a los chicos que entrevistamos.

Respecto a la violencia de género, encontramos en las entrevistas que los jóvenes hombres necesitan utilizar el golpe como herramienta para reafirmar su masculinidad. Mientras socialmente se les pida a los hombres que constantemente comprueben su hombría, seguirán existiendo estas prácticas que lo llevaran a modificar cuántas veces sea necesario el discurso sin erradicar de fondo la idea de superioridad. En la actualidad, ser golpeador está mal visto, pero el argumento versa entorno a: las mujeres son más débiles, son unas damas, un hombre debe de protegerlas. Esto sigue siendo violencia, subordinación, diferenciación donde los hombres continúan teniendo el lugar superior.

Para finalizar y respondiendo más concisamente a nuestra pregunta de investigación inicial, decimos que el imaginario social de ser hombre o mujer entre jóvenes está construyéndose socialmente, conforme a múltiples referentes que provienen de diversas instancias.

La escuela como espacio de primigenio de socialización para la juventud en Aguascalientes, permite en gran medida reproducir los esquemas de masculinidad y feminidad dados socialmente. La escuela es para dichos jóvenes solo uno de los espacios donde pueden percibir, explicar su realidad de género, aquella que consideran verídica. En ella también, es donde confluyen principalmente las modificaciones y/o creaciones que les facilitan intervenir en dichas realidades. Pero cabe destacar que la escuela en sí misma, según informantes no promueve de fondo trasgresión ni de estereotipos de género, por tanto facilita la perpetuación del binomio de género.

Nos parece interesante que luego de la indagación sobre estos imaginarios nos percatamos que mientras las jóvenes estudiantes están participando activamente en la

crítica, reflexión y confrontación de su ser identitario de género, lo cual les permite operativamente modificar más aceleradamente su imaginario sobre feminidad; los jóvenes aunque se percatan de la necesidad de modificar la forma en que asumen su masculinidad, prefieren una adecuación de discurso, que si bien, según ellos los aleja de prácticas desiguales, o machistas, conforma nuevos discursos de violencia de género.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS



TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

## Referencias bibliográficas

- Adorno, Theodor (2001). *Epistemología y Ciencias Sociales*. Madrid. Fránesis Cátedra.
- Álvarez de Lara, Rosa María y Pérez Duarte y Noroña, Alicia (2010) *Modelos para prevenir, atender, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres*. México. Ed. UNAM y CONACYT
- Álvarez-Gayou, Jungenson Juan Luis (2006) “Marcos referenciales interpretativos”. *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. Paidós. México.
- Amorós, Celia (1985) Rasgos patriarcales del discurso filosófico: notas acerca del sexismo en filosofía. En *Hacia una crítica de la razón patriarcal*. Barcelona. Ed. Anthropos
- Baeza, Manuel Antonio (2011) “Elementos básicos de una teoría fenomenológica de los imaginarios sociales” En Coca, Juan R., et al. (Coordinadores) *Nuevas posibilidades de los imaginarios sociales*. A Coruña, España. Colección TREMN-CEASGA
- Bourdieu, P. (2005). “Transmitir un oficio” en Bourdieu, P. y Wacquant, Loïc, *Una invitación a la sociología reflexiva*, Argentina: Siglo Veintiuno Editores.
- Bourdieu, P., Chamboredon, J. y Passeron, J. (2000). “Epistemología y metodología” en *El oficio de sociólogo*. México: Siglo Veintiuno Editores, vigésima segunda edición.
- Bourdieu, Pierre (2000) *La dominación masculina*. Barcelona. Ed. Anagrama.
- Curso-Taller Equidad de género en la educación media superior (2006). Instituto Nacional de las Mujeres. México.
- Duque, Elena (2006) *Aprendiendo para el amor o para la violencia: las relaciones en las discotecas*. Barcelona. Ed. El Roure.
- Durkheim, Émile, *Educación y Sociología*. México 2004. Ed. Colofón S.A.
- Fonseca Hernández, Carlos y Quintero Soto, María Luisa (2008) *Temas emergentes en los estudios de género*. México. Ed. Porrúa

- Giglia, Angela , et al. ¿Adónde va la antropología? (2007). México, DF. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Giménez, Gilberto (1999) “La importancia estratégica de los estudios culturales en el campo de las ciencias sociales” en Reguillo Cruz, Rossana y Fuentes Navarro, Raúl (coords.) *Pensar las Ciencias Sociales Hoy. Reflexiones desde la cultura*. Ed. ITESO, Jalisco, México.
- Glosario de género (2007). Instituto Nacional de las Mujeres. México.
- Gómez, Jesús (2004) *El Amor en la sociedad del riesgo. Una tentativa educativa*. Barcelona. Ed. El Roure
- Gonzáles Butrón, María Arcelia, et. al. (1998) *Mujeres, Género y Desarrollo*. Michoacán, México. Ed. Editores
- González Martínez, Luis (1998). “La sistematización y el análisis de los datos cualitativos”. *Tras las vetas de la investigación cualitativa*. ITESO, Jalisco, México.
- Harding, Sandra (1996) *Ciencia y feminismo*. Madrid. Ed. Morata.
- Harris, Olivia y Yung Kate. *Antropología y feminismo* (1979). Barcelona. Editorial Anagrama.
- Lagarde, Marcela “Género y Feminismo” (Desarrollo humano y democracia). Madrid. 1996. Ed. Horas y Horas.
- Lagarde, Marcela (1992) *Identidad de Género*. Managua, Nicaragua. Ed. Cuadernos de trabajo Cenzontle.
- Lagarde, Marcela (1997) “Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas. UNAM, México.
- Lagarde, Marcela (1997) *Identidad Genérica y Feminismo*. Heredia, Costa Rica. Ed. Instituto de estudios de la mujer Universidad Nacional.
- Lamas, Marta (2006) *Feminismo, transmisiones y retransmisiones. De la protesta a la propuesta: escenas de un proceso feminista*. Ed. Taurus.
- Lamas, Marta (Compiladora) (1996). *El Género: La construcción cultural de la diferencia sexual*. México. Ed. Porrúa.
- Lamas, Marta. (1996) “El género: la construcción cultural de la diferencia sexual”. *La antropología feminista y la categoría de género*. México. Porrúa, PUEG, UNAM.

- Mead, Margaret (2006) *Sexo y Temperamento en tres sociedades primitivas*. Barcelona. Paidós.
- Moreno, Montserrat (1996) *Cómo se aprende a ser niña: el sexismo en la escuela*. Barcelona, España. Ed. Icaria
- Nuñez Gil, Marina (2006) *Educación y mujeres II: materiales de trabajo*. Sevilla. ArCibel Editores.
- Oliver, Ester y Valls Rosa (2004) *Violencia de Género. Investigaciones sobre quiénes, por qué y cómo superarla*. Barcelona. Ed. El Roure.
- Pintos, Juan Luis (2005) *Revisión y ampliación de los elementos básicos de la Teoría de los Imaginarios Sociales*. Publicado en SEMATA. Ciencias Sociales y Humanidades, Vol. 16.
- Pintos, Juan Luis (2005). *Inclusión/Exclusión. Los Imaginarios Sociales de un proceso de construcción social*. SEMATA: *Ciencias Sociales e Humanidades*, No. 16.
- Pintos, Juan Luis, “La Espada y el puño” (Acerca de los Imaginarios Sociales de la violencia)”. *Revista La balsa de la Medusa*, No. 29, 1994.
- Pintos, Juan Luis, *Construyendo realidad(es): Los Imaginarios Sociales*. Texto no publicado. Universidad de Santiago de Compostela, España. Noviembre de 2000
- Pintos, Juan Luis. (1994) *Intervención en un curso de verano de la Universidad de Vigo celebrado en Celanova en julio de 1993*. Publicado posteriormente como “La Espada y el puño (Acerca de los Imaginarios Sociales de la Violencia) en la *Revista La balsa de la Medusa* No. 29.
- Pintos, Juan Luis. (1995) *Orden social e Imaginarios Sociales (Una propuesta de investigación)*. Publicado en la revista *Papers*, No. 45.
- *Primer Encuesta Estatal de Violencia en el Noviazgo, 2006* en Observatorio de violencia social y de género. Aguascalientes, 2006
- Regillo, Rosana (1998). “De la pasión metodológica o de la (paradójica) posibilidad de la investigación”. *Tras las vetas de la investigación cualitativa*. ITESO, Jalisco, México.



- Regillo, Rossana (1998) “De la pasión metodológica o de la (paradójica) posibilidad de la investigación”. *Tras las vetas de la investigación cualitativa*. Ed. ITESO, Jalisco, México.
- Reguillo Cruz, Rossana y Fuentes Navarro, Raúl (coords.) *Pensar las Ciencias Sociales Hoy. Reflexiones desde la cultura*. Ed. ITESO, Jalisco, México.
- Rodríguez González, Ana, Lomas, Carlos (2002) *Mujer y educación: educar para la igualdad, educar desde la diferencia*. Barcelona. Ed. Graó.
- Rodríguez, Gómez Gregorio, et.al. (1999) *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Ediciones Aljibe. Málaga, España.
- Rubio Rubio, María Amalia (2006) *Rompiendo diques. El movimiento sufragista*. Ed. Universidad Autónoma de Aguascalientes. México.
- Tajar, Hurtado Juan C. (2006) *Investigación cualitativa, comprender y actuar*. Ed. La Muralla. Madrid, España.
- Taylor Charles. *Imaginarios sociales modernos* (2006). Barcelona, España. Ed. Paidós.
- Vela, F. (2004). “Un acto metodológico básico en la investigación social: la entrevista cualitativa” en Tarres, M., *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, México: Colegio de México/FLACSO
- Zalpa Ramírez, Genaro. (2001). *Cultura y Acción Social. Teoría (s) de la cultura*. Aguascalientes México. Universidad Autónoma de Aguascalientes y Plaza y Valdez Editores.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

## Fuentes electrónicas

- Baeza, Manuel Antonio (200) Los caminos invisibles de la realidad social. Un ensayo de sociología profunda sobre los imaginarios sociales, Chile: RIL editores. [http://books.google.es/books?id=2UfaJtCQcXEC&pg=PA39&lpg=PA39&dq=sobre+los+imaginarios+sociales+en+el+mundo&source=web&ots=4Uk3SO9mJE&sig=ShGnGFThWU\\_fANiJ0uvC9SyEL6M&hl=es&sa=X&oi=book\\_result&ct=result#v=onepage&q=sobre%20los%20imaginarios%20sociales%20en%20el%20mundo&f=true](http://books.google.es/books?id=2UfaJtCQcXEC&pg=PA39&lpg=PA39&dq=sobre+los+imaginarios+sociales+en+el+mundo&source=web&ots=4Uk3SO9mJE&sig=ShGnGFThWU_fANiJ0uvC9SyEL6M&hl=es&sa=X&oi=book_result&ct=result#v=onepage&q=sobre%20los%20imaginarios%20sociales%20en%20el%20mundo&f=true) (Consultado octubre 30 2014)
- Carranza Aguilar, María Eugenia. Antropología y Género. Breve revisión de algunas ideas antropológicas sobre las mujeres. Tomado de: <http://www.usc.es/smucea/IMG/pdf/Eugenia2.pdf>
- Compilación legislativa para garantizar a las mujeres una vida libre de violencia. <http://www.inmujeres.gob.mx/>
- Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW) <http://www.inmujeres.gob.mx/>
- Girola, Lidia (2007) Imaginarios socioculturales de la modernidad. Aportaciones recientes y dimensiones del análisis para la construcción de una agenda de investigación. Tomado de: <http://www.revistasociologica.com.mx>
- Informe de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la mujer <http://www.inmujeres.gob.mx/>
- Pintos Juan Luis. Construyendo Realidad (es): Los Imaginarios sociales. Tomado de: <http://idd00qmm.eresmas.net/articulos/construyendo.htm>
- Reunión Internacional de Atención y Prevención de la Violencia hacia las Mujeres. Un enfoque multidisciplinario. <http://www.inmujeres.gob.mx/>

## Fuentes vivas

- Entrevista Sujeto #A. Hombre, 17 años. Preparatoria Lic. Benito Juárez. Realizada el 20 de febrero de 2013
- Entrevista Sujeta #B. Mujer, 17 años. Preparatoria abierta. Realizada el 21 de febrero de 2013
- Entrevista #1. Hombre, 17 años. Centro de Estudios Tecnológicos, Industrial y de Servicios No. 155. Realizada el 2 de abril de 2013
- Entrevista #2. Hombre, 15 años. Colegio Bachillerato La Paz. Realizada el 4 de abril de 2013
- Entrevista #3. Mujer, 17 años. Preparatoria Lic. Benito Juárez. Realizada el 4 de abril de 2013
- Entrevista #4. Mujer, 17 años. Centro de Estudio de Bachillerado Lic. Jesús Reyes Heróles. Realizada el 9 de abril de 2013
- Entrevista #5. Hombre, 17 años. Centro de Bachillerato Tecnológico, Industrial y de Servicios No. 39. Realizada el 10 de abril de 2013
- Entrevista #6. Hombre, 18 años. Preparatoria Lic. Benito Juárez. Realizada el 10 de abril de 2013
- Entrevista #7. Hombre, 17 años. Centro de Enseñanza Francisco I. Madero. Realizada el 12 de abril de 2013
- Entrevista #8. Mujer, 16 años. Centro de Estudios Tecnológicos, Industrial y de Servicios No. 195. Realizada el 13 de abril de 2013
- Entrevista #9. Mujer, 17 años. Centro de Estudios Tecnológicos, Industrial y de Servicios No. 80. Realizada el 13 de abril de 2013
- Entrevista #10. Hombre, 16 años. Centro de Enseñanza Francisco I. Madero. Realizada el 13 de abril de 2013

**Anexos**

ANEXO A	Guía de entrevista
---------	--------------------

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS



TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

## Anexo A. Guía de entrevista

Guía de entrevista			
LOS IMAGINARIOS SOCIALES DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN JOVENES BACHILLERES EN AGUASCALIENTES			
No. de entrevista:	Nombre:		
Edad:	Con quién vive:	Escuela:	
1.- Cuéntame, ¿qué haces en tu tiempo libre?			
2.- ¿Qué actividades realizas para divertirte?			
3.- ¿Qué haces los fines de semana?			
4.- ¿Participas de los deberes/tareas del hogar? ¿Cuáles te gustan/no te gusta hacer?			
5.- Mencióname tres canciones que te gusten. Que explique por qué le gustan			
6.- ¿Cuál es tu película favorita? ¿Por qué?			
7.- ¿Te gustan las revistas, de qué tipo, por qué?			
8.- ¿Qué opinas de las telenovelas?			
9.- Escoge una de las siguientes frases, sin importar la razón			
-Lo que la mujer no logra hablando, lo logra llorando			
-Calladita te ves más bonita			
10.- ¿Por qué la elegiste, qué te llamó la atención de ella?			
11.- ¿Qué piensas que es ser una mujer? o ¿qué piensas que es ser hombre?			
12.- ¿Qué te hace a ti ser una mujer? o ¿qué te hace a ti ser hombre?			
13.- ¿Crees que las mujeres son más poderosas (en cualquier sentido) que los hombres? Invertir la pregunta si es hombre.			
14.- ¿Cómo deben vestirse las mujeres y los hombres?			
15.- ¿Qué es lo más importante que debe lograr una <b>mujer</b> en su vida? ¿Qué es lo más importante que debe lograr un <b>hombre</b> en su vida? (Formularla dependiendo)			
16.- Explicame cómo deben de comportarse las mujeres/Cómo deben comportarse los hombres			
17.- Cuéntame, ¿cómo se comportan los hombres que conoces?/ ¿cómo se comportan las mujeres que conoces?			
18.- ¿Cómo crees que deberían comportarse?			
19.- ¿Qué opinas de los hombres que lloran?/¿qué opinas de las mujeres que hablan fuerte? (reformular...quiero preguntar su opinión de las mujeres que son poderosas o que actúan fuera del rol establecido: sumisas, calladas, etcétera)			
20.- Ser hombre ¿significa ser protector?			
21.- Ser mujer ¿significa ser madre?			
22.- ¿A quién admiras? ¿Por qué?			
23.- Completa las siguientes oraciones			
24.- Una mujer es:			
25.- Una mujer actúa:			
26.- Una mujer espera:			
27.- Una mujer debe:			
28.- Una mujer no debe:			
29.- A una mujer le gusta:			
30.- A una mujer no le gusta:			
31.- Un hombre es:			
32.- Un hombre actúa:			
33.- Un hombre espera:			
34.- Un hombre debe:			
35.- Un hombre no debe:			
36.- A un hombre le gusta:			
37.- A un hombre no le gusta:			
38.- Alguna reflexión que quieras compartir sobre lo discutido en la entrevista...			
39.- ¿Qué fue lo que más te llamó la atención de la entrevista?			
40.- Agradecimiento.			